

EL FÚTBOL UNA FUENTE DE TRABAJO. ACERCAMIENTO AL EMPLEO DE
FUTBOLISTA PROFESIONAL EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA, 1948-1956

RAÚL MAURICIO PRADA SOLANO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2020

EL FÚTBOL UNA FUENTE DE TRABAJO. ACERCAMIENTO AL EMPLEO DE
FUTBOLISTA PROFESIONAL EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA, 1948-1956

RAÚL MAURICIO PRADA SOLANO

Trabajo de grado en modalidad de investigación para optar por el título de
Historiador y Archivista

DIRECTOR

MIGUEL DARÍO CUADROS SÁNCHEZ

Master of Arts in History

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2020

*Al todo poderoso que está en los cielos
y a mis padres,
gracias por tanto apoyo.*

“Hoy no perdemos mijo, hoy no perdemos”.

Luis Alberto Prada Soler.

AGRADECIMIENTOS.

Sin duda alguna hubo muchas personas que fueron fundamentales para la elaboración de este proyecto, pero el principal artífice de que todo esto hubiese sido posible ha sido dios, a él muchas gracias por tantas bendiciones. De igual manera, a mis padres, Luis Alberto y Maria Isabel, de quienes siempre viviré agradecido por los consejos, el apoyo incondicional y por confiar en mí a cada momento. A mi preciosa Lindy Johanna, por su valioso apoyo emocional y académico durante esta investigación, fuiste un faro cuando el panorama se mostraba bastante opaco. A todos mis familiares, en especial mi tía Chela, mi tío Raúl y mi prima Milena.

Al profesor Miguel Darío Cuadros, quien más que un director se convirtió en un amigo, atendiendo con mucha paciencia y profesionalismo mis inquietudes, brindándome valiosos consejos, a él toda mi gratitud y admiración. Asimismo, quiero reconocer a otros docentes de la escuela de Historia que fueron fundamentales durante mi formación: Helwar Figueroa Salamanca, Alfonso Fernández y Sergio Acosta.

Por último y no menos importante, un fraternal a brazo a toda la muchachada de “La Bandola”: Liliana Lancheros, Zaira Álvarez, Edwin Pizza, Edson Reyes, Johan Torres, Javier Capacho, Sebastián Bonilla, Julián Corredor, Frank Sanabria y Jonathan Solano. Gracias por los gratos momentos durante todo este proceso de formación, sobre todo, las tertulias de música y fútbol. Éxitos a todos.

TÍTULO: EL FÚTBOL UNA FUENTE DE TRABAJO. ACERCAMIENTO AL EMPLEO DE FUTBOLISTA PROFESIONAL EN LA CIUDAD DE BUCARAMANGA, 1948-1956.*

AUTOR: RAÚL MAURICIO PRADA SOLANO.**

PALABRAS CLAVE: FÚTBOL RENTADO, JUGADORES PROFESIONALES DE FÚTBOL, OPCIONES DE EMPLEO, BUCARAMANGA, ATLÉTICO BUCARAMANGA.

DESCRIPCIÓN:

Esta investigación es un acercamiento al fútbol como oferta laboral para los jugadores locales durante los primeros ocho años de la profesionalización de esta disciplina en la ciudad de Bucaramanga. En ella se describe como el fútbol fue convirtiéndose en una de las principales actividades de esparcimiento, partiendo desde los primeros registros que se tienen de su práctica en la ciudad a principios del siglo XX, pasando por la planificación y desarrollo de los Juegos Atléticos Nacionales de 1941, la fundación del Atlético Bucaramanga en 1949 y hasta 1956 cuando regresa a la ciudad este espectáculo tras dos años de ausencia.

Sin embargo, esta popularidad no significó que esta actividad se constituyera en una verdadera fuente de empleo para los jugadores locales. Dado que el fútbol rentado en la ciudad durante las décadas de 1940 y 1950 en Bucaramanga fue una oportunidad en su mayoría para extranjeros. Para los pocos jugadores criollos que lograron ser parte de esta nueva forma de empleo se mantuvieron las mismas características que en las categorías aficionadas.

En síntesis, el objetivo de esta investigación dividida en tres capítulos no solo es mostrar cómo el futbolista santandereano fue marginado de la oferta laboral que significó el balompié rentado en su llegada a Bucaramanga. También se aborda el fútbol como punto focal para comprender aspectos, económicos, sociales y culturales de la comunidad bumanguesa a mediados del siglo XX.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Miguel Darío Cuadros Sánchez.

TITLE: FOOTBALL AS A SOURCE OF WORK. APPROACH TO THE EMPLOYMENT OF PROFESSIONAL FOOTBALL PLAYERS IN THE CITY OF BUCARAMANGA, 1948-1956.*

AUTHOR: RAÚL MAURICIO PRADA SOLANO.**

KEYWORDS: RENTED FOOTBALL, PROFESSIONAL FOOTBALL PLAYERS, EMPLOYMENT OPTIONS, BUCARAMANGA, ATLÉTICO BUCARAMANGA.

DESCRIPTION:

This research is an approach to soccer as a job offer for local players during the first eight years of the professionalization of this discipline in the city of Bucaramanga. It describes how soccer became one of the main leisure activities, starting from the first records of its practice in the city at the beginning of the 20th century, passing through the planning and development of the National Athletic Games of 1941, the founding of Atlético Bucaramanga in 1949 and until 1956 when this show returned to the city after two years of absence.

However, this popularity did not mean that this activity was a real source of employment for local players. Given that rented football in the city during the 1940s and 1950s in Bucaramanga was an opportunity mostly for foreigners. For the few creole players who managed to be part of this new form of employment, the same characteristics were maintained as in the amateur categories.

In summary, the objective of this investigation is divided into three chapters, not only to show how the Santander footballer was marginalized from the job offer that rented football meant when it arrived in Bucaramanga. Soccer is also approached as a focal point to understand economic, social and cultural aspects of the Bumanguesa community in the mid-20th century.

* Bachelor Thesis

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Miguel Darío Cuadros Sánchez.

TABLA DE CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	12
 1. ANTECEDENTES DEL FÚTBOL EN BUCARAMANGA.	 27
1.1. LOS PRIMEROS AÑOS DEL FÚTBOL EN BUCARAMANGA.....	27
1.2. BUCARAMANGA SEDE DE LOS QUINTOS JUEGOS ATLÉTICOS NACIONALES.	 30
1.3. EL AUGE DEL FÚTBOL EN TIERRAS “HORMIGUERAS”	35
1.4. EL BALOMPIÉ EN DECLIVE	38
1.5. LLEGA A COLOMBIA EL FÚTBOL PROFESIONAL	42
1.6. LA FIEBRE DEL ESPECTÁCULO RENTADO CONTAGIA A BUCARAMANGA	 45
1.7. CONSIDERACIÓN FINAL.....	52
 2. COMIENZA LA ERA DEL FÚTBOL PROFESIONAL EN LA “CIUDAD BONITA”, 1949-1953.....	 54
2.1. EL ARRIBO DE LOS PRIMEROS EXTRANJEROS	58
2.2. ARGENTINOS, LOS MÁS EXPERIMENTADOS	59
2.3. RENACE EL BALOMPIÉ EN BUCARAMANGA	61
2.4. EL INDEPENDIENTE SANTANDER, UN PROYECTO QUE NO SE PUDO CONSOLIDAR	 63

2.5. PRIMEROS INCONVENIENTES ECONÓMICOS DEL ATLÉTICO BUCARAMANGA	66
2.6. UN NUEVO AÑO, UNA NUEVA JUNTA DIRECTIVA. ATLÉTICO BUCARAMANGA EN 1950	68
2.7. INICIOS DE UN OSCURO PANORAMA ECONÓMICO EN EL ATLÉTICO BUCARAMANGA	70
2.7.1. Un repunte en los resultados.	75
2.7.2. El Atlético Bucaramanga, una oportunidad poco profesional para los locales.	77
2.7.3. El jugador profesional y su nueva imagen ante la sociedad bucaramanguense...78	
2.7.4. Un gris cierre de año.....	80
2.8. 1951, DEBACLE ECONÓMICA EN EL ATLÉTICO BUCARAMANGA.....	83
2.8.1. Una noticia inesperada, se avecinaba la liquidación del Atlético Bucaramanga.....	85
2.8.2. La semana pro Atlético Bucaramanga, un intento por no desaparecer.....	86
2.8.3. Se liquida la sociedad anónima Atlético Bucaramanga.....	87
2.9. EL DEPORTIVO BUCARAMANGA, TAN SOLO UNA ILUSIÓN.....	89
2.10. 1953, SE MARCHA EL FÚTBOL RENTADO DE LA CIUDAD DE BUCARAMANGA.....	92
2.11. CONSIDERACIÓN FINAL.....	93
 3. LA DESPEDIDA DEL FÚTBOL PROFESIONAL EN BUCARAMANGA Y SU ANHELADO REGRESO	96
3.1. LA AUSENCIA DEL FÚTBOL RENTADO EN BUCARAMANGA	96
3.1.1. El deporte en Bucaramanga nuevamente al olvido.....	99
3.1.2. Fútbol profesional colombiano en crisis.	101

3.1.3. Un nuevo año sin fútbol profesional	102
3.1.4. La sede de los Juegos Bolivarianos, un nuevo fracaso para Bucaramanga.	103
3.1.5. La afición bumanguesa suplicaba por el regreso del fútbol rentado.	105
3.2. REGRESA EL FÚTBOL PROFESIONAL A BUCARAMANGA	106
3.2.1. Improvisado reinicio del balompié rentado en Bucaramanga.....	109
3.2.2. Los refuerzos argentinos no rindieron lo esperado.	111
3.2.3. La oportunidad fue para los vallecaucanos.....	112
3.2.4. La respuesta de la afición bumanguesa ante el regreso del fútbol profesional.	114
3.2.5. Irregular cierre de campaña.	116
3.3. CONSIDERACIÓN FINAL.....	118
 CONCLUSIONES.	 121
 BIBLIOGRAFÍA.....	 130

LISTA DE IMÁGENES

	pág.
Imagen N° 1. Equipo de fútbol amateur Pielroja formado antes de un duelo en el estadio Alfonso López.....	36
Imagen N° 2. Equipo de fútbol amateur Once amigos formado antes de un duelo.....	37
Imagen N° 3. Fotografía del árbitro austriaco Richard Mayr's.....	47
Imagen N° 4. Fotografía del equipo Atlético Bucaramanga cuando enfrentó uno de sus partidos evaluativos para poder ingresar al torneo profesional.....	50
Imagen N° 5. Fotografía del equipo Once Deportivo de Manizales, rival del Atlético Bucaramanga.....	51
Imagen N° 6. Fotografía del duelo entre el Atlético Bucaramanga y los Millonarios en el estadio Alfonso López de Bucaramanga el 14 de diciembre de 1949.....	67
Imagen N° 7. Fotografía del equipo Atlético Bucaramanga junto a Carmen Elisa I, reina del fútbol profesional.....	70
Imagen N° 8. Fotografía de Cayetano José Frascione.....	72
Imagen N° 9. Fotografía de Pedro Pinto.....	73
Imagen N° 10. Fotografía de Francisco Bustamante Martínez reparando una máquina de escribir.....	77
Imagen N° 11. Fotografía del árbitro Mr. Isom escoltado por la fuerza pública tras los disturbios en el juego Atlético Bucaramanga vs Deportes Caldas en el estadio Alfonso López.....	81
Imagen N° 12. Fotografía del Deportivo Bucaramanga en uno de sus primeros partidos en condición de local.....	90

Imagen N° 13. El Atlético Bucaramanga preparado para enfrentar su primer encuentro profesional de 1956.....	110
Imagen N° 14. Los refuerzos argentinos del Atlético Bucaramanga en 1956 arribando a la ciudad.....	110
Imagen N° 15. Los refuerzos vallecaucanos del Atlético Bucaramanga en 1956 arribando a la ciudad.....	113
Imagen N° 16. Fotografía del festival deportivo organizado por las Fuerzas Armadas de Bucaramanga y el encuentro profesional del Atlético Bucaramanga.....	114
Imagen N° 17. Fotografía del encuentro amistoso internacional entre el Atlético Bucaramanga y el Aucas de Ecuador.....	115

INTRODUCCIÓN

La principal motivación para realizar esta investigación nació desde muy joven, cuando mi papá me llevaba al estadio Alfonso López para ver fútbol profesional. Asistir a estos encuentros del Atlético Bucaramanga era para mí todo un ritual, que comenzaba algunos días antes con la búsqueda de las entradas tras largas horas en una extensa fila llena de centenares de aficionados bajo el inclemente sol o la lluvia. Generalmente los encuentros se disputaban los domingos cerca de las 3:45 de la tarde. Este día era completamente diferente al resto de la semana. El almuerzo estaba listo desde temprano o algunas veces este alimento lo consumíamos en las ventas ambulantes alrededor del estadio, todo esto con el fin de entrar a tiempo y ubicarnos en un buen puesto donde pudiéramos apreciar todas las incidencias del encuentro.

Con los ojos bien atentos en cada jugada, con mi paleta helada en la mano, escuchaba las anécdotas de mi padre junto con otros aficionados más veteranos que observaban el partido a nuestro alrededor. Me llamaba mucho la atención las comparaciones que realizaban entre los jugadores que estaban actuando en ese momento y aquellos que algunas décadas atrás habían abandonado el profesionalismo. Toda esta cultura que se vivía alrededor del fútbol profesional, el Atlético Bucaramanga y la Selección Colombia me llenó de inquietudes durante mucho tiempo, en especial, conocer aún más sobre la llegada del fútbol profesional colombiano a Bucaramanga, así como la adhesión de esa pequeña ciudad a un naciente fenómeno que a pesar del paso de los años y diversos factores se mantiene vigente.

Ya en mi proceso de formación como historiador, pude notar que el fútbol es un objeto de estudio muy reciente para los historiadores y que por ende las referencias bibliográficas son muy pocas, en especial en el departamento de Santander. Esto me motivó a formular esta investigación, para aportar un granito de arena en esta

temática y de esta manera incentivar a que más investigadores, sobre todo historiadores, fijen su mirada en el fútbol como un objeto para comprender muchas características del pasado y del presente.

La investigación se basó en aportes historiográficos de diferentes dimensiones. Stefan Rinke analiza cómo la expansión territorial y mercantil de Inglaterra durante el siglo XIX influyó para que este deporte penetrara tanto en este continente como en América. Este trabajo brinda un acercamiento a la forma de penetración de esta actividad en Argentina, Brasil y Uruguay.¹ Pablo Alabarces describe cómo no solo hubo intercambios mercantiles entre estos dos continentes en el siglo XIX, sino cómo también fueron influenciados los americanos con las actividades de esparcimiento que practicaban los europeos, en especial los ingleses con el balompié.² En *Historia Mínima del Fútbol en América Latina*, Alabarces analiza cuáles fueron los factores que influyeron en la expansión del fútbol en los países latinoamericanos, la apropiación de esta disciplina dentro de los sectores populares como un objeto de identidad y a su vez, investiga cómo el balompié fue evolucionando desde un pasatiempo hasta convertirse en un deporte profesional.³

Respecto a la historia de la llegada del fútbol a Colombia y su expansión, el comunicador social santandereano Alberto Galvis Ramírez realizó dos trabajos muy importantes. El primero, su texto *Crónica de Goles y Autogoles*, nos acerca hacia las principales teorías que existen sobre el posible arribo de esta disciplina a nuestro país. En este libro también podemos apreciar un poco de cómo este deporte se convirtió en uno de los principales pasatiempos de las clases populares.⁴ Posteriormente, en *Cien años de Fútbol en Colombia*, Galvis Ramírez profundiza en la historia del fútbol profesional en Colombia. Señalando cuáles fueron algunos de

¹ RINKE, Stefan. ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en contexto global. *Revista Iberoamericana*. 2007, nro. 27, p. 87.

² ALABARCES Pablo. El deporte en América Latina. *Revista Razón y Palabra*. 2009, vol. 14, nro. 69, p. 4.

³ ALABARCES, Pablo. *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.

⁴ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. *Crónicas de goles y autogoles*. Bogotá: Planeta, 1998.

los principales aspectos que permitieron que este deporte se pudiera organizar en un torneo rentado nacional. Asimismo, hay un acercamiento hacia la fundación de los primeros equipos del país y sus resultados en los certámenes nacionales e internacionales. Este texto tiene un importante apartado sobre la Selección Colombia y quienes han sido sus entrenadores.⁵

Otro periodista que ha investigado sobre la historia del fútbol colombiano es Jaime Herrera Correa, quien desde la óptica de la Comunicación Social analiza los procesos evolutivos que ha tenido este deporte en el país. Esta aproximación tiene un enfoque detallado sobre algunos jugadores que lograron destacar a nivel local e internacional a partir de la década de los setenta del siglo XX. Herrera Correa señala que el espectáculo deportivo ha deleitado a toda una nación a través del importante papel que han tenido los medios de comunicación, influyentes a su vez para que varios jugadores colombianos participen en torneos de otras naciones.⁶

Rafael Jaramillo Racines ha sido otro investigador que ha trabajado la historia del fútbol en Colombia, tratando de identificar de qué forma entró esta práctica deportiva a nuestro país.⁷ En sus investigaciones también hay referencias sobre la forma en que comenzaron a desarrollarse los primeros torneos aficionados y los Juegos Atlético-Nacionales.⁸ Este último tema que aborda el interrogante de cómo los sectores populares fueron identificándose con los equipos de fútbol y los jugadores, es a su vez tratado por el profesor David Quitán.⁹

⁵ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. 100 años de fútbol en Colombia. Bogotá: Planeta, 2008.

⁶ HERRERA CORREA, Jaime. La pasión del fútbol en Colombia. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2008. p. 5.

⁷ JARAMILLO RACINES, Rafael. El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales. Ponencia En: CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA. (10: OCTUBRE, 2011: Cali, Colombia). Memorias. Cali: Universidad del Valle, 2001.

⁸ JARAMILLO RACINES, Rafael. Hacia una historia del fútbol en Colombia. Ponencia En: ENCONTRO DA ALESDE. (1: ENERO, 2008: Curitiba, Brasil). Memorias. Curitiba: Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte, 2008.

⁹ QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportización de la sociedad. *Revista Colombiana de Sociología*. 2013, vol. 36. nro. 1.

Para el profesor Andrés Dávila Ladrón de Guevara, el fútbol y más puntualmente la Selección Colombia son referentes del concepto de nación en este país. Señala que a través del fútbol se pueden construir narrativas y discursos que bajo determinadas circunstancias cumplen el papel de referentes de identidad nacional. Para este autor este fenómeno cobró mayor relevancia a partir de 1980 cuando la Selección Colombia de fútbol de mayores inició aceptables presentaciones en torneos internacionales.¹⁰ Dávila destaca además que el fútbol se puede apreciar como una arena pública, simbólica, donde se pueden identificar características de la sociedad. Esta referencia de escenario simbólico es justificada con la posibilidad de apreciar en encuentros deportivos, más precisamente en partidos de fútbol, acciones y sentimientos de la comunidad, los cuales no llegan a ser rastreables con facilidad en las jornadas cotidianas.¹¹

Para el caso santandereano, el periodista Henry Isidro Flórez realizó un recuento sobre los cincuenta años de existencia del Atlético Bucaramanga, principal y más antiguo equipo profesional del departamento de Santander. Allí se puede encontrar un completo resumen de las nóminas de este equipo durante su primer medio siglo. Asimismo, contiene interesantes datos anecdóticos, junto con una buena galería de fotografías.¹²

Otro texto que narra la historia del Atlético Bucaramanga es el de Alfonso Álvarez Barco. Este hombre, allegado a los medios de comunicación de Santander recopiló información importante de la fundación del equipo, los primeros jugadores, funcionarios, estadísticas y resultados. La temporalidad abarcada en esta obra es bastante amplia, desde finales de la década del 40 hasta 1993. Cabe señalar que

¹⁰ DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Andrés. La nación bajo un uniforme: la selección Colombia. En: Belleza, fútbol y religiosidad popular. 1 ed. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2001. p. 85.

¹¹ Ibid., p. 97.

¹² FLÓREZ, Henry Isidro. 50 años del Atlético Bucaramanga. Bucaramanga: La cancha, 1999.

este texto también ofrece interesantes fotografías y varias entrevistas a jugadores, entrenadores y directivos.¹³

En la etapa inicial de exploración historiográfica, noté que los trabajos sobre la llegada del fútbol profesional a Bucaramanga y la creación del Atlético Bucaramanga se enfocaban en estadísticas, rendimiento y descripción atlética de jugadores, en su mayoría extranjeros. Tan solo había la monografía de Yezid David Sequeda Garrido que se enfoca en la historia institucional del Atlético Bucaramanga y las actividades de ocio y esparcimiento de los bumanguenses desde la fundación del equipo, a finales de la década de 1940, hasta inicios de la década de 1980.¹⁴

Después de analizar el trabajo de Sequeda Garrido, surgió la idea de investigar sobre los protagonistas del fútbol, los jugadores. Esta iniciativa cobró mayor fuerza en mí, tras conocer la descripción que hace Santiago Flores Álvarez-Ossorio sobre los jóvenes de escasos recursos al cierre del siglo XX intentando llegar al profesionalismo para poder sacar sus familias adelante.¹⁵ Junto con la romántica descripción de Eduardo Galeano sobre las hazañas de los héroes del fútbol, que tuvieron que sortear los inclementes obstáculos de los escalones más inferiores de la pirámide social.¹⁶

Así pues, direccioné mi curiosidad hacia la llegada del fútbol rentado, pero enfocándola como una fuente de empleo para los futbolistas santandereanos, con intenciones a su vez, de indagar por algunos aspectos de la ciudad de Bucaramanga a mediados del siglo XX mediante la relación con el fútbol. Partiendo entonces de la intención de estudiar el fútbol profesional como oferta laboral para los jugadores

¹³ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Vida, pasión, muerte y resurrección del Atlético Bucaramanga. Bucaramanga: Funprocep, 2000.

¹⁴ SEQUEDA GARRIDO, Yezid David. Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, (1948-1978) Trabajo de grado Historiador. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2007.

¹⁵ FLORES ÁLVAREZ-OSSORIO, Santiago. Fútbol y manipulación social. *Kaosenlared* [en línea]. 2015. [Consultado 15 de enero 2018]. Disponible en: <https://kaosenlared.net/futbol-y-manipulacion-social-o-la-estrategia-del-capital-en-el-deporte/>

¹⁶ GALEANO, Eduardo. El fútbol a sol y sombra. Madrid: Siglo XXI Editores, 2015. p. 16.

santandereanos, tras el arribo del balompié rentado, la pregunta problema de esta investigación es conocer cuáles fueron las características diferenciadoras entre los jugadores nacionales de fútbol profesional y los amateurs en la ciudad de Bucaramanga de 1948 a 1956, lo que significa, los primeros siete años de fundación del equipo Atlético Bucaramanga.

En primera medida, se analiza qué tan involucrados estuvieron los jugadores santandereanos en el fútbol profesional, tomando este espectáculo como una nueva fuente de empleo que llegó a la ciudad de Bucaramanga a finales de la década de 1940. Asimismo, se pretende indagar sobre las características que tomaron los jugadores rentados de la ciudad a comparación de quienes continuaron en las categorías aficionadas. Además, se indaga qué tan importante fue para la población bumanguesa este espectáculo dentro de sus actividades de ocio y esparcimiento. Estos objetivos van de la mano con la exploración a través del fútbol de la economía de Bucaramanga y Santander, sus principales actividades comerciales, la capacidad administrativa de sus dirigentes políticos, su industria, la calidad de servicio médico que recibían los santandereanos, sus actividades de esparcimiento y el desarrollo urbano de la ciudad durante la temporalidad demarcada anteriormente.

Para esta monografía proponemos como hipótesis central que durante los primeros ocho años de fútbol profesional en Colombia las oportunidades y garantías para los jugadores locales se mantuvieron como en el amateurismo. Añadiendo, que el proceso de transición del fútbol amateur al profesional ofreció menos opciones laborales a los jugadores bumangueses, esto debido a las limitaciones económicas, organizacionales, industriales y educativas de la ciudad de Bucaramanga.

Teóricamente esta monografía se fundamentó en las premisas de Jorge Humberto Ruiz Patiño, quien sostiene que el deporte conforma un desarrollo interconectado de elementos que permiten acercarse a una valoración social que tiene cada tema

de estudios en contextos sociales y políticos particulares de cada país.¹⁷ Ruiz Patiño invita a identificar los deportes, en especial el fútbol en Colombia, como un elemento relacionado con la pacificación que realiza la nueva élite sobre los sectores populares. Dicha estrategia tiene como fin dejar en el pasado el accionar bélico, sustituyéndolo por las disciplinas atléticas y los encuentros deportivos, donde se miden las capacidades físicas con el fin de mejorar la raza y de calmar las agitaciones. Cabe resaltar que el autor señala que este afán de la burguesía por contener un peligro que representa la masa popular va de la mano con la posibilidad de acumular dinero a partir de la organización de eventos deportivos.¹⁸

Para Norbert Elias y Eric Dunning, quienes también fueron fundamentales en la construcción teórica de este proyecto, los deportes hacen parte de los espacios que componen el tiempo libre de los habitantes de las sociedades modernas industrializadas. Inicialmente se encuentran los trabajos de administración familiar, allí se realizan todas las actividades necesarias para mantener un equilibrio dentro de este núcleo. En segunda medida, aparecen las actividades de descanso, momento en el cual el cuerpo repone energías. En el tercer grupo se encuentran las diversas formas de satisfacción fisiológica. Finalmente, aparecen las actividades de sociabilidad donde es necesaria la interacción con personas ajenas a la familia, allí entra la práctica y observación de eventos deportivos.¹⁹

Elias y Dunning señalan que las presiones y controles recíprocos que operan en las sociedades urbanas industrializadas se repiten en la esfera deportiva, generando un deporte profesional que cuenta con mayor seriedad y donde los practicantes de más alto nivel no pueden ser independientes y jugar solo por diversión, sino que se ven obligados a una participación atlética seria y dirigida hacia los demás. Es decir, no pueden jugar por sí mismos, deben cargar la presión de representar

¹⁷ RUIZ PATIÑO, Jorge Humberto. La política del sport: Élites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. Bogotá: La Carreta Editores, 2010. p. 32.

¹⁸ Ibid., p. 138.

¹⁹ ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992. P. 40.

forzosamente a unidades sociales de gran tamaño como ciudades y países.²⁰ Por esta razón, a los deportistas profesionales se les proporcionan materiales y/o prestigio, instalaciones y tiempo para entrenarse. A cambio, se espera de ellos una buena presentación deportiva, esto con el fin de saciar las satisfacciones que exigen los controladores y consumidores del deporte, quienes son los que se disponen a pagar por presenciar el espectáculo.²¹

Federico Medina Cano señala que el fútbol más que un simple deporte es una actividad lúdica utilizada por los sectores populares para construir identidad.²² Para este autor son varios los aportes sociales que se le atribuyen al fútbol, pero brindar identidad a las clases populares es el más destacado y estudiado por las Ciencias Humanas, principalmente por el campo de la Sociología. De acuerdo a esto, el fútbol es una oportunidad para la movilización social y el reconocimiento, en especial para las clases trabajadoras, donde toma mayor relevancia el culto a la masculinidad y la prolongación de la juventud por ser una actividad que exige niveles de resistencia y genera por ocasiones situaciones violentas.²³

Para Medina Cano, la rápida propagación que tuvo el fútbol estuvo ligada estrechamente por la expansión de los medios de comunicación, comenzando por la prensa escrita, pasando por la radio y culminando con la televisión. Los medios de comunicación utilizaron los campeonatos de fútbol locales e internacionales para realizar campañas masivas que convirtieron este deporte en una verdadera mercancía a nivel global.²⁴ El fútbol contiene dos características principales que son fundamentales para que sea un mecanismo de integración regional y nacional. Primero, su facilidad para jugar en cualquier escenario. Segundo, su faceta festiva, la cual congrega con facilidad poblaciones enteras bajo una misma bandera, un mismo símbolo o un mismo color. Este deporte como acontecimiento festivo expresa

²⁰ Ibid., p. 262.

²¹ Ibid., p. 265.

²² MEDINA CANO, Federico. El fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. *Revista Razón y Palabra*. 2009, nro. 69, p.1.

²³ Ibid., p. 2.

²⁴ Ibid., p. 4.

contenidos comunitarios, crea momentáneamente la ilusión de comunidad, de unidad, de sociedad homogénea.²⁵

Para realizar esta investigación se tuvieron en cuenta los fundamentos teóricos sobre las características propias del deporte aficionado y el deporte profesional. Norbert Elias y Eric Dunning señalan que los habitantes de las sociedades modernas industrializadas se encuentran altamente restringidos a consecuencia de un largo proceso civilizador. El autocontrol sobre las personas es alto, como si estuvieran cubiertos por una coraza que funciona de forma automática ante diversas situaciones. Las malas cosechas o la abundancia en los cultivos no genera en estas sociedades el mismo impacto que en años anteriores.²⁶ Sin embargo, este autocontrol no suprime las expresiones de efusividad de los habitantes de las sociedades modernas industrializadas, sólo las cubre, evitando que públicamente se manifiesten. Para tratar de canalizar esa efusividad propia de los seres humanos que en sociedades anteriores era expuesta principalmente en las guerras o confrontaciones bélicas existen las actividades *miméticas*, en las cuales se pueden encontrar los deportes, la música, el teatro, entre otros.²⁷ Dentro de estas actividades *miméticas* se encuentra el fútbol como un deporte utilizado por los habitantes de las sociedades industrializadas para saciar las manifestaciones de efusividad propias del ser humano que son cubiertas por el autocontrol.

Sin embargo, la práctica del fútbol como actividad recreativa evolucionó hacia el profesionalismo, pasando primero por el *amateurismo marrón*. Según Pablo Alabarces, el fútbol en su estado puro como actividad recreativa aficionada fue evolucionando hacia un estado conocido como *amateurismo marrón*, dicha palabra procede del francés marron que significa clandestino o ejercicio ilegal de una profesión. Dado que a inicios del siglo XX era común en varias partes del mundo, incluida Suramérica, que algunos futbolistas aficionados recibieran cierta

²⁵ Ibid., p. 6-7.

²⁶ ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Op. cit., p. 85-86.

²⁷ Ibid., p. 87.

remuneración como incentivo para no abandonar el equipo del que hacían parte. Dicha estrategia era fuertemente criticada por las primeras federaciones en los diferentes países, ya que el principio moral de actividad recreativa se estaba viendo alterado.²⁸

Para Elias y Dunning esta transformación del fútbol hace parte de una creciente seriedad y competitividad encaminada hacia la búsqueda de triunfos. Es decir, las actitudes y valores del deporte como afición fueron sustituidas por valores y estructuras profesionales a partir de una tendencia dirigida en todos los países del mundo hacia el cambio de una institución marginal y escasamente valorada para convertirse en otra central y merecedora de un valor mucho más alto.²⁹

Esta transformación de los deportes hacia el profesionalismo surge como consecuencia de la elevación de la tensión y seriedad del juego. El incremento de la hostilidad entre los dos equipos transforma el combate de fingido a real, con características de identidad adquiridas principalmente por los aficionados que asisten pagando entradas con deseos de saciar sus satisfacciones y mostrar superioridad ante el rival.³⁰

Los deportistas profesionales se ven obligados a realizar largas horas de entrenamiento con el fin de mejorar sus habilidades, sin la posibilidad de realizar actividades en otros campos laborales. El entrenamiento se realiza a base de fases y circuitos que reproducen el carácter enajenante y deshumanizador de la producción en cadena. El deportista se ve obligado a encajar en una división física del trabajo y a satisfacer las demandas de un plan táctico ya prescrito a cambio de remuneración monetaria.³¹

El desarrollo de esta investigación enfrentó limitaciones ante la inexistencia de un archivo en el principal equipo profesional de la ciudad, el Atlético Bucaramanga, y

²⁸ ALABARCES, Pablo. Historia mínima del fútbol en América Latina. Op. cit., p. 172-173.

²⁹ ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Op. cit., p. 247.

³⁰ Ibid., p.252-253.

³¹ Ibid., p.254.

la imposibilidad de contar con los testimonios de los protagonistas. Por lo tanto, la atención fue puesta en recolectar toda la información posible en los diarios *Vanguardia Liberal* y *El Deber*, este ejercicio claro está, bajo la óptica de la crítica de fuentes, el análisis cualitativo y descriptivo. Al concebir el fútbol como un canal que nos permita acercarnos a analizar otros fenómenos y problemáticas de la ciudad de Bucaramanga durante el meridiano del siglo XX, la revisión sobre las fuentes primarias no se limitó a las publicaciones netamente futbolísticas. Se abordaron noticias y columnas de opinión sobre diversas temáticas tanto sociales, como deportivas y económicas.

Álvaro Acevedo Tarazona y Juliana Villabona Ardila destacan que son constantes las dudas de los historiadores y académicos sobre la fiabilidad de las investigaciones que hacen uso de la prensa como su fuente principal por su falta de objetividad. Sin embargo, estos dos autores resaltan que este es un factor que hace que la fuente sea más llamativa, dado que las voces, las opiniones, los rumores, el debate, el clima político, entre otros aspectos son contenidos en la prensa y por lo tanto enriquecen miradas, en especial en la historia política y cultural que trata de no quedarse solo con lo institucional.³² Acevedo y Villabona aseguran que la información obtenida tras una revisión sistemática de la prensa permite acercarse a la vida política, social, cultural y económica de las localidades y, con ello, pensar en la posibilidad de comprender procesos mundiales y nacionales a una escala más detallada. No obstante, a la hora de consultar la prensa es necesario prepararse para leer más allá de la noticia e interpretar los silencios, los vacíos, las imágenes y todo aquello que nos pueda dar una pista del verdadero interés del periodista, comentarista o editorialista en publicar esa columna o nota periodística.³³

Los autores resaltan que, a partir de la consulta de la prensa, en especial medios de comunicación del departamento de Santander como *Vanguardia Liberal* y *El*

³² ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y VILLABONA ARDILA Juliana. La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social. *Historia y Memoria*. Enero-junio 2020, nro. 20, p. 350.

³³ Ibid., p.352.

Deber se han podido realizar importantes investigaciones que han dado como resultado la publicación de libros como: *Tinta roja: prensa, política y educación en la República Liberal, 1930-1946. El Diario de Pereira y Vanguardia Liberal de Bucaramanga; La experiencia histórica de Santander: concepciones y divergencias en disputa por la autonomía universitaria, 1971-1976; Memorias de una época: el movimiento estudiantil en Colombia en los años sesenta y setenta del siglo XX y 1968. Historia de un acontecimiento: utopía y revolución en la universidad colombiana.*³⁴

Para el abordaje de la prensa y la extracción de su información, Acevedo y Villabona sugieren el uso de la metodología basada en la teoría del *framing* que comenzó a ser expuesta por la Escuela de Chicago. Este método psicológico y sociológico enfatiza en que las cosas toman el significado que el ser humano les brinda, y este actúa según le parezca bien, dándole importancia a la interpretación del acontecer, interpretación que se da gracias a las relaciones y símbolos de la sociedad. Es decir, cada uno de nosotros crea imágenes del acontecer y sus componentes; estas imágenes (visiones y concepciones) se van produciendo a la medida que aprendemos nuevas cosas y vivenciamos nuevas situaciones.³⁵

El profesor Roberto Franzosi también destaca que para algunos académicos existe desconfianza en cuanto al abordaje hacia la prensa. Sin embargo, señala que ante las limitaciones los periódicos como fuentes de datos a menudo constituyen la única fuente de información disponible. Agrega que es preciso recordar que no hay fuentes sin errores, incluyendo a las estadísticas oficiales. En la ausencia de validaciones sistemáticas comparativas, no hay razón a priori para creer que los datos recogidos de periódicos serán menos válidos que otras fuentes comúnmente utilizadas.³⁶ Para finalizar, el investigador Celso Jesús Almuiña Fernández afirma

³⁴ Ibid., p.351.

³⁵ Ibid., p.353.

³⁶ FRANZOSI, Roberto. La prensa como fuente de datos socio-históricos: Cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*. 2017, nro. 11, p. 260.

que en la investigación todo lo que nos pueda aportar alguna información (incluida la prensa) debe ser utilizada como fuente, pero antes hay que someterla a una rígida crítica. De ahí que ir sin más ni más a consultar un periódico como fuente es sencillamente un desatino metodológico.³⁷

En lo correspondiente al contenido, el texto se compone de tres capítulos con fotografías y consideraciones de cierre respectivamente, además de las conclusiones generales. El primer apartado parte desde los primeros registros existentes de la práctica del fútbol en la ciudad de Bucaramanga a inicios del siglo XX hasta los primeros días del Atlético Bucaramanga en 1949. Esta primera sección muestra cómo durante la década de 1940, los deportes, en especial el fútbol, fueron penetrando de forma muy lenta la cotidianidad de los bumanguenses y sus espacios de ocio y esparcimiento. En este apartado también el lector podrá tener un acercamiento hacia el desinterés que existía sobre la práctica de los deportes y la organización de eventos que congregaran estas disciplinas por parte de los gobernantes locales y los habitantes de Bucaramanga, durante el espacio de tiempo anteriormente demarcado. De igual manera, esta primera parte describe las características, económicas, industriales, sociales y urbanas de la ciudad de Bucaramanga.

En cuanto al fútbol, allí se podrá apreciar un poco de la evolución de este deporte desde sus raíces en la ciudad, a inicios del siglo XX hasta 1949 cuando el fútbol profesional arribó a la ciudad. Este repaso histórico no sólo muestra cómo esta disciplina fue expandiéndose y evolucionando dentro de los espacios de esparcimiento de los bumanguenses, en especial en los jugadores de fútbol aficionado, hasta llegar a la creación de un equipo rentado que representó al departamento en el torneo nacional. También se podrán denotar algunos cambios

³⁷ ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso Jesús. Prensa y opinión pública: La prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería. *Masonería, política y sociedad*. 1989, vol. 1, p. 247-248.

en la cotidianidad de los bumangueses tras la organización del certamen deportivo nacional y la conformación del elenco rentado.

El segundo capítulo contiene un acercamiento sobre la conformación del Atlético Bucaramanga y su desempeño durante su primer lustro de funcionamiento. En esta segunda parte el lector podrá encontrar algunos de los acontecimientos más importantes durante la conformación de la debutante plantilla del onceno santandereano, sus directivos y la aceptación de la ciudad ante este novedoso espectáculo. Esta sección intenta mostrar cómo fueron los erráticos movimientos administrativos de los directivos del equipo durante sus primeros años. Tratando de identificar las razones que generaron la desaparición momentánea del Atlético Bucaramanga. Aquí se hace hincapié en la forma como este grupo de hombres logró constituir las primeras plantillas, las estrategias económicas y la capacidad de resolver las adversidades. Asimismo, hay un pequeño acercamiento a las relaciones de los dirigentes con el gobierno local, las entidades deportivas aficionadas, el público y la prensa.

En cuanto al espectáculo, aquí el lector podrá encontrar un poco de la aceptación que hubo de parte de los aficionados hacia el certamen rentado y el Atlético Bucaramanga. Se podrán denotar, a su vez, algunos indicios de la penetración del profesionalismo del balompié en las categorías amateur de la ciudad, los espacios de esparcimiento de sus habitantes, practicantes de otras disciplinas y la cotidianidad de los bumangueses, en especial el sistema de salud al que tenían acceso.

Se evidencia a su vez cómo los jugadores de la región fueron marginados de la opción laboral que significó el balompié rentado desde 1949 hasta 1956, a diferencia de los futbolistas extranjeros que fueron los verdaderos protagonistas. Además, para los pocos locales que lograron un pequeño espacio en este espectáculo se mantuvieron las características del amateurismo, donde las garantías para proteger la integridad física eran mínimas.

En la última sección, el lector encontrará un acercamiento hacia cómo la ausencia del balompié rentado durante los años de 1954 y 1955 afectó de forma drástica a comerciantes locales que habían encontrado en este espectáculo el espacio propicio para ofrecer sus productos. Este capítulo cuenta con un pequeño abordaje sobre la economía de Bucaramanga y sus principales actividades comerciales durante el inicio de la segunda mitad del siglo XX. Las repercusiones que dejó el abandono del balompié rentado en las actividades de esparcimiento de los bumangueses es otro de los aspectos que en este apartado se puede apreciar. Esto va de la mano con el abandono administrativo que sufrió la región en cuanto estrategias para poder retener el espectáculo, la imposibilidad de conformar una delegación santandereana participante en los Juegos Atléticos Nacionales de 1954 y el fracaso en la búsqueda de oficiar como sede de los Juegos Bolivarianos en 1955.

El cierre de este capítulo señala cómo se logró crear un nuevo equipo profesional para 1956. Se indaga en los miembros de la junta directiva que profesó darles la oportunidad a los jugadores criollos y manejar de mejor manera las finanzas del equipo, pero que al final no pudo evitar recaer en errores del pasado que afectaron drásticamente la economía del onceno, impidiendo que los aficionados se sumaran como socios en la elaboración de un proyecto de club social. En este último apartado, el lector también podrá hacerse ideas sobre cómo fue la aceptación de los aficionados ante el regreso del Atlético Bucaramanga y los encuentros de fútbol profesional. Igualmente, notará en qué estado de preparación deportiva profesional se encontraban los jugadores locales que nuevamente fueron sustituidos en los primeros años del nuevo proyecto por nacidos en otras regiones del país y por extranjeros.

1. ANTECEDENTES DEL FÚTBOL EN BUCARAMANGA.

1.1. LOS PRIMEROS AÑOS DEL FÚTBOL EN BUCARAMANGA.

La llegada del fútbol a Colombia se mantiene como un misterio. Mientras que en países como Argentina, Uruguay y Paraguay se pueden encontrar registros sobre la práctica del fútbol desde finales de la década de 1860 por parte de técnicos británicos que arribaron a Suramérica con el fin de trabajar en la construcción de vías ferroviarias, en nuestra nación solo se tiene conocimiento de la práctica de esta disciplina a partir de los primeros años del siglo XX.³⁸

Tres ciudades se disputan la paternidad del fútbol en Colombia. La teoría más popular y aceptada por los círculos deportivos señala que esta disciplina ingresó a nuestro país por el puerto de Barranquilla en 1908 cuando un joven llamado Arturo de Castro organizó encuentros de fútbol tras una corta estancia en Gran Bretaña donde aprendió a jugarlo. Dicha hipótesis fue cuestionada por los habitantes de Santa Marta, en especial por uno de los primeros dirigentes directivos de esa región, el señor Moisés Ponce.³⁹

Ponce, quien fue el directivo encargado de componer la selección del Magdalena campeona de los primeros Juegos Nacionales en 1928 en la disciplina del fútbol, señala que el balompié ingresó a Colombia en 1909 por intermedio de los obreros ingleses de la empresa bananera United Fruit Company situada en Santa Marta.⁴⁰ Sin embargo, el historiador nariñense Neftalí Reyes propone que Pasto es la “cuna del fútbol” en nuestro país. Según su teoría un vendedor de sombreros de origen Inglés llamado Leslie O. Spain llegó a Pasto en búsqueda de materias primas en 1909 en compañía de un balón con el que organizó encuentros junto con los pobladores de la región.⁴¹

³⁸ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. 100 años de fútbol en Colombia. Op. cit., p. 9.

³⁹ Ibid., p. 12.

⁴⁰ Ibid., p. 12.

⁴¹ Ibid., p. 15.

Para el caso bumangués, a partir de 1916 se encuentran referencias sobre la práctica del fútbol, en especial dentro de la institución educativa San Pedro Claver, donde se conoce que se conformaban equipos, se realizaban encuentros y torneos entre los estudiantes. De esta institución educativa resalta el cura jesuita Federico Piriz quien fomentaba dentro del alumnado el gusto por el deporte, en especial el fútbol.⁴² Piriz en conjunto con personas cercanas al deporte y la política como David Martínez y Collazos y Luis Emilio Garnica crearon la Unión Deportiva a inicios de los años veinte. Esta entidad se encargó de crear los primeros torneos en la ciudad a raíz de la creación de equipos representativos de empresas, barrios e instituciones educativas.⁴³

La Unión Deportiva fue fundamental para que llevaran a cabo en 1927 las primeras Olimpiadas Regionales.⁴⁴ Las justas iniciaron el 18 de septiembre de 1927 con una gala inaugural celebrada en el teatro Garnica que contó con presentaciones de declamadores, grupos musicales y de danza. El señor Alfredo García Téllez, colaborador de la Unión Deportiva y miembro del grupo organizador del certamen, abrió la velada con un discurso que destacaba la importancia de la práctica deportiva dentro de la juventud para el mejoramiento de la raza y los buenos hábitos.⁴⁵

Es preciso señalar que el señor García Téllez se desempeñaba a su vez como rector del instituto educativo Escuela Normal de Institutores de Bucaramanga. Para la década de 1920 en la mayoría de instituciones educativas de América Latina se había comenzado a dictar clases acerca de las bondades de la educación física y los deportes, esto a partir de congresos internacionales de eugenesia, como el celebrado en la Habana en 1927 donde se expuso cómo la actividad atlética

⁴² ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Bucaramanga: Nuevo horizonte, 1993. p.15.

⁴³ SEQUEDA GARRIDO. Op. cit., p. 16.

⁴⁴ Ibid., p. 17.

⁴⁵ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Op. cit., p. 9.

contribuía a desarrollar fuerza muscular, estructura cerebral y mejoraba del sistema nervioso en los jóvenes.⁴⁶

Sin embargo, impartir nuevas directrices en la educación santandereana era todo un reto durante las primeras tres décadas del siglo XX. Mario Galán Gómez señala que durante esta temporalidad el número de niños que asistía a clases era muy poco, asegurando que la principal causa de deserción en las aulas era generada por la desnutrición en el alumnado. Esta problemática iba de la mano con el desconocimiento que tenían los santandereanos sobre el aporte que brindaba una buena alimentación en el proceso de aprendizaje de los niños. Solo hasta 1936 la administración local se comenzó a interesar por crear planes alimenticios gratuitos en las instituciones.⁴⁷ Ahora bien, la desnutrición en Santander durante las primeras tres décadas del siglo XX no era un padecimiento exclusivo de la niñez. Un gran número de habitantes sufría de esta afectación, en especial los pertenecientes a las familias obreras y campesinas, que intercambiaban sus servicios por poca remuneración. A esta problemática alimentaria se le sumaban los parásitos intestinales que padecía cerca del 70% de la población total del departamento.⁴⁸

Regresando a las primeras Olimpiadas Regionales, estas contaron con competencias en deportes colectivos e individuales. Se disputaron encuentros de tenis en categorías mixtas, femenino y masculino. Fútbol solo para hombres en categorías infantil y mayores. Baloncesto masculino y atletismo en diversas competencias.⁴⁹ Los encuentros de balompié se disputaron de forma improvisada en el campo “Virginia”, a pesar de que los juegos fueron en su mayoría dominados por el colegio San Pedro Claver, el título en fútbol el equipo Nariño.⁵⁰

⁴⁶ REGGIANI, Andrés Horacio. Historia mínima de la eugenesia en América Latina. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019. p. 193–194.

⁴⁷ GALÁN GÓMEZ, Mario. Geografía económica de Colombia: Santander, tomo 8. Bucaramanga: Contraloría General de la República, 1947. p. 153-154.

⁴⁸ Ibid., p. 137-138.

⁴⁹ Ibid., p. 8.

⁵⁰ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Op. cit., p. 14-15.

El buen resultado en la realización de las primeras justas regionales impulsó a que la Unión Deportiva organizara representativos en fútbol, baloncesto y atletismo para participar en los primeros Juegos Deportivos Nacionales, celebrados en la ciudad de Cali en 1928. En el balompié la selección de Santander disputó tres encuentros, ante las escuadras de Cali, Medellín y Cundinamarca. Ante los antioqueños y vallecaucanos los resultados fueron adversos y con gran margen de diferencia, del tercer partido se desconoce el resultado. Es necesario señalar que miembros del equipo santandereano de fútbol pertenecían a su vez al equipo de baloncesto.⁵¹

Durante la década de 1930 el fútbol fue tomando fuerza dentro de la cotidianidad bumanguesa, día tras día fueron naciendo en la capital santandereana más representativos y competencias, esto permitió que Santander tuviera representativos en el fútbol y otros deportes como atletismo, baloncesto y ciclismo en las olimpiadas de Medellín en 1932 y de Barranquilla en 1935. La llegada de la delegación santandereana al certamen disputado en la capital del departamento del Atlántico fue todo un desafío, ya que tuvieron que dirigirse por tierra hasta Puerto Wilches para tomar un buque que los llevara a su destino. Dentro del navío los deportistas tuvieron grandes inconvenientes con las altas temperaturas, los mosquitos y zancudos.⁵²

1.2. BUCARAMANGA SEDE DE LOS QUINTOS JUEGOS ATLÉTICOS NACIONALES.

A inicios de la década de 1940 toda la atención deportiva nacional estaba puesta sobre la ciudad de Bucaramanga. La razón fue su designación como sede de los Quintos Juegos Atléticos Nacionales por parte del presidente Alfonso López Pumarejo. Se había planificado que las justas dieran inicio en 1940, pero el retraso

⁵¹ SEQUEDA GARRIDO. Op. cit., p. 20.

⁵² ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Op. cit., p. 24.

en los trabajos de remodelación de su principal obra, el Estadio Alfonso López, obligó a que esta fecha fuera pospuesta cerca de dos años.

El director del certamen, que se llevó a cabo entre el 12 y el 27 de diciembre de 1941, fue Alberto Nariño Cheyne. El presidente del comité organizador fue Horacio Rodríguez Plata y la dirección de Numael Hernández.⁵³ Generalmente los deportistas entraban en concentración dos meses antes de que se diera apertura a las justas, esto con el fin de entrenar y preparar las presentaciones que se iban a llevar a cabo ante los demás departamentos del país. Durante este tiempo, en el que se afinaban los últimos detalles y hasta que el certamen llegara a su fin, los deportistas recibían a modo de sueldo un pago de 7 pesos durante cada día.⁵⁴

Esta olimpiada dejó en evidencia varios aspectos de la sociedad santandereana de aquella época. Al igual que en las justas de 1928, debido a la poca cantidad de miembros en la delegación, varios deportistas se vieron obligados a participar en más de una competencia o disciplina, lo que significó mayor desgaste y malos resultados. De igual manera, el número de público en cada encuentro fue poco. Al comienzo del certamen, el comité organizador pensó que la falta de espectadores estaba relacionada con los precios de las entradas, los cuales estaban estipulados en 1.00 y 0.80 pesos.⁵⁵

Con el fin de crear algunas estrategias que fomentaran la visita de aficionados a los escenarios deportivos, especialmente al estadio Alfonso López, se reunieron los miembros del Comité Olímpico Local, delegados de la Sociedad de Mejoras Públicas, contratistas y periodistas. En aquella junta se debatieron algunas propuestas de los miembros participantes, para al final acordar una reducción de 0.20 pesos en el costo de las entradas a los sectores denominados como populares.

El 18 de diciembre, el diario *El Deber* publicó en su sección de deportes la noticia que indicaba la reducción en el costo de las entradas a los eventos deportivos.

⁵³ Ibid., p. 27.

⁵⁴ Ibid., p. 69.

⁵⁵ El Deber, "Los precios de la entrada al estadio." Bucaramanga, 18 de diciembre de 1941. p. 3.

Además, fueron expuestos otros puntos de vista y conclusiones a las que llegaron quienes se reunieron en la junta anteriormente mencionada. Este grupo de directivos concluyó que la primera asignación de precios para el ingreso a las justas fue un completo error, pues según ellos, Bucaramanga era una ciudad de gentes pobres que no podían pagar dichos costos.⁵⁶

Para esta época la principal actividad económica en Bucaramanga era la fabricación y venta de productos alimenticios (se destacaba la elaboración de pastas, trigo, pan, carne, chocolate y café). A pesar de que la ciudad se encontraba en una etapa de transición hacia la industrialización, este proceso avanzaba de forma bastante lenta, dificultando la producción e incursión en otros campos. Dichos factores adversos eran una desventaja a la hora de competir con otras regiones del país.⁵⁷

Para el inicio de la década de 1940, Santander era el segundo departamento con mayor población económica activa, cerca del 58% del total de sus habitantes laboraba de alguna forma. Sin embargo, Mario Galán Gómez señala que esta cifra no es un síntoma de bienestar, ya que por el contrario muestra que los santandereanos debían ejercer mayor intensidad productiva para asegurar la subsistencia. Igualmente, Santander era uno de los departamentos con mayor número de asalariados, ya que según las cifras, por cada 100 habitantes que trabajaban y producían, 81 eran dependientes y sólo 18 eran dueños o directores.⁵⁸

En el escenario nacional se evidenció el desapego de los santandereanos hacia el deporte y la falta de compañía de los aficionados a las justas, pues a pesar de la reducción en el precio de la boletería, el número de espectadores se mantuvo bajo. Ahora bien, la incapacidad organizativa fue otro factor que salió a la luz pública. El Hotel Bucarica, construido para albergar a las delegaciones visitantes, no contó con la capacidad suficiente y esto llevó a que varios deportistas se instalaran en

⁵⁶ Ibid., p. 3.

⁵⁷ VILLAMIZAR, Edgar Ramiro. La actividad empresarial en Santander 1900-1960: algunas características. *Cuadernos de Administración*. 2016, vol. 12, nro. 16, p. 34.

⁵⁸ GALÁN GÓMEZ, Mario. Op. cit., p. 146-147.

improvisados hospedajes. A pesar de casi dos años de tardanza en la entrega de las obras del estadio, este no contó con piscinas, obligando a que las competencias de las disciplinas náuticas se llevaran a cabo en el municipio de San Gil, que se encontraba a siete horas por carretera de Bucaramanga.⁵⁹

En pleno desarrollo del certamen, varios medios de comunicación del Valle del Cauca publicaron en sus espacios algunas quejas provenientes de los miembros de la delegación de este departamento, sobre la organización y la hospitalidad santandereana. Los señores Teófilo Perdomo, Alberto Galindo, Miguel Franco, Alfredo Saavedra y Jorge Vélez, presidentes de los representantes de fútbol, atletismo, básquetbol, natación y ciclismo, respectivamente, denunciaron que el viaje fue muy largo y mal planificado, lo que fue altamente desgastante para los deportistas.

Además, de la vehemente crítica hacia la planificación del viaje, los diferentes telegramas enviados a Cali señalaban que Santander no ofrecía la alimentación necesaria para los invitados, los dormitorios de los hospedajes no dieron abasto para albergar a los visitantes, obligando a que se acomodaran muchas personas en espacios muy reducidos. Agregaron, además, que los sanitarios, baños y duchas se encontraban en deplorables condiciones. Los vallecaucanos aseguraron que todos estos inconvenientes afectaban el rendimiento en los terrenos de juego y la promesa de dar hasta el último aliento por dejar en alto el nombre del departamento se veía altamente impedida.⁶⁰

De la denuncia de la delegación vallecaucana se puede entender la condición de los servicios públicos en Bucaramanga a inicios de la década de 1940. Desde 1930 la problemática de espacio público fue agudizándose en la capital santandereana

⁵⁹ ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. La imagen urbana de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2018. 7p.

⁶⁰ El Deber, "La actitud de los deportistas del valle es censurada." Bucaramanga, 20 de diciembre de 1941. p. 5.

como consecuencia de la migración del campo hacia la ciudad. Dicho movimiento poblacional generó la creación de barrios y asentamiento en la periferia, los habitantes de estos sectores no contaban con los servicios básicos y sus denuncias fueron el pan de cada día a partir de 1934.⁶¹

Para tratar de contrarrestar esta problemática en 1937 fue constituida la Sociedad de Mejoras Públicas. Dicha entidad fue designada como ente encargado de la asistencia a parques, avenidas, sitios de recreo, ornato y embellecimiento de la ciudad. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos para la década del cuarenta continuó la escasez de servicios básicos para gran parte de la ciudad, en especial en los barrios de la periferia que no contaban con alcantarillado, energía eléctrica, agua potable ni vías de acceso.⁶²

Retomando las justas, el rendimiento de la delegación santandereana de fútbol pasó con más pena que gloria durante los Quintos Juegos Nacionales, los resultados fueron en su mayoría adversos. La primera cita para los anfitriones despertó un alto grado de expectativa dentro de los aficionados locales al balompié. El rival fue Norte de Santander y para aquella época ya existía una demarcada rivalidad entre los dos departamentos cercanos, lo que le agregaba efusividad a la contienda. A pesar de que Santander comenzó arriba en el marcador, no pudo mantener la ventaja y al final la victoria fue para los visitantes dos goles por uno.⁶³

La segunda salida fue ante el departamento de Nariño, allí con menos expectativas y acompañamiento de los aficionados, Santander logró quedarse con la victoria a través de la mínima diferencia, dos anotaciones contra una. La mirada de los amantes al deporte en Santander nuevamente se dirigió al fútbol, durante el tercer encuentro del representativo anfitrión. La razón fue el rival, los vallecaucanos que no solo causaron conmoción por su gran técnica en el balompié, sino por las

⁶¹ RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga: paradojas de un ordenamiento urbano. Bucaramanga: Iris Impresores, 2003. p. 53.

⁶² Ibid., p. 57.

⁶³ Vanguardia Liberal, "Por mínima diferencia Norte venció ayer tarde a Santander." Bucaramanga, 22 de diciembre de 1941. p. 1-8.

declaraciones dadas a la prensa, las cuales no gustaron dentro del círculo deportivo santandereano ya que se criticaba con vehemencia la hospitalidad y organización de los anfitriones. La delegación santandereana mostró buenas condiciones en este encuentro, los futbolistas locales jugaron a la par con los visitantes, convirtiendo el encuentro en una pareja contienda cargada de efusividad y diferencias regionales. Las propuestas de ambas escuadras fueron tan similares que se vieron reflejadas en la pizarra, el resultado final fue un empate a dos goles. A pesar de la igualdad, hubo un desempate que fue favorable para los visitantes, marcando así la anticipada eliminación del representativo de Santander.⁶⁴

Cabe destacar que hasta el final del certamen Santander mostró una débil capacidad organizativa, en esta edición de los Juegos Nacionales no hubo encuentro final por la medalla de oro en la disciplina del fútbol. Las delegaciones de Magdalena y Atlántico clasificaron a esta instancia. Sin embargo, Atlántico no se presentó a la contienda, pues en los inicios del certamen se vieron las caras estos dos departamentos y hubo cambios de última hora en el arbitraje, lo que según los atlanticenses afectó su rendimiento, por lo cual no se acercaron a esta última instancia y posteriormente se declaró a su rival como el campeón.⁶⁵

1.3. EL AUGE DEL FÚTBOL EN TIERRAS “HORMIGUERAS”

El balance negativo durante los Quintos Juegos Atléticos Nacionales no impidió que el balompié fuera poco a poco tomando fuerza dentro del día a día de los santandereanos, posicionándose como uno de los deportes con mayor número de practicantes. Aunque los resultados no fueron los esperados, la selección de Santander dio por algunos pasajes de los encuentros muestras de técnica y capacidad, lo que llenó de motivación a varios espectadores que decidieron

⁶⁴ Vanguardia Liberal, “En reñido encuentro Valle y Santander empataron ayer.” Bucaramanga, 24 de diciembre de 1941. p. 1-8.

⁶⁵ ÁLVAREZ BARCO, Libro de oro del deporte santandereano, Óp. Cit., p. 20.

practicar y masificar esta disciplina. Durante la década de 1940, en Bucaramanga las instituciones educativas, los clubes sociales, los barrios e incluso las compañías militares contaban con uno o varios equipos de fútbol que concursaban en la variada programación de campeonatos locales organizados por La Liga de Fútbol de Bucaramanga o por algún ente privado.

Imagen N° 1. Equipo de fútbol amateur Pielroja formado antes de un duelo en el estadio Alfonso López.



Fuente: Vanguardia Liberal. “La liga de fútbol comienza sus labores con entusiasmo.” Bucaramanga, 28 de enero de 1948. p. 4.

Con la entrega de las reformas del estadio Alfonso López, este se convirtió en uno de los principales recintos para la práctica del fútbol en Bucaramanga. Se sumaban también los improvisados campos de San Alonso y Virginia, donde los aficionados se aglomeraban a presenciar los encuentros de pie, pues no había silletería u otros espacios para una mejor comodidad y la única forma de visualizar las contiendas era junto a las líneas que demarcaban el final del terreno de juego, soportando el inclemente sol o en algunas oportunidades las fuertes lluvias.⁶⁶

Es preciso señalar que para las primeras dos décadas del siglo XX la población de Bucaramanga se situó en mayor medida sobre un abanico aluvial limitado por recursos hídricos como las Quebrada Seca hacia el norte y Rosita al sur. Dicha forma de asentamiento dejó sin ocupar amplias áreas relativamente planas y que

⁶⁶ Ibid., p.66.

los habitantes denominaron como “llanos”, como el de don David por el oriente o el de don Andrés al norte de la Quebrada Seca. En dichos espacios se demarcaron varios de los improvisados campos de fútbol.⁶⁷

Imagen N° 2. Equipo de fútbol amateur Once amigos formado antes de un duelo.



Fuente: Vanguardia Liberal. “La liga de fútbol comienza sus labores con entusiasmo.” Bucaramanga, 28 de enero de 1948. p. 4.

Varios equipos integraban la primera y segunda categoría del fútbol amateur santandereano, compitiendo por los torneos municipales y regionales. Se destacaban los elencos: Once Amigos, Girardot, Libertad, Gran Colombia y Piel Roja, este último con patrocinio de la empresa tabacalera que lleva su mismo nombre. Además, los equipos realizaban de vez en cuando intercambios con oncenos de otros departamentos y los mejores jugadores de estos cuadros eran elegidos para ser parte de selecciones municipales o departamentales, las cuales eran invitadas a jugar torneos de tipo zonal o nacional.⁶⁸

Sin embargo, estos viajes eran muy riesgosos y desgastantes para las delegaciones. Un ejemplo de lo complejo que era para estas selecciones y equipos movilizarse por todo el país nos lo brinda el libro *Once Caldas 60 años. Historia del*

⁶⁷ RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Op. cit., p. 37.

⁶⁸ Vanguardia Liberal. “La liga de fútbol comienza sus labores con entusiasmo.” Bucaramanga, 28 de enero de 1948. p. 4.

Fútbol Profesional en Caldas, escrito por Felipe Cardona Ariza. Allí se destaca que los picos y las palas eran los objetos principales a la hora de emprender las giras nacionales, la razón de contar con estas herramientas era que, debido a los constantes derrumbes y el mal estado de las carreteras, en más de una ocasión los deportistas se vieron obligados a bajarse del bus y trabajar en el despeje de la vía para así poder llegar a su destino.⁶⁹

1.4. EL BALOMPIÉ EN DECLIVE

A pesar de que la administración local pensaba que la apertura del estadio como principal escenario para los torneos locales iba a generar que el fútbol tuviera en Bucaramanga una mayor acogida y aumentara el número de sus practicantes, ya que por toda la ciudad se veían varios grupos de personas disfrutando de esta disciplina en parques y terrenos baldíos. Después de la mitad de la década de 1940 ocurrió todo lo contrario, el desinterés por las disciplinas físicas incrementó, a tal punto que se programaban muy pocos partidos de fútbol, esta época es demarcada por la escasez de equipos y jugadores.

La inutilidad del estadio llevó a su abandono, tras la mínima programación de partidos y la poca visita de deportistas y espectadores el escenario entró en dejadez por parte del gobierno departamental. Las labores de mantenimiento del escenario fueron detenidas y la belleza que destacaba al campo deportivo a nivel nacional entró en declive. El 14 de enero de 1948, el diario *Vanguardia Liberal* publicó en su sección de opinión una denuncia de acuerdo a este tema, donde se le exigía al administrador del estadio ponerse al día con el podado de la grama de la cancha de fútbol y la limpieza de las vías de acceso.⁷⁰ Pero no solo hubo una fuerte crítica a la

⁶⁹ CARDONA ARCILA, Felipe. Once Caldas 60 años. Historia del fútbol profesional en Caldas. Manizales: La patria, 2009. p. 36.

⁷⁰ Vanguardia Liberal, "El problema de la liga de fútbol." Bucaramanga, 14 de enero de 1948. p. 1-3.

administración del estadio, el funcionamiento de la Liga de Fútbol fue también objeto de cuestionamientos.

Recordemos que La Liga de Fútbol era el ente encargado de planificar toda actividad referente al balompié en Bucaramanga, se encontraba adscrita al gobierno municipal y sus principales funciones eran las de estructurar torneos, demarcar las reglas de estos certámenes, elegir los árbitros para los encuentros y administrar recursos económicos. Además, también participaba en la planificación de campeonatos de orden privado.⁷¹

Vanguardia Liberal denunciaba que el campeonato departamental de fútbol organizado por este ente en 1947 había sido un completo desastre y el cronograma estipulado desde el principio del certamen no se había podido terminar, dejando inconclusas las instancias finales. De igual manera, el periódico señalaba que el fracaso de este torneo se debía principalmente a que durante el cambio de administración de la Liga había quedado en evidencia un déficit que el nuevo grupo de personas a cargo no había podido solventar, y que estas problemáticas se habían visto reflejadas en la disposición del campeonato. Para colaborar en la búsqueda de soluciones de esta y otras problemáticas que afrontaba el deporte en Santander durante el ocaso de la década, el Concejo Municipal de Bucaramanga estudió la creación de una Secretaría de deportes o una Dirección Municipal de Deportes, la cual estaría encargada de supervisar el manejo que recibían las diferentes disciplinas por parte de los directivos de sus ligas, también esta secretaría o dirección estaría encargada de generar conciencia, especialmente en los miembros de la política actual, para así tratar de erradicar en la población los pensamientos erróneos que señalaban a los deportes como actividades de enfermos mentales y vagos.⁷²

Crear conciencia dentro de la población en esta época acerca de las bondades que el deporte brinda al desarrollo del ser humano fue una tarea bastante compleja.

⁷¹ SEQUEDA GARRIDO. Op. cit., p. 40.

⁷² *Vanguardia Liberal*, "Educación Física." Bucaramanga, 22 de enero de 1948. p. 3.

Según Andrés Reggiani dentro de gran parte de la población latinoamericana en la década de 1940 existía cierto tipo de desconfianza hacia las prácticas deportivas, dado que se rumoraba que si se hacía de forma continua se afectaría al corazón, a esta problemática se le sumaba el señalamiento al deportista como un vago de capacidad intelectual inferior. Sin embargo, para esta época varios estudios académicos desmentían dichos rumores.⁷³

Pero la decadencia del balompié bumangués por aquellos días no fue solamente referente a lo organizacional y en la escasez de practicantes. Quienes se negaban a dejar de jugar al fútbol, y continuaban participando del torneo amateur a nivel local, eran fuertemente criticados por la poca técnica, capacidad física y ética mostrada durante los pocos encuentros que se programaban en los diversos campos deportivos de la ciudad.

El 15 de julio de 1948, el diario *El Deber* dejó ver su opinión acerca de la calidad de fútbol que practicaban los deportistas bumangueses en el torneo organizado por la Liga de esta disciplina. El diario aseguraba que en Bucaramanga no se tenía conocimiento de la práctica del balompié y que los jugadores no sabían movilizarse dentro del terreno de juego a la hora de atacar ni de defender. La publicación señalaba que estos factores adversos eran producto de la falta de entrenadores y de personal idóneo con conocimientos de actividad física y reglamento de las diferentes disciplinas.⁷⁴

La falta de personal calificado no era un problema exclusivo de los deportes en Santander. Dado que por parte de la administración local existía un alto grado de preocupación hacia el bajo número de maestros que contaba con títulos de idoneidad para poder enseñar. En 1936 de los 742 maestros que tenía el departamento solo 130 habían obtenido un título otorgado por las escuelas

⁷³ REGGIANI, Andrés Horacio. Op. cit., p. 202-203.

⁷⁴ El Deber, “La verdad escueta en las cuestiones deportivas, es mi lema.” Bucaramanga, 15 de julio de 1948. p. 3.

normales del país, incluso algunos docentes ni siquiera habían finiquitado el ciclo elemental.⁷⁵

Para mejorar un poco esta problemática, la administración departamental decidió enviar a varios maestros a que ampliaran sus conocimientos en cursos de formación impartidos en la ciudad de Bogotá. Asimismo, se crearon instituciones en Santander para que los docentes mejoraran su formación. Un ejemplo de estos centros fue la Escuela Normal para señoritas en Bucaramanga y la Escuela Normal Rural del municipio de Málaga. A pesar de que varias de estas instituciones funcionaron por pocos años, para 1946 de 764 educadores que tenía el departamento, 273 habían obtenido un certificado para enseñar, eso en cifras significa el 35%.⁷⁶

Retomando el caso deportivo, se criticaba además el nivel de ética con que contaban los jugadores amateurs, pues era un factor común dentro de los deportistas de la época la intolerancia a la hora de un desacuerdo, ya sea con el rival o con las decisiones tomadas por los árbitros. Era frecuente ver al colegiado siendo atacado de manera física y verbal. Así como batallas campales entre miembros de los diferentes equipos.

Estos eventos bochornosos influyeron en que cada día fuera disminuyendo el número de aficionados que presenciaban los cotejos. El desinterés de los jóvenes hacia la práctica de esta disciplina también fue atribuido a la actitud de varios jugadores, que incluso eran denunciados por desnudarse en pleno terreno de juego a la hora de cambiar su indumentaria, demostrando un bajo nivel de educación y comportamiento.⁷⁷

Para comprender cómo se planificaban y se ejecutaban los torneos de fútbol amateur en Bucaramanga, podemos usar como base el torneo “Campeón de Campeones”, organizado por la Liga a finales de 1948. Este torneo fue llevado a

⁷⁵ GALÁN GÓMEZ, Mario. Op. cit., p. 155.

⁷⁶ Ibid., p.156.

⁷⁷ El Deber, “Regulares partidos de fútbol fueron los del domingo.” Bucaramanga, 1 de septiembre de 1948. p. 3.

cabo con el fin de recaudar fondos para algunas giras de las Selección Santander hacia otros departamentos. La bonificación que recibía cada equipo al lograr una victoria era de 8 pesos y el elenco campeón se llevó una bolsa de premios de 50 pesos. Como incentivo para mejorar el comportamiento en los terrenos de juego, se entregaron reconocimientos al mejor jugador del certamen y a quien mayor compostura y juego limpio mostró en cada actuación.⁷⁸

1.5. LLEGA A COLOMBIA EL FÚTBOL PROFESIONAL

Paralelamente, durante mediados del año 1948, el proyecto iniciado por varios dirigentes del fútbol y comerciantes de todo el país, con el propósito de crear un torneo profesional a nivel nacional lograba obtener el apoyo de las altas esferas de la política. La iniciativa tomada en 1945 por el floricultor y presidente del equipo América de Cali, Humberto Salcedo Fernández, de profesionalizar el balompié en Colombia con cuadros representativos de las principales ciudades, recibió el auspicio del presidente Mariano Ospina.

Cabe señalar que, para aquella época en casi todos los países sudamericanos, incluido México, era común ver la práctica del *amateurismo marrón*, descrito por Pablo Alabarces como una remuneración directa que se le ofrecía a los jugadores de fútbol para así tener garantizados sus servicios y asegurarse que estos no fueran a ser parte de otros cuadros. Estos convenios eran clandestinos, considerados por la mayoría de federaciones como ilegales, pues según estas entidades era un atentado hacia las características puras del deporte.⁷⁹

De igual manera, en países como Argentina y Uruguay ya se había traspasado la línea divisoria que había demarcado el fútbol profesional, dejando atrás la etapa fundacional e instaurando un espectáculo dominado por la clase popular que ya no

⁷⁸ Vanguardia Liberal, "Se inicia el torneo campeón de campeones." Bucaramanga, 26 de mayo de 1948. p. 4

⁷⁹ ALABARCES, Pablo. Historia mínima del fútbol en América Latina. Op. cit., p.172-173.

practicaba el balompié con fines de diversión y esparcimiento. La asistencia de miles de aficionados a los diferentes estadios de estos países dio un fuerte impulso a la llegada de los certámenes rentados que ofrecieron a la aristocracia la posibilidad de ubicarse como entrenadores o directivos.⁸⁰

Regresando al caso colombiano, el principal mandatario vio el proyecto que buscaba mejorar la calidad del balompié colombiano con un espectáculo con facilidades para ser comercializado y que así sus principales protagonistas recibieran ingresos monetarios, como una fórmula para calmar la ola de violencia que consumía a todo el país y que había sido originada por el asesinato en la ciudad de Bogotá del caudillo liberal, Jorge Eliécer Gaitán. La aprobación contó con la exigencia de que se ejecutara el torneo lo más pronto posible.⁸¹

A pesar del auspicio del principal mandatario de la nación, la consecución de un torneo de fútbol a nivel nacional considerado como profesional no fue nada fácil. Salcedo Fernández y su grupo de visionarios compañeros constituyeron la División Mayor del Fútbol colombiano (Dimayor), ente rector del certamen rentado. Pero esta organización no fue vista con buenos ojos por algunos puristas que consideraban que mezclar dinero con el deporte solo llevaría a la degradación de esta actividad.⁸²

Los principales obstáculos fueron puestos a la Dimayor por parte de la Asociación Colombiana de Fútbol (Adefútbol), que era hasta ese momento el único ente directivo del fútbol en Colombia a nivel nacional, sus principales funciones eran las de mantener orden y claridad en los torneos amateurs locales y nacionales, así como de elegir los jugadores y directivos de la Selección Colombia en sus diferentes compromisos internacionales. Los diálogos entre los directivos de ambas organizaciones generalmente terminaban en extensos y acalorados debates que no generaban ningún acuerdo.⁸³

⁸⁰ Ibid., p.171-172.

⁸¹ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. 100 años de fútbol en Colombia. Op. cit., p. 42.

⁸² Ibid., p.43.

⁸³ Ibid., p.42.

En la Adefútbol era mal vista la idea de que se creara un torneo profesional y que el manejo del fútbol se compartiera. Sin embargo, después de varios intentos se llegó a un acuerdo que dio vía libre a la ejecución del certamen. La Dimayor fue aceptada bajo tres principales condiciones. Que cada equipo afiliado fuera constituido con escritura pública o con personería jurídica, que las nóminas completas de jugadores fueran inscritas de manera legal con fichas y pases reglamentarios, y finalmente que el 3% de lo recaudado en cada partido fuera otorgado a la Adefútbol, después de un posterior acuerdo esta condición fue reducida al 2%.⁸⁴

El 15 de marzo de 1948, los aficionados al fútbol vieron cómo se inició en Colombia el fútbol profesional. Fueron inscritos 10 equipos: Millonarios y Santa Fe, por Bogotá; Atlético Municipal y Medellín, por Medellín; Cali y América, por Cali; Atlético Junior, por Barranquilla; Deportes Caldas y Once Deportivo, por Manizales y Universidad, equipo de Bogotá, pero con sede en Pereira. Estos elencos inscribieron un total de 173 jugadores, de los cuales 29 eran extranjeros. La Dimayor contrató 6 árbitros locales y 5 foráneos para impartir justicia en el torneo.⁸⁵

El certamen finalizó con el título para el Santa Fe, los capitalinos lograron el primer puesto después de sumar 27 unidades, su principal perseguidor fue el Junior que obtuvo 23 puntos. El balance fue positivo para la Dimayor en lo referente a la aceptación de los espectadores colombianos, el nivel mostrado por los jugadores durante los encuentros, y principalmente en el arqueo que se realizó al finalizar el campeonato. Estos factores influyeron para que se considerara permitir el ingreso de más equipos de otras regiones en la segunda edición del torneo.⁸⁶

⁸⁴ Ibid., p. 44.

⁸⁵ Ibid., p. 46.

⁸⁶ Ibid., p. 47.

1.6. LA FIEBRE DEL ESPECTÁCULO RENTADO CONTAGIA A BUCARAMANGA

La noticia generada por la Dimayor, señalando que para el campeonato de 1949 habría la oportunidad de que más cuadros y principalmente más regiones se adherirán al proyecto del balompié rentado, no tardó en llegar a la ciudad de Bucaramanga. A varios jugadores locales les agradó la idea de poder conformar un equipo representativo del departamento de Santander y que por esta actividad se les reconociera un salario y algunos otros ingresos.

Varios de los jugadores más destacados de Bucaramanga optaron por dejar de participar en los certámenes locales amateurs, la principal excusa expuesta por los futbolistas era el aburrimiento, pero se rumoraba dentro del círculo deportivo que en realidad el fin era de tener disponibilidad por si se creaba un cuadro santandereano profesional o por si llegaba el llamado de algún equipo rentado de otro departamento. Esta decisión perjudicó fuertemente al fútbol amateur bumangués, que de por sí ya era fuertemente criticado por su bajo nivel, la ausencia de quienes marcaban diferencia en técnica y capacidad hizo que el espectáculo fuera aún menos llamativo.⁸⁷

La posición tomada por parte de los jugadores amateurs, abandonando a sus escuadras nos brinda la oportunidad de acercarnos un poco al estado económico en que se encontraban varios habitantes de Bucaramanga. Es preciso señalar que durante la década del cuarenta en la ciudad la industrialización era algo incipiente, dado que lo que más funcionaban eran los fabriquines o casas de doble uso, Salvo la industria del tabaco, chocolate, café, la cervecera y dos o tres textiles.⁸⁸

Para 1945, el 50.8% de los ingresos de la clase obrera correspondían a ingresos extraordinarios. Néstor Rueda Gómez señala que estas cifras indicaban un gran porcentaje de personas dedicadas al rebusque. Dicha problemática generó que

⁸⁷ Vanguardia Liberal, "Habrá profesionalismo." Bucaramanga, 1 de septiembre de 1948. p. 4.

⁸⁸ RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Op. cit., p. 81.

varios vendedores ambulantes se vieran obligados a ocupar el espacio público para ofrecer sus productos, generando a su vez algunos problemas de movilidad.⁸⁹ Bajo estas circunstancias suponemos que la actitud de los jugadores era algo normal, pues lo más probable es que varios afrontaban la crisis económica y el fútbol rentado representaba una posible solución.

Mientras los rumores del fútbol profesional se apoderaban de la ciudad de Bucaramanga, los reporteros del diario Vanguardia Liberal lograron entrevistar al árbitro austriaco, avalado por la Fifa, Richard Mayr's, quien desde 1933 había ingresado a Colombia con el fin de dar a conocer el reglamento del balompié y crear así escuelas de árbitros por toda la nación. Mayr's quien era reconocido por impartir justicia en encuentros internacionales de selecciones, señaló que día a día el país iba mejorando en la organización deportiva, y que este avance era producto de la labor de un grupo de pioneros compuesto por periodistas y miembros del gobierno, en especial en el ministerio de educación.⁹⁰

Sobre el tema de la creación de un equipo profesional que representara a Bucaramanga, Mayr's señaló que estaba de acuerdo con la iniciativa, argumentando que el deporte siempre iba de la mano con el mejoramiento de la raza y que sintió tristeza al ver que en la primera edición del certamen creado por la Dimayor no hubo representante de Santander, departamento que según él contaba con el estadio más bello del país.⁹¹

Para que el proyecto de un equipo profesional santandereano fuera exitoso, Mayr's sugirió que se debía tomar el ejemplo de cuadros ingleses, chilenos y peruanos, donde se formaba una sociedad anónima cuyo capital suscrito garantice la supervivencia y estabilidad económica de una plantilla constituida de 18 jugadores que devenguen un sueldo fijo por jugar y entrenar, como si fueran miembros de una

⁸⁹ Ibid., p. 81.

⁹⁰ Vanguardia Liberal. "Se podría financiar en Bucaramanga un equipo de foot-ball profesional." Bucaramanga, 12 de octubre de 1948. p. 7-8.

⁹¹ Ibid., p. 7.

compañía. De dicha plantilla, para este árbitro, los jugadores más importantes eran el portero, el centro o medio y los delanteros. Para conseguir atletas de dicha posición la sugerencia era exportarlos de Costa Rica.⁹²

Imagen N° 3. Fotografía del árbitro austriaco Richard Mayr's.



Fuente: Vanguardia Liberal. “Se podría financiar en Bucaramanga un equipo de football profesional.” Bucaramanga, 12 de octubre de 1948. p. 8.

Después de dicha entrevista, la emoción y las expectativas por tener un cuadro profesional representando al departamento aumentó, no sólo para los locales sino para algunos foráneos que tenían la iniciativa de llegar al fútbol rentado, pero no contaban con un escenario que albergara los encuentros. Fue el caso del elenco amateur antioqueño, El Huracán, que vio en Bucaramanga la sede para que su equipo pudiera participar del torneo Dimayor, los dirigentes de este cuadro lograron el aval de la Liga de Fútbol y emprendieron todo el proceso para lograr la aceptación

⁹² Ibid., p. 8.

del ente rector a nivel nacional. Incluso algunos medios de comunicación daban por hecho que este onceno paisa iba representar a Santander en la edición 1949.⁹³

Los dirigentes del fútbol local no vieron con buenos ojos que Bucaramanga fuera la casa de un cuadro profesional de origen antioqueño, por lo cual al inicio del año 1949 emprendieron la tarea de que se aceptara por parte de la Dimayor un equipo de la entraña santandereana. Rafael Chaberman quien era el presidente de uno de los clubes más importantes de la región como lo era el Pielroja, solicitó a la junta directiva del ente rector con sede en Bogotá, que se le permitiera la admisión de su elenco en el certamen rentado.⁹⁴

El consejo directivo de la Dimayor recibió las dos solicitudes y se inclinó por la emitida por el presidente del equipo Pielroja. El señor Chaberman recibió un telegrama que señalaba que la solicitud había llegado tarde, pues debía estar en Bogotá antes del 28 de enero. Sin embargo, el escenario con que contaba Santander y la simpatía de sus habitantes fueron influyentes para que la junta permitiera brindar apoyo a este proyecto.⁹⁵

El presidente de la Dimayor, Daniel Mallarino, ordenó que Bucaramanga organizara dos partidos con sede en el estadio Alfonso López y con presencia de peritos para así evaluar la capacidad organizativa, el comportamiento de los aficionados y lo más importante, el rendimiento de los jugadores que iban a ser parte del cuadro santandereano profesional. El primer contrincante fue el Once Deportivo de Manizales, este rival fue impuesto por Mallarino, el segundo contendor era elegido por los directivos del onceno hormiguero.⁹⁶

Tras la noticia que señalaba que el proyecto de crear un equipo profesional santandereano con participación en el torneo rentado nacional iba a contar con el

⁹³ Vanguardia Liberal, "Huracán jugará por Bucaramanga." Bucaramanga, 29 de octubre de 1948. p. 5.

⁹⁴ Vanguardia Liberal, "Pielroja ingresaría a la división mayor del fútbol dentro de poco." Bucaramanga, 29 de febrero de 1949. p. 7-8.

⁹⁵ Ibid., p. 8.

⁹⁶ Ibid., p. 8.

apoyo de la Dimayor, y que incluso ya se habían delimitado evaluaciones para verificar la viabilidad de dicho propósito, los dirigentes de los clubes deportivos de la ciudad se reunieron para debatir cuál era la mejor forma para contribuir en esta iniciativa encabezada por el señor Chaberman.

Tras dicha junta, los miembros de la Liga de Fútbol junto a representantes de los diferentes equipos amateurs de la región decidieron con unanimidad apoyar el proyecto del fútbol profesional en Bucaramanga. El principal aporte iba a ser la compra de acciones de la nueva empresa, se acordó que la inversión económica iba a depender de la capacidad de cada club, de igual forma, se prestarían los jugadores que las directivas de este nuevo elenco consideraran como necesarios.

Como el proyecto iba a contar con la contribución de los diferentes clubes de la ciudad, el equipo ya no sería denominado Pielroja, sino sería conocido como Atlético Bucaramanga S.A. La reunión dejó un balance de camaradería, los miembros de esta junta decidieron que por ser el inicio de un complejo proyecto, no se iban a poner condiciones económicas en el préstamo de los jugadores que el nuevo club viera necesarios para afrontar los encuentros dispuestos por la Dimayor como evaluaciones. Dichos aspectos contractuales y monetarios serían debatidos en posteriores asambleas.⁹⁷

Es preciso resaltar que se conocen algunos registros de un equipo denominado Atlético Bucaramanga durante el año de 1948 disputando certámenes locales amateurs. Sin embargo, no es posible señalar de forma concreta si este mismo equipo fue transformado en una escuadra profesional, dado que, como lo referenciamos en los anteriores párrafos las gestiones adelantadas por el señor Chaberman ante la Dimayor iban dirigidas a que su equipo, El Pielroja, fuera

⁹⁷ Vanguardia Liberal, "Total apoyo dan los clubes al Atlético Bucaramanga S.A." Bucaramanga, 26 de febrero de 1949. p. 3-8.

admitido en el profesionalismo. Incluso, hoy en día el propio club Atlético Bucaramanga asegura haber nacido en 1949.⁹⁸

El Atlético Bucaramanga disputó dos encuentros, uno con el Once Deportivo de Manizales y el otro con Millonarios de Bogotá, presentaron en el terreno de juego del estadio Alfonso López una nómina mixta entre jugadores profesionales titulares y debutantes. A pesar de que ambos encuentros terminaron con igualdad en los marcadores, el proyecto bumangués fue aprobado, los peritos enviados por la Dimayor dieron el visto bueno tras evaluar el rendimiento de los jugadores, la capacidad organizativa de los nuevos directivos y el comportamiento de los aficionados durante las contiendas.⁹⁹

Imagen N° 4. Fotografía del equipo Atlético Bucaramanga cuando enfrentó uno de sus partidos evaluativos para poder ingresar al torneo profesional.



Fuente: Vanguardia Liberal, “El encuentro de foot-ball profesional entre B/manga y Manizales se definió por empate a dos goles.” Bucaramanga, 16 de marzo de 1949. p. 8.

⁹⁸ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Vida, pasión, muerte y resurrección del Atlético Bucaramanga. Op. cit., p. 11.

⁹⁹ Vanguardia Liberal, “El encuentro de foot-ball profesional entre B/manga y Manizales se definió por empate a dos goles.” Bucaramanga, 16 de marzo de 1949. p. 8.

A pesar de que se había aprobado el proyecto para que la ciudad de Bucaramanga contara con un cuadro profesional en la edición del torneo nacional Dimayor 1949 y que en la plantilla habían sido incorporados hombres como Borís Rodríguez, Carlos Mendoza y Lucas Martínez, provenientes del Junior de Barranquilla que había terminado en la segunda casilla del primer campeonato profesional. La prensa santandereana criticó el estado de los jugadores que compitieron en los partidos evaluativos, el equipo Atlético Bucaramanga dio muestras de agotamiento, falta de preparación física y lo más importante, desnutrición.¹⁰⁰

Imagen N° 5. Fotografía del equipo Once Deportivo de Manizales, rival del Atlético Bucaramanga



Fuente: Vanguardia Liberal, “El encuentro de foot-ball profesional entre B/manga y Manizales se definió por empate a dos goles.” Bucaramanga, 16 de marzo de 1949. p. 8.

Para la prensa local, la nueva plantilla de jugadores profesionales del Atlético Bucaramanga evidenciaba que no pasaba por un buen momento, aconsejaba que se mejoraran las condiciones de estos atletas, pues de esta manera, con muestras de agotamiento y de falta de una buena alimentación, no podrían afrontar el reto de representar y dejar en alto el nombre del departamento de Santander durante el

¹⁰⁰ Ibid., p. 8.

campeonato profesional que contaba con un número mayor de cuadros participantes.¹⁰¹

Con la aceptación de la Dimayor, el equipo abrió una sede administrativa en un local de la carrera 15 con calles 21 y 22 propiedad de Rafael Chaberman, donde a su vez administraba una de sus arroceras. A este proyecto se sumaron personalidades del deporte local, como: el señor Vicente Díaz Romero, presidente del Club Gran Colombia; Antonio Durán, directivo del Club Girardot; Jorge Barba, directivo del Club Libertad Concordia; Simón Santander, directivo del Pielroja. Una de las primeras designaciones de la junta directiva fue el color del uniforme del equipo, camiseta amarilla y pantaloneta blanca.¹⁰²

Los hombres que afrontaron los primeros encuentros del torneo nacional fueron: Porteros: Pedro Pinto; Alfonso “chichimoco” Carvajal y “chita” Arbeláez. Defensas: Juan “perro” Castillo; Saúl “jesucristo” Prada; Carlos “flaco” Mutis y Lucas Martínez. Medios o volantes: Luis “pintao” Pinto; “alambres” Carvajal; Noel Martínez; Arturo “chancharito” Cárdenas; “el loco” Ruiz y Samuel Otero. Delanteros: Juan “pachingo” Guerrero; Evelio Sierra; Alfonso “chori” Salcedo; Arturo Palomino; Manuel López, Luis “chino” Becerra; Roque Guerrero; Boris Rodríguez y “el guarapo” Mendoza.¹⁰³

1.7. CONSIDERACIÓN FINAL

Para el cierre de este capítulo se puede concluir que el interés en Bucaramanga por organizar eventos deportivos y practicar algún deporte era de muy pocos. En la planificación de los Quintos Juegos Atléticos Nacionales quedó en evidencia la incapacidad organizativa de los dirigentes locales y el atraso de la región en cuanto a industrialización, servicios básicos, crecimiento urbano y capacidad adquisitiva del

¹⁰¹ Vanguardia Liberal, “Los Millonarios y Atlético Bucaramanga empataron a cuatro tantos, el domingo.” Bucaramanga, 14 de abril de 1949. p.2.

¹⁰² ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Op. cit., p. 234.

¹⁰³ ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Vida, pasión, muerte y resurrección del Atlético Bucaramanga. Op. cit., p. 11-12.

bumangués promedio. También podemos deducir que, para esta década, a la mayoría de habitantes de la ciudad de Bucaramanga no les interesaba el deporte y tampoco conocían los beneficios que este brindaba. Esto se fundamenta en la poca asistencia de público en los encuentros de los Juegos Nacionales de 1941, la falta de personal en la plantilla que representó al departamento de Santander en estas justas y sus resultados adversos.

En cuanto al fútbol profesional, se puede destacar que la ciudad logró un espacio en el torneo Dimayor gracias a la labor de un pequeño grupo de personas, lo que refleja una vez más el poco interés de los bumangueses hacia el deporte. Por el contrario, en los futbolistas aficionados locales la idea de recibir dinero para practicar el balompié fue muy atractiva. Así lo evidencia el gran número de jugadores que abandonaron sus equipos amateurs por un puesto ya sea en el equipo local como en algún otro rentado.

2. COMIENZA LA ERA DEL FÚTBOL PROFESIONAL EN LA “CIUDAD BONITA”, 1949-1953

Para iniciar este apartado queremos recordar el acercamiento que hicimos en la introducción de esta monografía hacia el concepto de deporte profesional. Elias y Dunning señalan que el proceso de industrialización de las sociedades modernas permeó en los deportes, agregando en sus practicantes el deseo del triunfo que a su vez incrementó la seriedad y competitividad de los encuentros, otorgándole valores y características de profesionalización donde sus protagonistas cumplían largas horas de entrenamiento con el incentivo de un salario.¹⁰⁴

Con el Atlético Bucaramanga incluido en la lista de equipos integrantes del torneo Dimayor 1949, la directiva de la Liga de fútbol resolvió crear paz y salvos para la movilidad de los jugadores, sin el pago de estas licencias no se podían llevar a cabo las transferencias. Se determinó que, si un jugador perteneciente a un club amateur quería ser parte de otro elenco de esta misma categoría, debía pagar un monto de cien pesos. Quienes contaban con suerte y lograban ascender al exclusivo círculo del profesionalismo, debían primero cancelar una suma mínima de doscientos cincuenta pesos, la cifra máxima la estipulaba la Asociación Colombiana de Fútbol.¹⁰⁵

La desesperada búsqueda por lograr un cupo dentro del fútbol rentado fue fuertemente criticada. El 14 de julio de 1949, *Vanguardia Liberal* publicó una columna de opinión referente al tema, denominada ‘*La Industrialización del Deporte*’. Allí se argumentaba que el fenómeno del fútbol profesional en nuestro departamento comenzaba a derrumbar los ideales puros del deporte, los cuales, según el diario, solo estaban proyectados en el sano esparcimiento y el mejoramiento de la raza bajo distintas perspectivas. Este texto señalaba que el

¹⁰⁴ ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Op. cit., p. 252-253.

¹⁰⁵ Vanguardia Liberal, “Paz y salvos.” Bucaramanga, 4 de mayo de 1949. p. 4 y 7.

único propósito de los atletas profesionales era el obtener dinero, corrompiendo a las nacientes generaciones.¹⁰⁶

Norbert Elias señala que el deporte sufrió grandes transformaciones durante el siglo XX, al ser un proceso social imparable hizo que poco a poco se fuera modernizando, tomando mayor seriedad dentro de los seres humanos, llevando a que los encuentros deportivos aumentaran en competitividad.¹⁰⁷ Dichos cambios son atribuidos a la industrialización. El juego pasó de ser un espacio de placer de la clase dominante a tener características de trabajo y penetrar en los sectores populares.¹⁰⁸ La posición del espectador fue tomando fuerza dentro de la modernización de los deportes. Se practicaban con el fin de entretener a los asistentes y a su vez que estos contribuyeran pagando por ser parte del espectáculo. Dicha dinámica económica fundamentó un negocio que se solidificó con la creación de equipos profesionales por todo el mundo, protagonizando encuentros con solo intereses comerciales.¹⁰⁹

En cuanto al Atlético Bucaramanga, no solo los jugadores querían aprovechar la oferta laboral que llegaba a la ciudad. Quienes tenían algún conocimiento de entrenamiento deportivo, aquí sobresalían atletas que habían culminado su corta etapa competitiva y que el paso de la edad les impedía desempeñarse como en algunas décadas atrás, buscaban un puesto en el equipo para aportar lo aprendido en su experiencia a cambio de dinero.

Un ejemplo de lo anteriormente mencionado fue el primer entrenador que tuvo el Atlético Bucaramanga. El señor Francisco “pacho” Carvajal fue designado como el estratega del novel onceno, la elección de Carvajal se dio en base principalmente a su largo historial junto al balompié, donde se destaca su participación como director

¹⁰⁶ Vanguardia Liberal, “Industrialización del deporte.” Bucaramanga, 14 de mayo de 1949. p. 3.

¹⁰⁷ ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Op. cit., p. 248.

¹⁰⁸ Ibid., p. 254.

¹⁰⁹ Ibid., p. 256.

técnico del representativo de Santander durante la Quinta edición de los Juegos Atléticos Nacionales en 1941.

A Carvajal le criticaron el dirigir al Atlético Bucaramanga y a otros equipos amateur al mismo tiempo. De igual manera sus trabajos tácticos y su capacidad para poder explotar el potencial de los jugadores que se preparaban para un reto nunca antes afrontado fueron puestos en duda. En su defensa, un pequeño grupo de medios de comunicación y allegados al deporte mostraron apoyo hacia el entrenador. Aseguraron que la falta de personal idóneo y la baja remuneración, obligaron a que fuera el único en poder aceptar el cargo.¹¹⁰

A partir de las críticas generadas por el nombramiento del señor Carvajal, es preciso resaltar que para esta época continuaba la problemática referenciada en el apartado anterior, donde se señalaba que el porcentaje de docentes preparados y certificados en Santander era muy bajo. Sin embargo, cabe destacar que el departamento había dado un paso importante hacia mejorar la educación de los santandereanos con la creación el 1 de marzo de 1948 de la Universidad Industrial de Santander con sede en Bucaramanga. Dicha institución educativa nació a partir del esfuerzo de varios hombres pertenecientes a la administración departamental como Mario Galán Gómez quien durante este proceso de gestación se desempeñó como Director de Educación Pública.¹¹¹

Para Galán Gómez uno de los principales objetivos de la creación de esta universidad era formar ingenieros que pudieran cimentar el futuro de la agricultura de la región superando las adversidades de su topografía y fertilidad de suelo. De igual manera, se buscaba preparar profesionales para poder impulsar un proyecto industrial y energético a partir de la explotación de las fuentes hídricas del departamento.¹¹² La creación de la Universidad Industrial de Santander fue

¹¹⁰ Vanguardia Liberal, "Desde la tribuna." Bucaramanga, 25 de mayo de 1949. p. 5 y 7.

¹¹¹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Modernización universitaria y protesta estudiantil en Colombia; el caso de la Universidad Industrial de Santander (1953-1977). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. Julio- diciembre 2012, vol. 17, nro. 2, p. 376.

¹¹² *Ibíd.*, p.376.

enmarcada en el proceso de fundación de universidades de medio siglo en todo el país. Esta institución inició labores en tres facultades: Mecánica, Eléctrica y Química. Su cuerpo administrativo era bastante reducido y sus primeras clases fueron impartidas por entre tres y cinco docentes con sello de formación europea hacia un pequeño número de alumnos, no superior a veinte.¹¹³

Retomando lo concerniente al balompié, las dificultades que atravesaba el fútbol profesional en Argentina y los altos salarios que ofrecían los directivos de los cuadros locales, motivaron a que un gran número de jugadores extranjeros migrara a tierras colombianas para obtener mayores ganancias económicas. Los años de 1948 y 1949 fueron fundamentales para un grupo de futbolistas profesionales argentinos que desde 1944 demostraron su inconformismo hacia los dirigentes de los clubes por algunas condiciones contractuales que consideraban injustas. El *Gremio*, como se le denominó a este grupo de futbolistas profesionales, denunciaba que había cláusulas estipuladas a la hora de contratar que afectaban en gran medida a los deportistas. Los contratos a término de tres años, un tope salarial de 1500 dólares y la no existencia de un monto mínimo, fueron los aspectos que mayor molestia generaron y que desencadenaron varias huelgas durante el año de 1948.¹¹⁴

La disputa entre los miembros del Gremio, los dirigentes de los diferentes clubes rentados y la Federación Argentina de Fútbol (AFA), se trasladó hacia el año de 1949. En enero se aprobó un régimen contractual por parte de la AFA donde se culminaban las cláusulas del contrato con duración de tres años y se establecía un sueldo mínimo. El tope salarial se mantuvo, siendo este un detonante para que continuaran los ceses y que varios futbolistas tomaran la decisión de marcharse para actuar en otros países, en especial Colombia, Italia, Uruguay y Perú.¹¹⁵

¹¹³ *Ibíd.*, p. 376-377.

¹¹⁴ MONTANARI, Enrico. ¡Hoy no hay fútbol! La huelga de futbolistas de 1948 vista desde la prensa peronista. *Revista historia autónoma*. 2018, nro. 12., p. 194.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 202.

2.1. EL ARRIBO DE LOS PRIMEROS EXTRANJEROS

La dinámica de contratar jugadores extranjeros fue puesta en marcha también en la ciudad de Bucaramanga. Los directivos del cuadro santandereano profesional lograron incorporar en sus filas jugadores suramericanos y centroamericanos. Se destaca el arribo del jugador costarricense José Joaquín Quiroz y los argentinos Cayetano José Frascione, Norberto Peluffo y Aristóbulo Deambrosi.¹¹⁶ Por el recorrido en equipos de alto renombre y el pasado en la selección nacional, la llegada de las incorporaciones argentinas despertó gran expectativa dentro de los círculos deportivos locales, así como en la naciente afición del equipo Atlético Bucaramanga.

Se organizaron caravanas para ir a recibir los refuerzos extranjeros al aeródromo Gómez Niño. Las empresas de transporte público Transcolombia y Sodebuses pusieron a la disposición de los aficionados un servicio que partía desde el parque Santander hasta el aeropuerto y viceversa para la recepción.¹¹⁷ Como era esperado, el aporte de las incorporaciones extranjeras hizo que el rendimiento del equipo en el campeonato profesional se levantara un poco y que la asistencia de aficionados al estadio Alfonso López aumentara, a pesar de que le fuera muy difícil al elenco santandereano mantener la regularidad, incluso con los nuevos refuerzos.

Ante este suceso consideramos conveniente profundizar un poco en cuanto al transporte en la ciudad de Bucaramanga durante la mitad del siglo XX. El aeródromo Gómez Niño era de mediana capacidad donde solo podían aterrizar aeronaves modestas, que no cumplían con la necesidad de la época y el adelanto en la aviación comercial. En dicho escenario siempre hubo gran preocupación dado que el espacio

¹¹⁶ SEQUEDA GARRIDO. Op. Cit., p. 58.

¹¹⁷ Vanguardia Liberal, "Salen hoy de Guayaquil jugadores para el Atlético Bucaramanga, hoy." Bucaramanga, 3 de septiembre de 1949. p. 8.

era reducido para que los aviones decolaran y aterrizaran, manteniendo en vilo a la población.¹¹⁸

En cuanto a los autobuses, la ciudad de Bucaramanga vivió una constante problemática, dado que existían palpables atrasos en la infraestructura vial que no contaba con estaciones de buses ni terminales. Estos automotores se detenían en cualquier punto de la ciudad generando grandes atascos. Es preciso señalar a su vez que Bucaramanga había fracasado en la construcción de una línea ferroviaria que brindara el servicio de atravesar la ciudad. Este proyecto quedó solo en los planos y el ferrocarril sólo logró ingresar hasta la estación del Café Madrid, ubicada la periferia de la ciudad hacia el sector norte.¹¹⁹

Volviendo con lo competente al fútbol, la situación que vivían los jugadores locales que lograban ascender al balompié rentado, era muy diferente a la de los extranjeros, ya que muchos no lograban mantener su posición y se veían obligados a devolverse a la categoría aficionada donde había más probabilidades de ser tomados en cuenta. Cabe resaltar que para regresar al balompié amateur el futbolista debía cancelar un paz y salvo cercano a los 500 pesos para constatar su desvinculación.¹²⁰

2.2. ARGENTINOS, LOS MÁS EXPERIMENTADOS

En Argentina desde la primera década del siglo XX el fútbol amateur había comenzado una transformación a paso ligero en dirección hacia el profesionalismo. Para este momento varios equipos, en especial los pertenecientes a la capital, destinaban algunas sumas de dinero para atraer jugadores hacia sus filas. Dicho incentivo también buscaba que el deportista se apartara un poco de su empleo,

¹¹⁸ RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Op. Cit., p. 106.

¹¹⁹ Ibid., p. 107.

¹²⁰ Vanguardia Liberal, "Tiros de foul." Bucaramanga, 28 de septiembre de 1949. p. 5.

pues la extenuante rutina laboral mermaba al final del día las energías para practicar el fútbol.¹²¹

Este tipo de profesionalismo ilegal o amateurismo marrón se encontraba en boca de todos en Argentina durante la década de los años veinte. Las opiniones se encontraban divididas, algunos apoyaban la retribución que se les brindaba a los jugadores por su entrega y desgaste físico, mientras que otros consideraban que esta práctica era similar a la prostitución.¹²² Dichos beneficios no eran para todos los jugadores amateurs, la búsqueda para que cada futbolista tuviera un pago por su entrega en la cancha motivó a varias huelgas que culminaron con la creación de la liga profesional argentina en 1931.¹²³

Este amplio recorrido en el profesionalismo con la experiencia de jugar ante multitudes generó que los extranjeros fueran aclamados por los simpatizantes del fútbol, mientras el novato criollo era reemplazado y olvidado. Un ejemplo de esto fue lo sucedido el domingo 18 de septiembre de 1949, cuando un jugador colombiano del Atlético Bucaramanga de apellido Ortiz sufrió una fuerte lesión mientras defendía los colores del cuadro santandereano en un encuentro. A pesar de la gravedad de sus heridas este joven no fue atendido ni trasladado a ningún centro médico. Por sus afectaciones se desplomó en la puerta del estadio a esperar que alguien le brindara una mano, su estado tocó el corazón de algunos aficionados, quienes lo ayudaron a llegar a donde un “curandero” o “sobandero” para que este valorara sus heridas.¹²⁴

¹²¹ FRYDENBERG, Julio. Historia social del fútbol. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2011. p. 193.

¹²² *Ibíd.*, p. 197.

¹²³ FRYDENBERG, Julio. El nacimiento del fútbol profesional argentino. resultado inesperado de una huelga de jugadores. *Efe deportes* [en línea]. 1999, 6 noviembre. [Consultado 19 noviembre 2019]. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd17/futpro.htm>

¹²⁴ Vanguardia Liberal, “Tiros de foul.” Bucaramanga, 21 de septiembre de 1949. p. 4.

2.3. RENACE EL BALOMPIÉ EN BUCARAMANGA

Además de la iniciativa de algunos dirigentes políticos para crear otro equipo profesional en la región, el apoyo y el gusto por los aficionados santandereanos hacia el fútbol rentado también se puede evidenciar en el masivo acompañamiento que recibía el Atlético Bucaramanga en cada encuentro, el material extranjero sedujo en mayor medida a los amantes del balompié. Las palabras “*hinchas*” e “*hinchada*” fueron ganando un amplio espacio dentro de la cotidianidad bumanguesa. La boletería para los encuentros al cierre del año 1949 se vendía en su totalidad un día antes a los encuentros en Bucaramanga. El día del partido los alrededores al estadio Alfonso López entraban en caos, los ríos de aficionados motos, carros y buses paralizaban este sector de la ciudad.¹²⁵

A la par de la gestación de un nuevo representativo profesional de la región, la práctica aficionada del fútbol fue aumentando. Los equipos que participaban en los diferentes torneos municipales y departamentales creados por la Liga de Fútbol se contaban por docenas, tanto ricos como pobres se dejaron contagiar por la fiebre de esta disciplina y con pantalones cortos y zapatos de tacos invadieron las canchas y los campos baldíos de la ciudad.

Pablo Alabarces señala que en toda América Latina el deporte, en especial el fútbol, fue utilizado durante la primera mitad del siglo XX como una herramienta difusora de disciplina dentro de los sectores populares. La idea proponía que las personas pertenecientes a dichos estratos sociales serían menos susceptibles ante tentaciones como el alcohol, las fiestas, la organización de huelgas o manifestaciones públicas.¹²⁶

Sin embargo, Alabarces destaca que estas intenciones de mejoramiento social a partir de la difusión y práctica del fútbol fueron refutadas, pues, por el contrario, se reafirmaron identidades “populares”, incluso “contra elitistas”. El fútbol se convirtió

¹²⁵ Vanguardia Liberal, “Movimiento de hinchas.” Bucaramanga, 14 de octubre de 1949. p. 2.

¹²⁶ ALABARCES, Pablo. Historia mínima del fútbol en América Latina. Op. cit., p. 170.

en un espacio de goce y un camino de ascenso social para los sectores populares. Estos ratos de deleite generaron la creación de más equipos y ligas netamente obreras.¹²⁷

El autor resalta asimismo que las élites fueron conscientes de que los jugadores de las clases populares habían pasado a dominar el juego, pero la mezcla entre estas dos clases sociales no fue nada sencillo. Se crearon ligas donde para participar se debía contar con cierto tipo de empleo como médico o abogado. Incluso algunos miembros de los estratos más elevados dejaron de practicar el fútbol para asumir puestos de entrenadores y directivos, siempre tratando de mantener la distancia con los demás miembros de la pirámide social.¹²⁸

La práctica del fútbol amateur fue un escenario propicio para identificar las amplias brechas socioculturales del departamento de Santander a mediados del siglo XX. Los equipos constituidos por trabajadores de algunos bancos, médicos o comerciantes, se negaban a enfrentarse con elencos constituidos por jugadores del común. Esto conllevó a que se crearan campeonatos y categorías exclusivas como la “Especial”, que en su primera edición contó con 18 equipos constituidos todos por miembros de la clase media santandereana.¹²⁹

Recordemos que, para el cierre de la década del 40, Bucaramanga había sufrido un acelerado crecimiento urbano como consecuencia de las migraciones del campo hacia la ciudad. La clase media-alta continuaba intentando resurgir después de los fuertes daños económicos causados por la Guerra de los Mil Días, la gran depresión económica mundial de 1929 y la violencia generada por divisiones de carácter político. La industria bumanguesa destacaba por un emblemático individualismo, la mayoría de las empresas estaban constituidas por personas naturales.¹³⁰

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 171.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 172.

¹²⁹ Vanguardia Liberal, “Se inicia la categoría especial.” Bucaramanga, 8 de octubre de 1949. p. 4.

¹³⁰ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del área metropolitana de Bucaramanga. *Iustitia*. 2012, nro. 10, p. 27.

Una de las principales actividades era la producción de alimentos, en especial del cultivo y exportación del café. A mediados del siglo XX, Bucaramanga mostraba algunos signos de industrialización, con 211 establecimientos dedicados a la preparación de alimentos, 138 especializados en la industria textil, 133 establecimientos tabacaleros y 86 empresas dedicadas a la manipulación del cuero.¹³¹

Néstor José Rueda Gómez destaca que la zona rural colombiana fue la más afectada a mediados del siglo XX por la violencia política, en especial por el accionar bélico de la policía fanática conservadora (Chulavita) y las guerrillas liberales. Dicha problemática generaría que centenares de campesinos arribaran a Bucaramanga para asentarse en la periferia o “zonas negras”.¹³² Para el meridiano del siglo XX, más exactamente el año de 1951, la población de Bucaramanga se había duplicado en menos de 15 años, con cerca de 112.152 habitantes. Este crecimiento demográfico se convirtió en una gran problemática para la administración local, ya que los nuevos habitantes de la ciudad se ubicaron en la periferia, en zonas no aptas para la construcción de viviendas, sin el cubrimiento de los servicios públicos, vías de acceso, pavimentación y alcantarillado.¹³³

2.4. EL INDEPENDIENTE SANTANDER, UN PROYECTO QUE NO SE PUDO CONSOLIDAR

En el ocaso de 1949 la balanza sufrió una fuerte alteración en lo referente al fútbol rentado santandereano. El 22 de noviembre fue constituida la sociedad anónima Independiente Santander con un capital de 100.000 pesos, el club pagó su cuota de afiliación a la Dimayor y comenzó todos los trámites pertinentes para obtener un cupo en el torneo de 1950. La directiva de este onceno entabló diálogo con algunos

¹³¹ *Ibíd.*, p. 28.

¹³² RUEDA GÓMEZ, Néstor José. *Op. Cit.*, p. 92.

¹³³ *Ibíd.*, p. 96-97.

equipos que ya hacían parte del profesionalismo y logró rápidamente el apoyo de seis de estos representativos¹³⁴.

Es preciso destacar que la prensa local festejaba la iniciativa de la conformación del Independiente Santander. Los medios locales dedicaban espacios dentro de sus publicaciones para aconsejar y desear buena suerte a los directivos de esta naciente institución que buscaba un cupo en el torneo nacional Dimayor. Asimismo, *Vanguardia Liberal* resaltaba que los líderes de esta iniciativa tenían muy buenas relaciones con personalidades del fútbol rentado en todo el país y que a raíz de estos acercamientos ya se había logrado el apoyo de influyentes equipos profesionales que serían importantes a la hora de adquirir jugadores a préstamo y durante la votación para la aceptación de los nuevos representativos.¹³⁵

Además de ir adelantando lo necesario para la admisión, el Independiente Santander logró emprender conexiones con el fútbol profesional italiano, el club santandereano envió delegados a Europa para observar jugadores que se pudieran importar. Se especulaba de un acercamiento con el equipo Roma, representativo de la capital de este país, la prensa mencionaba que 14 jugadores pertenecientes a este club ya estaban listos para partir hacia la ciudad de Bucaramanga y vestir los colores del Independiente Santander. Tan sólo faltaba la aprobación por parte de la Dimayor.¹³⁶

Para gestionar todo lo pertinente de acuerdo al ingreso de los europeos al territorio colombiano, el elenco santandereano había enviado dos delegados a la capital del país, los señores Serrano y Elías Solano, quienes se especulaba habían tenido acercamientos con un entrenador romano de apellido Peretti. La prensa destacaba, además, que ocho jugadores colombianos profesionales ya habían aceptado ser

¹³⁴ *Vanguardia Liberal*, “El Independiente Santander envió su cuota de afiliación.” Bucaramanga, 23 de noviembre de 1949. p. 2.

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 2.

¹³⁶ *Vanguardia Liberal*, “Catorce italianos integrarán el cuadro Independiente Santander.” Bucaramanga, 7 de diciembre de 1949. p. 2.

parte de la nueva plantilla. Sin embargo, es preciso señalar que de este grupo de locales sólo tres eran de origen santandereano.¹³⁷

Sobre el tema relacionado con este naciente club, es preciso resaltar, además, que la prensa local destacaba dentro de sus espacios deportivos la incertidumbre que vivían varios santandereanos aficionados al fútbol de acuerdo con la suerte que corría el novel equipo. Los cuestionamientos a los periódicos locales con el fin de conocer más a fondo el estado en que se iban llevando a cabo todos los requisitos de admisión y composición de la plantilla eran pan de cada día. Incluso varios amantes a esta disciplina invitaban a la ciudadanía para que se vinculara de manera económica con esta iniciativa, ya que aseguraban que con el aporte de los jugadores europeos el equipo tenía varias opciones para ser campeón del torneo Dimayor.¹³⁸

El entusiasmo de los aficionados junto con su aporte económico motivó a que el Independiente Santander enviara otro de sus delegados a Roma para visualizar más a fondo el tema de las incorporaciones. El señor Costello en la ciudad de Bogotá, en pleno tránsito hacia Italia, declaró ante los medios de comunicación que todo marchaba muy bien, en especial gracias al apoyo económico brindado por los amantes al balompié en Santander. Destacó, además, que se habían adelantado acercamientos con más equipos italianos para importar jugadores. Sin embargo, resaltó que para poder aumentar el número de jugadores europeos era necesario que la ciudadanía se vinculara económicamente de mayor manera, dado que era necesario que el capital del equipo se elevara por lo menos a doscientos mil pesos. Al cierre de la entrevista destacó que en rendimiento y calidad futbolística los italianos podrían igualar a los argentinos y que el Independiente Santander estaba preparando varios beneficios para todo aquel que se vinculara con la iniciativa.¹³⁹

¹³⁷ Vanguardia Liberal, "Listo el equipo en Roma para salir." Bucaramanga, 7 de diciembre de 1949. p. 2.

¹³⁸ Vanguardia Liberal, "¿aspiran a campeonar?." Bucaramanga, 7 de diciembre de 1949. p. 2.

¹³⁹ Vanguardia Liberal, "Salió el representante del Independiente Santander." Bucaramanga, 4 de enero de 1950. p. 4-7.

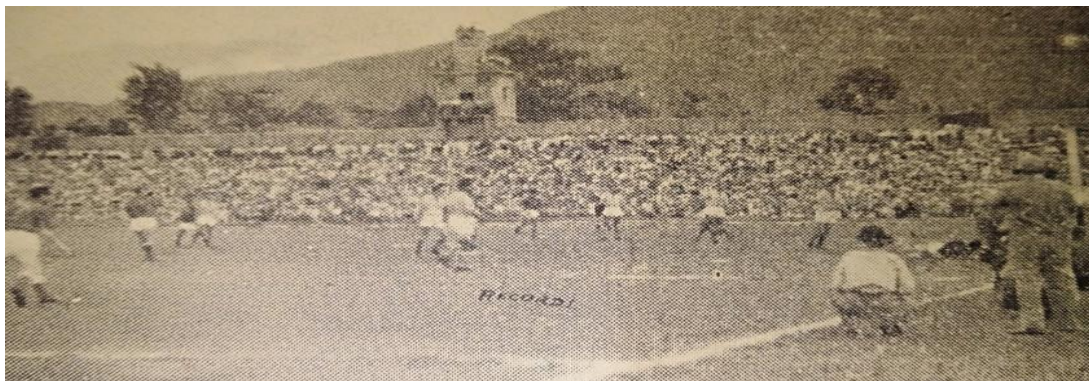
Mientras parecía que las cosas marchaban de la mejor manera para el Independiente Santander, la Liga de fútbol había denunciado a través de la mayoría de medios locales que el Atlético Bucaramanga le adeudaba el pago de todos los compromisos monetarios pactados por el préstamo del estadio Alfonso López durante los encuentros en condición de local de la segunda vuelta del campeonato profesional.

2.5. PRIMEROS INCONVENIENTES ECONÓMICOS DEL ATLÉTICO BUCARAMANGA

Las críticas llovieron sobre la directiva del equipo, aunque los resultados en cuanto al rendimiento no eran lo esperado, se argumentaba que gracias al fluido acompañamiento de aficionados al estadio el onceno santandereano generaba amplias ganancias. Un ejemplo de las cifras que arrojaba un encuentro de fútbol del Atlético Bucaramanga lo podemos obtener del duelo que protagonizó en su casa frente al equipo los Millonarios de Bogotá. El 14 de diciembre ingresaron cerca de 6.500 personas pagando, dejando un ingreso neto de 13.384 pesos con 669.20 pesos de impuesto por el préstamo del escenario.¹⁴⁰

¹⁴⁰ Fuente: Vanguardia Liberal, “El recaudo por concepto del partido jugado por Millonarios y Atlético B. Bucaramanga.” Bucaramanga, 15 de diciembre de 1949. p. 7.

Imagen N° 6. Fotografía del duelo entre el Atlético Bucaramanga y los Millonarios en el estadio Alfonso López de Bucaramanga el 14 de diciembre de 1949.



Fuente: Vanguardia Liberal, “El recaudo por concepto del partido jugado por Millonarios y Atlético B. Bucaramanga.” Bucaramanga, 15 de diciembre de 1949. p. 7.

Recordemos que, para finales de 1949, en Bucaramanga, 500 gramos de azúcar costaban 0.20 centavos, la misma cantidad, pero de carne de res ya sea lomo, posta o chatas tenía un precio de 0.80 centavos, una botella de leche cruda de 360 gramos tenía un valor de 0.13 centavos, una caja de fósforos de 30 cerillos costaba 0.04 centavos y una gaseosa Coca Cola de tamaño personal tenía el precio de 0.10 centavos.¹⁴¹ Mario Galán señala que durante la década de 1940 hubo varias fluctuaciones en los precios de los principales productos de la canasta familiar, esto a partir de la intervención de intermediarios y de que los vendedores tanto al detal como mayoristas habían formado monopolios que traían inestabilidad en lo referente a la asignación de precios. Este autor destaca que la producción agrícola diversificada y aleatoria impedía que el campesino conociera de cerca la magnitud

¹⁴¹ Vanguardia Liberal, “Los precios de los artículos de primera necesidad.” Bucaramanga, 13 de noviembre de 1949. p. 8.

de la demanda, obligando prácticamente a aceptar casi siempre los precios ofrecidos por los vendedores.¹⁴²

La Liga designó una comisión para dialogar con la directiva del elenco y llegar a un acuerdo de pago. Dicho grupo fue liderado por quien fuera presidente en ese momento de esa organización, el señor Rafael Velásquez. Después de una reunión entre ambas partes se decidió fijar un pago de 720 pesos por lo adeudado y además se estableció una cifra de 100 pesos por los partidos que de ahora en adelante se disputarían.

2.6. UN NUEVO AÑO, UNA NUEVA JUNTA DIRECTIVA. ATLÉTICO BUCARAMANGA EN 1950

La década del 50 no comenzaba con las mejores noticias para las aspiraciones de los jugadores santandereanos que luchaban por un puesto en el profesionalismo. Los medios de comunicación aseguraban que el Atlético Bucaramanga tenía adelantadas negociaciones con jugadores procedentes de Costa Rica, se destacaban en las publicaciones los apellidos Bolaños y Umaña, que según los reportajes eran jugadores de gran talento y reconocimiento en todo Centroamérica. Además, se mencionaba que un gran grupo de refuerzos argentinos llegaría a las filas del equipo, un joven llamado Felipe Stemberg ya se dirigía a la “ciudad bonita”.¹⁴³

El primer sorbo de profesionalismo había dejado insatisfechos a varios accionistas del Atlético Bucaramanga, esencialmente la incapacidad de poder cancelar las deudas con la Liga de fútbol había generado disgustos entre estos hombres. En búsqueda de mejorar la forma en que se estaba administrando el club se nombró una nueva junta directiva. Fueron elegidos los señores Luis F. Sanmiguel como gerente; Jorge Reyes Puyana sub gerente. Vocales principales: Esteban Ríos. Rafael E. Pérez, Vicente Díaz, Jesús M. Tarazona, Néstor Arenas, Constantino

¹⁴² GALÁN GÓMEZ, Mario. Op. Cit., p. 296.

¹⁴³ Vanguardia Liberal, “Las nuevas importaciones.” Bucaramanga, 4 de enero de 1950. p. 4.

Santos, Herman Alarcón, Ciro Rojas, José Vicente Niño y Saúl Díaz. La función de Revisor Fiscal fue designada a Gabriel Umaña y Gonzalo Trillos como suplente.¹⁴⁴

El cambio de directiva había agradado a los aficionados y a los medios de comunicación, quienes habían tomado las riendas del equipo Atlético Bucaramanga eran miembros de la élite local, reconocidos por su capacidad en la administración de empresas y por el bagaje en el comercio. La fe estaba puesta en que este grupo de hombres diera un mejor manejo al club, similar al de oncenos como Millonarios y Santa Fe de Bogotá, o el Deportivo Cali del Valle del Cauca.

Trataremos de profundizar un poco en el área en que se desempeñaban algunos de los miembros de esta junta directiva, con el fin de que el lector tenga un mejor acercamiento hacia los dirigentes del Atlético Bucaramanga en 1950. Esteban Ríos se dedicaba a administrar inmuebles, primero los de sus amigos y después de personas interesadas en sus servicios, fundó la Oficina de Arrendamiento en 1940 ubicada en la carrera 117 con calle 28, donde a finales de esta década llegó a administrar los inmuebles de cerca de 200 personas.¹⁴⁵

El señor José Vicente Niño se dedicaba a la fabricación y comercialización de bebidas, era socio de la empresa Dinorez LTDA.¹⁴⁶ De igual manera, se encontraba vinculado a la fabricación de bebidas el señor Rafael Ernesto Pérez quien hizo parte de la junta directiva de Licorera de Santander, Se posesionó como alcalde de Bucaramanga en 1959 y gobernador del departamento en 1973.¹⁴⁷ Para finalizar,

¹⁴⁴ Vanguardia Liberal, "Directiva del Atlético." Bucaramanga, 6 de enero de 1950. p. 6.

¹⁴⁵ ROJAS BELLÓN, Tatiana María Alejandra. Identificación y caracterización de problemáticas o vicisitudes presentes en la inmobiliaria Esteban Ríos S.A.S dentro del ejercicio de administración de inmuebles vinculados al régimen de propiedad horizontal por la presunta omisión de información por parte del cliente propietario a la hora de suscribir contrato de mandato. Trabajo de grado Abogada. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Derecho y Ciencia Política, 2017. 17p.

¹⁴⁶ AVELLANEDA NIEVES, Maribel. Empresas y empresarios en Bucaramanga, 1930-1950. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2004. 76p.

¹⁴⁷ Vanguardia Liberal, "Murió el exalcalde de Bucaramanga Rafael Pérez Martínez." Bucaramanga, 16 de enero de 2012. p. 6.

se encuentra el señor Jorge Reyes Puyana quien hacía parte de la Urbanizadora David Puyana S.A.¹⁴⁸

Imagen N° 7. Fotografía del equipo Atlético Bucaramanga junto a Carmen Elisa I, reina del fútbol profesional



Fuente: Vanguardia Liberal, “Atlético Bucaramanga inicia el año con gran éxito.” Bucaramanga, 18 de enero de 1950. p. 4.

2.7. INICIOS DE UN OSCURO PANORAMA ECONÓMICO EN EL ATLÉTICO BUCARAMANGA

Para el torneo profesional de 1950 el número de equipos participantes se elevó a 16, infortunadamente dentro de este grupo no se encontraba el Independiente Santander. La negativa por parte de la Dimayor hacia el equipo santandereano generó un ambiente hostil entre los dos clubes de la región. Algunas personas

¹⁴⁸ AVELLANEDA NIEVES, Maribel. Op. Cit., p. 29.

cercanas al círculo deportivo local aseguraban que el Atlético Bucaramanga no había realizado gestiones dentro del fútbol rentado para que el Independiente ingresara al certamen nacional.

Ante los señalamientos que se le hacían al Atlético Bucaramanga por la negativa del ingreso al Independiente Santander, su junta directiva decidió pronunciarse a través de los medios de comunicación locales, dejando claro en primera medida que las admisiones se realizaban por intermedio de una votación, donde participaban los delegados de los equipos que ya eran parte de la Dimayor y que el club había votado a favor de su coterráneo, pero que este no había recibido el respaldo necesario de los demás oncenos, impidiendo así su afiliación. Asimismo, la administración del Atlético Bucaramanga invitaba a la directiva del Independiente Santander a que los apoyara económicamente en vez de continuar con la idea de crear un segundo equipo de la región.¹⁴⁹

La invitación del Atlético Bucaramanga hacia el Independiente Santander se definió en una rotunda negativa. Dicha petición del cuadro santandereano a su similar dejó ver que continuaban los apuros económicos que se sumaron a resultados adversos en el inicio de la temporada. Los delegados del equipo aseguraban que el factor suerte influía ampliamente en el desempeño del cuadro durante sus duelos, mientras que la prensa aseguraba que los resultados iban acorde a la confección del equipo, el cual necesitaba más incorporaciones extranjeras, cerrando aún más la oportunidad para los locales.¹⁵⁰

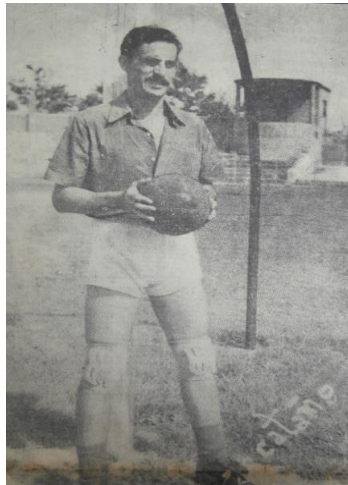
Un ejemplo de la desigualdad de oportunidades y beneficios entre los jugadores locales y extranjeros lo podemos tomar del presente que vivían los porteros del Atlético Bucaramanga a inicios de 1950. Tras una buena actuación en el arco en el mes de abril en Cali, el Argentino Cayetano José Frascione fue homenajeado en las instalaciones de Radio Santander. Durante este reconocimiento Frascione recibió

¹⁴⁹ Vanguardia Liberal, "No hay interés por parte del Atlético en liquidación del Indep. Santander." Bucaramanga, 25 de febrero de 1950. p. 5.

¹⁵⁰ Vanguardia Liberal, "Fútbol y técnica. Bucaramanga." Bucaramanga, 21 de marzo de 1950. p. 3.

un radio obsequiado por la empresa Philips y una medalla de oro de parte del comerciante Roque Covelli.¹⁵¹

Imagen N° 8. Fotografía de Cayetano José Frascione.



Fuente: Vanguardia Liberal, “Pese a la pérdida, A. Bucaramanga jugó un gran partido con Santa Fe. Bucaramanga.” Bucaramanga, 14 de marzo de 1950. p. 4.

Diferente suerte corría el otro portero, Pedro Pinto, de origen santandereano. Pinto había perdido la titularidad e infortunadamente tuvo un fuerte golpe en una de sus manos, la cual ya se había lastimado en dos ocasiones anteriores, ambos episodios con desenlace en el quirófano. Esta vez la complejidad de la lesión era mayor y la solución que le daban al santandereano era una amputación de uno de sus dedos. Este recurso era impensable para el deportista que decidió, al no contar con el apoyo económico necesario para obtener un mejor tratamiento, ponerse a disposición de un “arregla huesos” quien aseguraba que con su capacidad lograría

¹⁵¹ Vanguardia Liberal, “Merecido homenaje se hizo al Atlético Bucaramanga.” Bucaramanga, 15 de abril de 1950. p. 4.

mejorar la salud del portero y evitaría así que este se retirara del balompié rentado.¹⁵²

Imagen N° 9. Fotografía de Pedro Pinto.



Fuente: Vanguardia Liberal, “El golero Pinto en peligro de retirarse.” Bucaramanga, 16 de mayo de 1950. p. 5.

Podemos señalar que, para el meridiano del siglo XX, la ciudad de Bucaramanga tan solo contaba con un hospital, que se encontraba próximo a cumplir 100 años de fundación y una pequeña clínica que no superaba un lustro de funcionamiento. En todo el país, los centros de atención médica se encontraban en precarias condiciones y sin la capacidad de poder atender las necesidades que la población requería.¹⁵³

Paralelamente, durante las reformas al estadio Alfonso López para oficial como sede de los Juegos Atléticos Nacionales en 1941, el hospital San Juan de Dios de

¹⁵² Vanguardia Liberal, “El golero Pinto en peligro de retirarse.” Bucaramanga, 16 de mayo de 1950. p. 5.

¹⁵³ ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. Op. cit, p.216.

la capital santandereana también fue intervenido. Sin embargo, los dineros destinados para el campo deportivo fueron muy superiores a los del centro asistencial, que desde hace décadas pedía a gritos una inyección económica considerable, pues no contaba con sala de rayos x, ni pabellones para tratar enfermedades contagiosas.¹⁵⁴

Como se esperaba, las reformas no cumplieron con su objetivo y la problemática con el hospital continuaba. El hacinamiento y la incapacidad de poder tratar a pacientes con enfermedades como la tuberculosis y evitar así que se propagaran más contagios de este tipo seguían quedando pendientes. Los médicos del hospital y otros miembros de la administración local pidieron se creara otra institución para atender a los santandereanos.¹⁵⁵

Sin embargo, a pesar de que fueron aprobados los dineros para un nuevo centro asistencial a comienzo de la década del 50, Bucaramanga no vio una nueva sede de hospital sino hasta entrada la segunda mitad del siglo XX, mientras tanto sus habitantes tuvieron que conformarse con algunas pequeñas reformas al vetusto San Juan de Dios, donde ingresaban pacientes de todo el departamento con diferentes situaciones.¹⁵⁶

Cabe señalar que desde inicios del siglo XIX los ciudadanos colombianos habían comenzado a cuestionarse sobre la Seguridad Social, generando que para 1919 se crearan las primeras designaciones acerca de esta cuestión sobre las fuerzas militares.¹⁵⁷ Con el inicio del siglo XX la legislación acerca de la Seguridad Social fue direccionándose no solo a salvaguardar los intereses de los militares sino de las altas esferas de la política como presidentes y magistrados. La expansión de estos servicios fueron evolucionando a través del siglo XX hasta llegar en 1945 a la creación de La Caja Nacional de Previsión del Sistema de Seguridad Social en

¹⁵⁴ Ibid., p. 216.

¹⁵⁵ Ibid., p. 217.

¹⁵⁶ Ibid., p. 219.

¹⁵⁷ FORTICH LOZANO, Iliana Marcela. Historia de la seguridad social en Colombia. *Revista Cultural Unilibre*. Diciembre 2012, nro. 2, p. 16.

Colombia, a este organismo le siguieron más instituciones análogas como el Instituto Colombiano de Seguros Sociales en 1946 con la intención de cubrir a los trabajadores del sector privado.¹⁵⁸

A pesar de la existencia de servicios de seguridad social como los anteriormente señalados, la profesora Ingrid Bolívar destaca que en la década de 1970 la mayoría de futbolistas colombianos sufría de enfermedades como anemia y parásitos intestinales. Otra de las afectaciones más frecuentes eran los graves problemas de salud oral, dado que esta autora señala que el acceso a servicios odontológicos para los jugadores era mínimo.¹⁵⁹ De acuerdo con estas afirmaciones, y los casos anteriormente señalados, de los jugadores Pedro Pinto y Ortiz, se puede especular que el cubrimiento de seguridad social en los jugadores del Atlético Bucaramanga era mínimo o tal vez inexistente.

Para tratar de solucionar un poco la problemática de los jugadores locales, el Atlético Bucaramanga había adelantado diálogos con el gobierno departamental, buscando que algunos de sus jugadores fueran nombrados como entrenadores de fútbol para diferentes escuelas del departamento. Esto con el fin de poder generar la posibilidad de un mayor ingreso económico a los miembros de la plantilla que contaban con los salarios más bajos.¹⁶⁰

2.7.1. Un repunte en los resultados. A mediados del año 1950, el desempeño del Atlético Bucaramanga, en especial de sus jugadores extranjeros había mejorado drásticamente, el cuadro logró triunfos importantes dentro y fuera de casa. Esta seguidilla de buenos resultados despertó nuevamente el fervor de los aficionados locales. Los clubes sociales y la élite bumanguesa organizaban fiestas en honor a

¹⁵⁸ Ibid., p. 17.

¹⁵⁹ BOLÍVAR RAMÍREZ, Ingrid Johanna. El oficio de los futbolistas colombianos en los años 60 y 70: recreación de las regiones, juegos de masculinidad y vida sentimental. Trabajo de grado Doctor en filosofía, University of Wisconsin-Madison. Facultad de Ciencias Humanas, 2016. 176p.

¹⁶⁰ Vanguardia Liberal, "Al Atlético Bucaramanga se vinculan más accionistas." Bucaramanga, 18 de marzo de 1950. p. 5.

los miembros del equipo y sus logros obtenidos. El centro de atención en las reuniones eran los refuerzos argentinos.

Las asistencias a los encuentros en el estadio Alfonso López mejoraron para la segunda mitad del año 50, en los encuentros eran coreados por todas las tribunas los apellidos de los refuerzos extranjeros. Este apoyo desbordante hacia los foráneos quedó plasmado en una entrevista hecha por *Vanguardia Liberal* al argentino Cayetano José Frascione.

El portero argentino le señalaba al reportero del diario santandereano que sus presentaciones habían agradado a los directivos de algunos equipos caleños, llevándolos a ofrecerle buenas cantidades de dinero a cambio de sus servicios. Sin embargo, Frascione aseguraba que su deseo era continuar defendiendo los colores del equipo bumangués, destacaba que en ese momento el apoyo que le brindaban los aficionados en cada encuentro era invaluable, no solo para él, sino para sus compañeros argentinos. Agregó, que las directivas del elenco se comportaban con ellos de la mejor manera.¹⁶¹

La afinidad de los aficionados santandereanos hacia los jugadores provenientes de países colindantes con el río de la Plata era tan grande que no solo aplaudían y destacaban las capacidades de los miembros del Atlético Bucaramanga, sino que también, a quienes eran parte de los equipos visitantes. Un ejemplo son las declaraciones del paraguayo Alejandrino Genes, quien prestando sus servicios para el Boca Juniors de Cali visitó el estadio Alfonso López para enfrentar al cuadro bumangués. Genes manifestó a los diarios locales al final del encuentro que estaba muy agradecido con el público local, que, según él, lo apoyó de principio a fin a pesar de ser miembro del equipo rival.¹⁶²

¹⁶¹ Vanguardia Liberal, “Habla Frascione sobre el partido B/manga y Santa Fe.” Bucaramanga, 1 de julio de 1950. p. 4.

¹⁶² Vanguardia Liberal, “El ciudadano Genes, de Asunción Paraguay, está agradecido con Bucaramanga.” Bucaramanga, 29 de junio de 1950. p. 4-5-7.

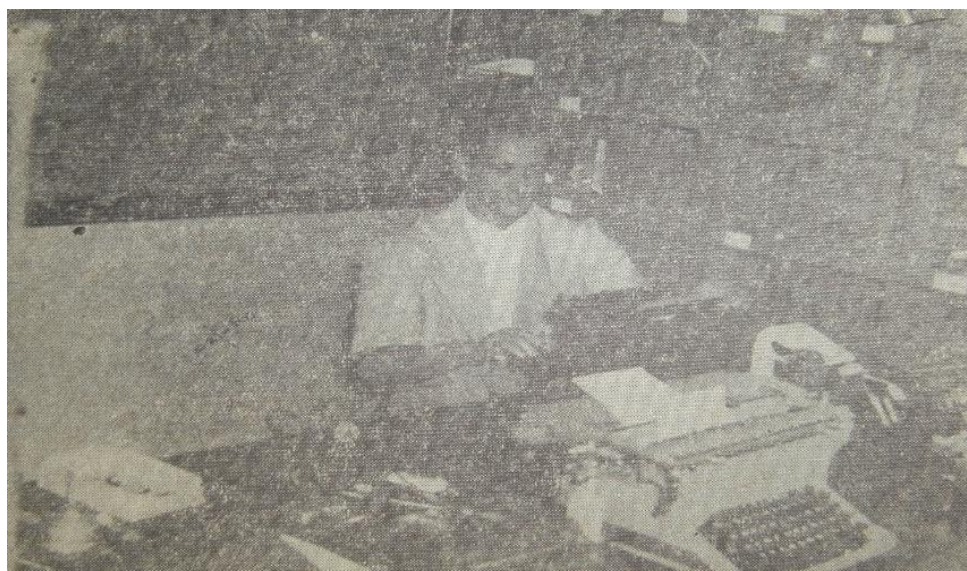
2.7.2. El Atlético Bucaramanga, una oportunidad poco profesional para los locales. A modo de contraste, las opiniones ante la prensa por parte de los jugadores locales eran muy diferentes a las de los extranjeros. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en una crónica realizada por *Vanguardia Liberal* al santandereano Francisco Bustamante Martínez apodado “el chico”, quien había sido destacado por su actuación con la camiseta del Atlético Bucaramanga en una seguidilla de juegos disputados en Cali.

Muy amablemente en el taller “Underwood”, el joven recibió la visita de los cronistas, quienes lo interrogaron por su pasado y su vida actual. “Chico” respondió que había nacido en 1921 y que sus primeros pasos en el fútbol los dio en Barrancabermeja hasta que logró ingresar a trabajar como mecánico. Su amor por esta profesión lo llevó a que le brindaran la oportunidad de perfeccionar sus habilidades y después de una corta estancia en la ciudad de Cartagena logró regresar a Santander convertido en un técnico en mecánica fina.

Radicado en la ciudad de Bucaramanga junto a su esposa y sus tres hijos logró un puesto en el fútbol rentado, haciendo parte del Atlético Bucaramanga. En sus respuestas Bustamante dejaba ver que, para él, el fútbol no era más que un pasatiempo. Agradecía a sus jefes por brindarle la oportunidad de poder ir a entrenar, disputar sus encuentros y viajar cuando era necesario. En cuanto al futuro, el solo deseaba perfeccionar sus habilidades como mecánico, comentaba que había empezado a fabricar hebillas para cinturones y que gracias a esto había recibido ofertas de empresas dentro y fuera del departamento.¹⁶³

Imagen N° 10. Fotografía de Francisco Bustamante Martínez reparando una máquina de escribir.

¹⁶³ Vanguardia Liberal, “Aprecio a Bucaramanga como si fuera bumangués.” Bucaramanga, 29 de junio de 1950. p. 4.



Fuente: Vanguardia Liberal, "Aprecio a Bucaramanga como si fuera bumangués." Bucaramanga, 29 de junio de 1950. p. 4.

2.7.3. El jugador profesional y su nueva imagen ante la sociedad bumanguesa.

El fervor que generaba el fútbol profesional en la ciudadanía bumanguesa, especialmente cuando el equipo logró mejorar su rendimiento, sirvió para que la imagen del deportista cambiara dentro de la sociedad local. La idea de que el futbolista era un ignorante, incapaz de desarrollar algunas habilidades y con procesos de aprendizaje lento en las ciencias y el arte habían quedado en el pasado. Los jugadores eran admirados en lugares públicos, incluso, cuando esperaban el bus que los transportaba a los encuentros, eran abordados por aficionados, especialmente por niños que soñaban con llegar al fútbol rentado.¹⁶⁴ La admiración por el desempeño de estos hombres ya no solo estaba centrada dentro de las clases más populares.

De todos los sectores sociales había fanáticos al balompié y de quienes lo practicaban de forma profesional. Incluso al finalizar los encuentros algunos miembros de la élite se reunían en cafés o clubes para dialogar acerca del desempeño de algunos jugadores durante los noventa minutos de partido, allí

¹⁶⁴ BOLÍVAR RAMÍREZ, Ingrid Johanna Op. cit, p.58.

realizaban comparaciones de sus habilidades con las heroicas hazañas de los antiguos griegos.¹⁶⁵

Con el repunte en los resultados del Atlético Bucaramanga el número de practicantes al fútbol aficionado aumentó de forma considerable, Incluso hubo varias denuncias de ciudadanos ante la administración local por los juegos de balompié en espacios públicos dedicados a otras disciplinas. El Parque de los Niños, que se encuentra muy cerca al estadio, fue uno de los principales afectados por esta situación, las quejas eran constantes ya que los futbolistas habían invadido y arruinado con sus zapatos de tacos de madera las canchas de baloncesto, las jardineras y la pista de atletismo.¹⁶⁶

Algunos medios de comunicación señalaban que el cambio positivo que había tenido el Atlético Bucaramanga durante la segunda parte de la temporada se debía en gran parte a la labor realizada por los directivos, quienes le estaban dando un buen manejo a la plantilla. Sin embargo, destacaban que a pesar de que este trabajo era muy cercano al fútbol era uno de los que menos retribución tenía. Este puesto exigía múltiples capacidades, cuando se lograban buenos resultados los elogios iban en su mayoría para los deportistas, pero cuando las cosas marchaban mal los ojos eran puestos sobre la junta directiva, y sus miembros muchas veces tenían que solucionar los problemas económicos aportando desde sus propias billeteras.¹⁶⁷

El 30 de julio de 1950 un hecho algo extraño sucedió en el duelo entre el Atlético Bucaramanga y el Once Deportivo de Manizales. La afición del cuadro bumangués se sumaba por miles y dentro de ella había generado gran expectativa la visita del cuadro manizaleño por la calidad de sus jugadores extranjeros. Los amantes del balompié deseaban ver como su querido equipo respondía ante la genialidad de los peruanos Lecca, Molina y Portanova. Sin embargo, ninguno de los jugadores peruanos fue alineado por la visita y el local ganó cómodamente por goleada. A

¹⁶⁵ Vanguardia Liberal, "Causa el deporte indiferencia por otros nobles ideales." Bucaramanga, 1 de julio de 1950. p. 4.

¹⁶⁶ Vanguardia Liberal, "Faltan canchas deportivas." Bucaramanga, 25 de julio de 1950. p. 4

¹⁶⁷ Vanguardia Liberal, "El dirigente deportivo." Bucaramanga, 9 de agosto de 1950. p. 4.

pesar del triunfo, en la afición hubo un tanto de desazón por no poder ver en acción a las máximas figuras del cuadro manizaleño y que por sus ausencias el encuentro no fuera de gran exigencia para el equipo Atlético Bucaramanga.

Debido al mal resultado, el entrenador del Once Deportivo, Donaldo Ross, fue el centro de las críticas por parte de la prensa local. Sin embargo, el estratega declaró que los peruanos no habían sido convocados debido a una sanción impuesta como resultado a varios actos de indisciplina, donde se destacaba el no querer compartir con jugadores de otras nacionalidades a la hora de llevar a cabo los trabajos de preparación.¹⁶⁸

En los primeros años del fútbol rentado, los encuentros tenían grandes rasgos carnavalescos, más que una afición fervorosa que asistía para ver al equipo al que simpatizaban salir vencedor, se asistía a un espectáculo, donde se admiraba la capacidad de los deportistas pertenecientes a ambos bandos.¹⁶⁹ En especial eran admirados los jugadores extranjeros, sobre todo los del Cono Sur, quienes desde muy jóvenes eran entrenados por las fuerzas básicas de los equipos de esas naciones, desarrollando un biotipo más atlético que el de los jugadores colombianos, estos rasgos eran admirados por los aficionados.¹⁷⁰

2.7.4. Un gris cierre de año. Infortunadamente, el Atlético Bucaramanga nuevamente cerraba el año con varios problemas. La fama que había ganado el equipo “búcaro” y su afición debido al buen comportamiento hacia los visitantes fue empañada por algunos episodios de violencia en un juego en condición de local ante el Deportes Caldas. De modo muy reprochable los jugadores locales se fueron a los golpes con sus rivales y algunos miembros del público ingresaron al terreno de juego para intentar agredir al árbitro, Mr. Isom, quien tuvo que salir escoltado por la fuerza pública.

¹⁶⁸ Vanguardia Liberal, “Score injusto para el “Once” fue el 4 a 0 que le propinó “Bucaramanga”.” Bucaramanga, 1 de agosto de 1950. p. 5-7.

¹⁶⁹ BOLÍVAR RAMÍREZ, Ingrid Johanna. Op. Cit, p.272.

¹⁷⁰ Ibid., p. 28.

Imagen N° 11. Fotografía del árbitro Mr. Isom escoltado por la fuerza pública tras los disturbios en el juego Atlético Bucaramanga vs Deportes Caldas en el estadio Alfonso López



Fuente: Vanguardia Liberal, “El partido del domingo.” Bucaramanga, 19 de septiembre de 1950. p. 3.

El bochornoso espectáculo que protagonizó Bucaramanga caló dentro de toda la palestra nacional, debido a que con ese resultado del Deportes Caldas llegaba a una cifra de puntos inalcanzable para sus principales perseguidores en la tabla general de posiciones, logrando así, quedarse con el título nacional en el estadio Alfonso López. Los amantes del deporte en todo el país hablaban del cuadro que se había consagrado campeón y de la reprochable actuación de los jugadores del Atlético Bucaramanga y sus aficionados. Quedando en duda ante toda la nación el nivel de educación que se impartía en el departamento de Santander.¹⁷¹

Cabe señalar que desde la segunda edición del torneo profesional de fútbol en Colombia fueron contratados árbitros europeos, en especial ingleses, para dirigir los encuentros, esto como medida tras varias denuncias de los dirigentes de algunos

¹⁷¹ Vanguardia Liberal, “El partido del domingo.” Bucaramanga, 19 de septiembre de 1950. p. 3.

equipos que aseguraban que los árbitros criollos no conocían a fondo la reglamentación del deporte y por esta razón perjudicaban algunos resultados con sus decisiones.¹⁷²

Dentro de los árbitros extranjeros se destacaban Mr Isom, Brewer, Hancock, Podwer y Powells, quienes eran distinguidos por su amplio recorrido dirigiendo encuentros en el fútbol internacional y por conocer a fondo las reglas del juego. Sin embargo, la experiencia y sabiduría de estos jueces no evitó que fueran objeto de agresiones por parte de algunos aficionados o jugadores como sucedió en el estadio Alfonso López.¹⁷³

Pero los problemas no terminaban ahí para el Atlético Bucaramanga. Un nuevo caso de diferencias a causa de las nacionalidades de los jugadores salía a la luz pública dentro del fútbol rentado nacional, esta vez desde las entrañas del representativo santandereano. El diario local *El Frente* había publicado en uno de sus espacios deportivos que los miembros argentinos del elenco estaban conspirando para que no se renovaran los contratos de los jugadores provenientes de otras naciones, incluyendo a los colombianos. Dejando así cupos disponibles para más incorporaciones argentinas.

Uno de los principales involucrados era el costarricense José Joaquín Quiroz, quien se suponía no era del agrado de los argentinos y por tal razón debía abandonar el equipo. *Vanguardia Liberal* buscó a Quiroz para conocer su versión de los hechos, pero en las declaraciones dadas al medio de comunicación local, el deportista manifestaba que no tenía conocimiento de lo que supuestamente estaba pasando referente a su continuidad en el club.¹⁷⁴

¹⁷² GÓMEZ CIFUENTES, Junior Alberto. Caracterización del perfil de la personalidad del árbitro de fútbol en el colegio de árbitros de Cundinamarca. Trabajo de grado Licenciado en Deporte. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación Física. Licenciatura en Deporte, 2016. 16p.

¹⁷³ Ibid., p. 17.

¹⁷⁴ Vanguardia Liberal, "No es cierto lo dicho por "el Frente" sobre los argentinos." Bucaramanga, 17 de septiembre de 1950. p. 1-8.

A pesar de las declaraciones dadas por Quiroz a *Vanguardia Liberal*, muy poco tiempo después se conocería que la junta directiva había designado una comisión compuesta por los señores Rafael Pérez, Esteban Ríos y Néstor Arenas para llegar a un acuerdo con el jugador costarricense que había terminado su contrato con Atlético Bucaramanga. Tras varios diálogos entre ambas partes se determinó renovar la vinculación.

En una asamblea general, la junta encargada de negociar con Quiroz dio a conocer ante todos los socios el acuerdo al que se había llegado. Determinar la continuidad del jugador no agradó a varios de los directivos, quienes, pasando por encima de lo ya acordado, decidieron poner a votación la renovación del contrato. El sufragio arrojó una cifra a favor de la negativa, pero se especulaba que la decisión estuvo influenciada por los miembros argentinos de la plantilla. Ante tal determinación, los señores Rafael Pérez, Esteban Ríos y Néstor Arenas renunciaron a sus cargos.¹⁷⁵

A esta problemática se sumaban los malos resultados del equipo en el nuevo torneo creado por la Dimayor, llamado La Copa Colombia, certamen que se había elaborado para darle continuidad a los jugadores locales que poco protagonismo tenían en el torneo profesional. Pero ahí no culminaba el asunto, nuevamente se finalizaba el año con deudas ante la junta administrativa del estadio Alfonso López, la cual que se quejó ante el ente rector del fútbol rentado, asegurando que el saldo rondaba por los 600 pesos y que este tipo de demoras en los pagos pactados con anterioridad, afectaban el funcionamiento de La Liga local y los futbolistas amateurs.¹⁷⁶

2.8. 1951, DEBACLE ECONÓMICA EN EL ATLÉTICO BUCARAMANGA

El año de 1951 comenzó con gran preocupación para los directivos de varios equipos de fútbol de todo el país. Algunos clubes iniciaban actividades con afugias

¹⁷⁵ Vanguardia Liberal, "Crisis en la directiva del Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 21 de septiembre de 1950. p. 1-2.

¹⁷⁶ Vanguardia Liberal, "Que el profesionalismo está liquidando al amateurismo." Bucaramanga, 28 de noviembre de 1950. p. 4.

económicas, pues los balances de la temporada anterior no habían sido los esperados. Se registraron casos en los que los jugadores extranjeros incumplieron sus acuerdos, abandonaron el país, se adhirieron a nuevas ligas y nuevos clubes.

Uno de los casos que mayor revuelo causó en el país, fue el del jugador brasileño al servicio del Junior de Barranquilla, Heleno Da Freitas. Este refuerzo fue sorprendido por algunos miembros de la junta directiva del onceno barranquillero en pleno aeropuerto mientras se disponía a abordar un avión para abandonar el país, junto a su familia. Da Freitas anteriormente había firmado un contrato de continuidad y a cambio había recibido una valiosa suma de dinero, sin embargo, esto no fue impedimento para que el brasileño partiera de Colombia incumpliendo su contrato.¹⁷⁷

A la problemática de los jugadores extranjeros que se fugaban del país con los bolsillos llenos, incumpliendo los contratos con los clubes locales, se sumó la violencia en los encuentros de fútbol. Mientras comenzaba la nueva edición del rentado local, varios equipos se dedicaron a protagonizar partidos amistosos o preparatorios. Infortunadamente lo más relevante de estos encuentros fueron las riñas lideradas por los propios deportistas.

El Atlético Bucaramanga no se mantuvo al margen de los episodios de violencia que marcaron el inicio del año 1951. Uno de sus duelos amistosos, ante el Huracán de Medellín, terminó en una batalla campal dentro del terreno de juego, donde tuvieron que intervenir miembros del ejército y la policía para calmar los ánimos.¹⁷⁸ En algunos casos los aficionados fueron víctimas de agresiones por parte de los propios deportistas, como el caso ocurrido en el estadio Alfonso López de Bucaramanga, cuando un jugador del Cúcuta Deportivo de apellido González, lanzó una botella en dirección a los aficionados que presenciaban el encuentro.¹⁷⁹

¹⁷⁷ Vanguardia Liberal, "Intentó fugarse ayer Heleno Da Freitas." Bucaramanga, 6 de enero de 1951. p. 1.

¹⁷⁸ Vanguardia Liberal, "Jugando mediocrementemente Atlético Bucaramanga ganó a Huracán por 2 a 1." Bucaramanga, 16 de enero de 1951. p. 4.

¹⁷⁹ Vanguardia Liberal, "Algo vergonzoso." Bucaramanga, 6 de febrero de 1951. p. 4.

2.8.1. Una noticia inesperada, se avecinaba la liquidación del Atlético Bucaramanga. Para el Atlético Bucaramanga la temporada se llevaba a cabo sin contratiempos, el elenco se encontraba luchando por ingresar a los primeros puestos de la tabla general, hasta que a mediados del mes de junio sus directivos fueron notificados por parte de la Superintendencia de Sociedades que serían liquidados por pérdidas superiores al 50% del capital. La noticia causó conmoción en la capital santandereana, los aficionados temían que Bucaramanga se quedara sin representativo en el rentado profesional.

El gerente del Club, Ernesto Azuero Soto, declaró ante el diario *Vanguardia Liberal* que no había motivo para la liquidación. Azuero Soto señalaba que la decisión que había tomado la Superintendencia de Sociedades era arbitraria y apresurada, pues a pesar de que en los libros contables figuraba una supuesta pérdida de más de la mitad del capital, este dinero estaba invertido en los jugadores, quienes eran los elementos de trabajo de esa sociedad y a quienes no se les adeudaban dineros correspondientes a salarios.¹⁸⁰

Los principales medios de comunicación de la ciudad publicaban columnas de opinión con sugerencias para que el equipo no fuera disuelto. Para los reporteros deportivos de *Vanguardia Liberal* la solución se encontraba en que el club aumentara su capital con donaciones económicas hechas por los aficionados. El medio de comunicación invitaba a que la gobernación acelerara el proceso de construcción de unas nuevas tribunas para el Estadio Alfonso López y así tener la capacidad de albergar mayor público y que esto se viera reflejado en mejores recaudos de boletería.¹⁸¹

En una iniciativa por buscar soluciones, el alcalde de la ciudad, Saúl Trillos, convocó a una reunión al gerente del equipo, Ernesto Azuero Soto; al presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, Marco A. Badillo; al director de la Federación de

¹⁸⁰ Vanguardia Liberal, "Se liquidó el A. Bucaramanga." Bucaramanga, 23 de junio de 1951. p. 1-7.

¹⁸¹ Vanguardia Liberal, "Para evitar liquidación del Atlético se está trabajando." Bucaramanga, 23 de junio de 1951. p. 8.

Comerciantes, Julio César Almeida; y al director de educación física, José Isaías Gómez. De dicho encuentro surgieron principalmente seis ideas: Crear una semana cívica deportiva pro Atlético Bucaramanga; reorganizar la junta administrativa del equipo; suprimir los pases de cortesía para los encuentros del campeonato profesional; pedir una rebaja o si era posible eliminar el porcentaje destinado a la administración del estadio tras cada partido; aumentar el control en las porterías del estadio; y finalmente, que se culminaran lo más pronto posible las nuevas tribunas que contarían con techo.¹⁸²

2.8.2. La semana pro Atlético Bucaramanga, un intento por no desaparecer. La postulación de la creación de una semana pro Atlético Bucaramanga fue aceptada y puesta en marcha por la administración local. La programación contó con recaudo de bonos y cuotas voluntarias, cóctel en el Club Social de Los Tiburones, feria deportiva en el estadio Alfonso López, obra de teatro y fiesta de gala en el teatro Libertador.¹⁸³

Infortunadamente para las aspiraciones del Atlético Bucaramanga, la participación por parte de los aficionados y la ciudadanía en general a los diversos eventos de la semana cívica no fueron los esperados y el recaudo estuvo muy por debajo de lo presupuestado. Las malas noticias no pararon ahí para el elenco santandereano, finalizado el duelo en condición de local ante el Huracán de Medellín, fueron hurtados 4424.60 pesos correspondientes al recaudo de la boletería. Al parecer el encargado de consignar el dinero en el banco fue quien llevó a cabo el robo.¹⁸⁴

Ante el opaco panorama, la directiva del equipo determinó que el resto del calendario lo disputarían de visitantes, argumentando que las actuaciones en condición de local solo significaban pérdidas, pues la afición no hacía presencia en los encuentros y los recaudos en boletería no alcanzaban para cancelar las

¹⁸² Vanguardia Liberal, "En defensa del Atlético." Bucaramanga, 24 de junio de 1951. p. 3.

¹⁸³ Vanguardia Liberal, "Hoy empieza la semana pro Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 29 de junio de 1951. p. 2.

¹⁸⁴ Vanguardia Liberal, "Ninguna pista sobre el paradero de que robó al Atlético B." Bucaramanga, 25 de julio de 1951. p. 8.

obligaciones pactadas por quien oficiaba de local. Mientras que jugando en otras plazas se aseguraba una prima estipulada por la Dimayor como retribución por actuar fuera de casa.¹⁸⁵

Fuertemente fue criticada la decisión de los directivos del Atlético Bucaramanga por parte de los aficionados al fútbol y los medios de comunicación en la ciudad. Para varios reporteros, esta era una medida apresurada, pues había otros equipos del rentado nacional que atravesaban similares condiciones y habían buscado otras alternativas. La sección deportiva del diario *Vanguardia Liberal* argumentaba que una solución realista para salvar la economía del equipo sin tener que abandonar la ciudad era disminuir los precios de las entradas a los encuentros. La publicación estaba acompañada de una comparación con el presente del Deportivo Pereira, elenco que había logrado mejorar sus ingresos con la disminución de precios en la boletería.¹⁸⁶

2.8.3. Se liquida la sociedad anónima Atlético Bucaramanga. Infortunadamente, las estrategias para mejorar el estado económico no lograron su propósito y en una reunión celebrada el miércoles 26 de septiembre de 1951 en el hotel Bucarica, la junta directiva decidió que debía liquidarse el Club Atlético Bucaramanga S.A. En esta asamblea también se designaron a los señores: Saúl Trillos, Galo Lafaurie Acosta, Marco Badillo, Rafael Pérez, Vicente Díaz Romero y Bernardo Pinzón como liquidadores.¹⁸⁷

Tras el conocimiento de la definitiva liquidación del equipo, la preocupación se apoderó de los aficionados al fútbol y los medios de comunicación en Bucaramanga. A pesar de que se rumoraba que se planificaba la creación de otro club profesional, se dudaba de la suerte que este tendría, pues prácticamente los administradores

¹⁸⁵ *Vanguardia Liberal*, “El Atlético busca jugar siempre como visitante.” Bucaramanga, 14 de agosto de 1951. p. 4.

¹⁸⁶ *Vanguardia Liberal*, “Columna de Kmargo. Absurdo, burdo y palurdo.” Bucaramanga, 14 de agosto de 1951. p. 4.

¹⁸⁷ *Vanguardia Liberal*, “Nombrados los liquidadores del Atlético Bucaramanga.” Bucaramanga, 5 de octubre de 1951. p. 1-2.

serían los mismos, se dispondría de un capital inferior y se ejecutarían directrices similares que desembocarían en una nueva crisis económica.

El grupo liquidador logró que el club disputara los encuentros que le restaban, sin embargo, las últimas presentaciones de la temporada fueron todas en condición de visita. Los aficionados que habitaban fuera del departamento y los cronistas enviados por los diarios locales a presenciar los encuentros, señalaron en sus publicaciones que se evidenciaban rencillas internas en la plantilla, generadas principalmente por diferencias entre las nacionalidades de los jugadores.¹⁸⁸

Paralelamente, la Dimayor lograba llegar a un acuerdo con la Fifa después de que varios países interpusieron demandas ante el modo de contratación del rentado colombiano, catalogado por muchos como ilegal. Los principales diarios del país celebraban este acuerdo pues se abría la oportunidad para que Colombia realizara temporadas internacionales y a su vez los clubes locales pudieran salir a disputar encuentros en el extranjero con mayor facilidad.¹⁸⁹ Además, fueron reveladas las cifras de recaudo total de las temporadas profesionales que se habían disputado hasta el momento.

El debut del fútbol profesional en Colombia en 1948 tuvo un recaudo total de 598.296 pesos. La segunda temporada, en 1949, generó un total de 2.298.378. en 1950 con la participación de 16 clubes el recaudo fue de 3.989.789. Las 31 fechas que se habían disputado hasta el momento de la temporada de 1951 habían generado un recaudo mayor a los 5 millones de pesos. En promedio 50 mil personas ingresaban dominicalmente a presenciar los encuentros en el país.¹⁹⁰

Gracias al pacto logrado por la Dimayor con la Fifa, el Atlético Bucaramanga logró participar al cierre del mes de noviembre de una gira internacional por Curazao, allí disputó tres juegos, obteniendo dos triunfos y un empate. La prensa local destacaba

¹⁸⁸ Vanguardia Liberal, "Lo que opinan los hinchas de afuera." Bucaramanga, 13 de noviembre de 1951. p. 4.

¹⁸⁹ GALVIS RAMÍREZ, Alberto. 100 años de fútbol en Colombia. Op. cit., p. 54.

¹⁹⁰ Vanguardia Liberal, "Columna de Kmargo. Lo mejor." Bucaramanga, 27 de octubre de 1951. p. 3.

que gracias a lo recaudado en esta gira se podía cancelar parte de los sueldos atrasados a los jugadores. Señalaban que si se lograba crear un nuevo club para el siguiente año, debería tener la mayoría de su plantilla constituida por jugadores criollos.¹⁹¹

2.9. EL DEPORTIVO BUCARAMANGA, TAN SOLO UNA ILUSIÓN

A pesar de que la credibilidad sobre la junta directiva del extinto Atlético Bucaramanga había quedado por el suelo, algunos de sus miembros decidieron crear una nueva sociedad anónima denominada Deportivo Bucaramanga. Este nuevo proyecto que estaba encabezado por los señores Rafael Moreno Peñaranda, Néstor Arenas y Alfonso Mantilla iniciaba con un fondo de 270.00 pesos, los cuales fueron entregados como cuotas voluntarias por parte de los primeros socios. La propuesta contaba con el aval de la Dimayor, que expresaba su respaldo, pero señalaba a su vez, que existía una deuda económica de la temporada anterior y sin su cancelación era imposible que el equipo lograra participar en el torneo profesional.¹⁹²

La junta directiva del Deportivo Bucaramanga dio a conocer un presupuesto proyectado para el mantenimiento del equipo durante todo el año. Dentro de esta planificación se destacaban, 720.00 pesos mensuales para pagar el arriendo de una oficina, 180.00 pesos mensuales para artículos de oficina y 1.500.00 pesos para balones y uniformes. Dentro de los gastos también se planificaba la compra de muebles y el pago de mensualidades por servicios como telegramas y correspondencia.

Estas cifras expuestas por la nueva junta directiva fueron rechazadas por la comunidad en general. los medios de comunicación aseguraban que todo era un despilfarro de dinero, que debían reducirse gastos específicamente en el pago de

¹⁹¹ Vanguardia Liberal, "Columna de Kmargo. En las islas de Sotavento." Bucaramanga, 27 de noviembre de 1951. p. 4.

¹⁹² Vanguardia Liberal, "Con gran entusiasmo continúa la organización del Deportivo B/manga." Bucaramanga, 1 de febrero de 1952. p. 8.

arriendo de oficina y la compra de balones e indumentaria. La comunidad bumanguesa poco se animó a comprar acciones ni contribuir con la nueva sociedad anónima.¹⁹³

Sin embargo, para algunos dirigentes políticos locales y empresarios, la falta de fútbol profesional en Bucaramanga sería una gran pérdida para la diversión y la economía de la ciudad, por lo cual emprendieron la búsqueda de aportes económicos que impulsaran al Deportivo Bucaramanga, obteniendo de entidades oficiales del departamento y el municipio 300.00 pesos y de personas del común cerca de 2.700.00 pesos. Este proyecto fue encabezado por el señor Víctor Paillié quien también fue fundamental para que la Dimayor ampliara el tiempo para cancelar las deudas.¹⁹⁴

Imagen N° 12. Fotografía del Deportivo Bucaramanga en uno de sus primeros partidos en condición de local.



Fuente: Vanguardia Liberal, “A lo santandereano jugó el Dep. Bucaramanga.” Bucaramanga, 29 de abril de 1952. p. 4.

El renacido Deportivo Bucaramanga conformó una nueva junta directiva encabezada por los señores Crisanto Duarte y Manuel Guillermo Rangel, la función

¹⁹³ Vanguardia Liberal, “Columna de Kmargo. Cuentas Infladas.” Bucaramanga, 26 de febrero de 1952. p. 3.

¹⁹⁴ Vanguardia Liberal, “Habrá fútbol rentado.” Bucaramanga, 5 de abril de 1952. p. 5.

de tesorero le fue designada al señor Enrique Paillí Ordóñez, y la secretaría al señor Alberto Orduz. La dirección técnica del equipo se le asignó al árbitro uruguayo Luis Alberto Fernández. También fueron modificados los precios de las entradas a los encuentros, sombra a 4.00 pesos, sol a 2.00 pesos y laterales a 1.00 peso, los miembros de otras ligas tendrían un precio especial.¹⁹⁵

El Deportivo Bucaramanga con la mayoría de su plantilla conformada por jugadores criollos inició con buenas muestras de fútbol su participación en el torneo profesional. Los medios de comunicación destacaban la forma aguerrida con la que los criollos disputaban los encuentros, a pesar de que los resultados fueran en su mayoría adversos, los aficionados participaban en gran número en el estadio Alfonso López.¹⁹⁶

El elenco santandereano logró incorporar algunos refuerzos extranjeros, pero fue un número muy reducido a comparación con los años anteriores. Infortunadamente el rendimiento del equipo se mantuvo bajo, a pesar de que la plantilla mostraba sacrificio y entrega en cada encuentro, los resultados generalmente eran adversos, lo que generó recaudos bastante bajos en cuanto a taquillas, pues los aficionados dejaron de asistir al estadio.

El equipo nunca pudo encontrar la fórmula para poder transformar sus buenas presentaciones en triunfos y finalizó en el último lugar de la tabla de clasificación del torneo profesional de 1952, nuevamente con varias dificultades económicas. Para tratar de solucionar los problemas monetarios, la junta directiva del Deportivo Bucaramanga rifó al cierre del año un par de automóviles marca Vanguard y Mayflower con precio de 3.00 pesos por cada puesto.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Vanguardia Liberal, "Disciplina y eficiencia, lema del Bucaramanga." Bucaramanga, 19 de abril de 1952. p. 5.

¹⁹⁶ Vanguardia Liberal, "A lo santandereano jugó el Dep. Bucaramanga." Bucaramanga, 29 de abril de 1952. p. 4.

¹⁹⁷ Vanguardia Liberal, "Mayflower para los hinchas búcaros." Bucaramanga, 29 de noviembre de 1952. p. 4.

2.10. 1953, SE MARCHA EL FÚTBOL RENTADO DE LA CIUDAD DE BUCARAMANGA

Tras el fracaso sufrido en la temporada de 1952, la mayoría de jugadores del Deportivo Bucaramanga que tuvieron un aceptable rendimiento migraron hacia el fútbol venezolano. La partida de gran parte de la plantilla prendió las alarmas en toda la ciudad, nuevamente se encontraba en entredicho la participación de un elenco representativo del departamento de Santander en el fútbol profesional, y los futbolistas que no tuvieron la posibilidad de ser fichados por otro club caían en la incertidumbre de no saber qué les depararía el futuro.¹⁹⁸

La junta directiva del equipo sufrió una reorganización y se puso en marcha el plan de convertir al Deportivo Bucaramanga en un verdadero club social, con socios de número divididos en tres clases con diferentes obligaciones económicas mensuales y sus respectivas gratificaciones. El diario *Vanguardia Liberal* logró entablar diálogo acerca de las novedades de la escuadra con el señor Elberto Téllez Camacho, quien era parte del nuevo cuerpo directivo.

Téllez Camacho declaró ante los cronistas del medio de comunicación que se encontraba feliz por la participación de los ciudadanos bumanguenses en el nuevo proyecto de consolidación de un club social, destacó a su vez que similares resultados se habían obtenido en las anteriores rifas de los automóviles. También señaló que Norberto Peluffo, argentino que fungió como jugador en el debut del Atlético Bucaramanga en el profesionalismo en 1949, había sido seleccionado como el nuevo entrenador y que nuevamente se esperaba formar una plantilla con mayor número de jugadores criollos, ya que la gran mayoría de extranjeros que habían sido contactados se había inclinado por el fútbol venezolano.¹⁹⁹

¹⁹⁸ Vanguardia Liberal, "Columna de Kmargo. Los de casa." Bucaramanga, 8 de febrero de 1953. p. 4.

¹⁹⁹ Vanguardia Liberal, "El Deportivo Bucaramanga es una realidad este año." Bucaramanga, 14 de febrero de 1953. p. 4.

Tras los buenos resultados económicos obtenidos con la puesta en marcha del nuevo club social y el socio de número, la junta directiva del equipo Deportivo Bucaramanga decidió invertir su dinero en la compra de cuatro equipos amateur de la región pertenecientes a diferentes categorías, los cuales funcionaban como semilleros del equipo profesional y fueron dirigidos en su mayoría por los refuerzos extranjeros. También se evaluó la organización de un equipo profesional de ciclismo y la inversión en actividades que brindaran espacios de esparcimiento a los socios, dichos planes no se llegaron a concretar en su totalidad.²⁰⁰

Lo que parecía ser un proyecto sólido con buenos resultados se fue poco a poco cayendo al piso, las presentaciones del equipo conformado en su mayoría por jugadores criollos eran muy regulares, por no decir que malas. El Deportivo Bucaramanga siempre estuvo ocupando los últimos puestos en la tabla de clasificación y como ya era normal, al bajo rendimiento se le sumaba una nueva crisis económica interna.

A inicios de la segunda vuelta del campeonato profesional el equipo fue liquidado y dejó de participar en el certamen. El déficit económico fue tan fuerte que varios jugadores denunciaron que el equipo les quedó debiendo salarios enteros, e incluso el mobiliario de la oficina del club, así como otros bienes materiales, tuvieron que ser ofrecidos como prendas de garantía para poder obtener préstamos y así cancelar algunas deudas.²⁰¹

2.11. CONSIDERACIÓN FINAL

Concluyendo este capítulo podemos mencionar que, gracias a algunos visionarios la ciudad de Bucaramanga pudo hacer parte del torneo profesional de fútbol colombiano en 1949, sin embargo, quienes dieron su empeño por que esto fuera

²⁰⁰ Vanguardia Liberal, “El Deportivo Bucaramanga apoya al fútbol amateur.” Bucaramanga, 10 de marzo de 1953. p. 4.

²⁰¹ Vanguardia Liberal, “Columna de Kmargo. No les pagaron.” Bucaramanga, 28 de septiembre de 1953. p. 4.

realidad, demostraron desconocimiento a la hora de administrar un equipo de balompié rentado. El inexperto grupo de administradores cometió errores en la contratación de personal a medio tiempo o con otras ocupaciones. Con las incorporaciones extranjeras pactó salarios que al final no pudieron pagar, endureciendo el déficit económico. De igual manera, nunca se lograron concretar estrategias que solucionaran la problemática financiera.

Asimismo, quedan cuestionamientos acerca de la crisis económica que afectó al equipo desde sus inicios. Esto, se ve referenciado especialmente cuando los dirigentes señalaban que en general no se podían cancelar las obligaciones monetarias y existía un déficit por la falta de acompañamiento de los aficionados en los partidos celebrados en el Estadio Alfonso López. Dichas declaraciones pierden solidez con los registros emitidos por la prensa local, donde se evidencia la buena participación del público y las aspiraciones de otros empresarios locales por crear un segundo equipo profesional.

Lo anteriormente mencionado, da pie para hablar un poco de la impresión del bumangués hacia los deportes, en especial del fútbol, después de la fundación del Atlético Bucaramanga. La creación de un equipo que representara a la ciudad a nivel nacional, las incorporaciones y el desempeño, que cabe destacar no fue bueno durante el primer lustro, motivó a que los bumangueses asistieran en buen número como espectadores a los encuentros rentados. Además, aumentó la práctica de esta disciplina en los diferentes campos aficionados de la ciudad y establecimientos educativos.

Dicho aumento por el gusto hacia el fútbol por parte de la sociedad bumanguesa de mediados del siglo XX, en especial por el profesional, conllevó a que la imagen del futbolista rentado tuviera un drástico cambio positivo. La idea de que el deportista, en especial el practicante al balompié, era un vago con poca capacidad intelectual, fue quedando atrás a consecuencia de las actuaciones no solo de los jugadores del equipo local, sino también de los miembros de los demás oncenos. Dicha

transformación generó que el futbolista fuera el invitado especial en varios de los eventos públicos y privados de la ciudad.

En cuanto a imagen, los jugadores extranjeros fueron los que mejor impresión dejaron en la afición, en comparación con los locales. Pero esto no termina ahí, pues visto desde varios ángulos, la balanza siempre estuvo inclinada a favor del foráneo. Los criollos siempre estuvieron por debajo en cuanto a beneficios, salarios y participación. El primer lustro del Atlético Bucaramanga significó una mínima oportunidad para los jugadores nacionales, incluso, para muchos continuó siendo un espacio de esparcimiento y se vieron obligados a laborar en otras ocupaciones.

Finalmente, es posible señalar que las opciones laborales que ofrecía Bucaramanga a inicios de la década de 1950 eran muy pocas. La ciudad se encontraba en un lento proceso de industrialización, lo que impedía que se pudiera competir con otras regiones, el atraso en cuanto a oportunidades y calidad de vida se puede apreciar de igual forma en los pocos establecimientos que existían para prestar servicios de salud.

3. LA DESPEDIDA DEL FÚTBOL PROFESIONAL EN BUCARAMANGA Y SU ANHELADO REGRESO

3.1. LA AUSENCIA DEL FÚTBOL RENTADO EN BUCARAMANGA

1954 comenzaba con gran entusiasmo para la comunidad deportiva de todo el país. Los departamentos preparaban a sus deportistas para afrontar en el mes de julio la séptima edición de los juegos Atléticos Nacionales. De igual manera, el gobierno nacional había anunciado que destinaría 300.000 pesos para la delegación colombiana que participaría a mitad de año en los séptimos Juegos Centroamericanos y del Caribe, con sede en México.²⁰²

En lo competente al fútbol, el primer torneo suramericano sub-20, a disputarse en Caracas (Venezuela), generaba expectativa en los amantes de esta disciplina. Para los aficionados al balompié colombiano el año comenzaba con un interesante espectáculo, los equipos de la capital, el Santa Fe y los Millonarios, habían anunciado para el cierre del mes de enero una serie de juegos amistosos en el estadio el Campín de Bogotá contra el Gremio de Brasil y el Rampla de Uruguay. Para algunos medios de comunicación, el desarrollo de estos encuentros preparatorios era una buena antesala a la séptima edición del campeonato nacional.²⁰³

En Bucaramanga como ya venía siendo común, en los aficionados al fútbol reinaba la incertidumbre, pues no se contaba con la seguridad de tener un representante para el torneo profesional. Los medios de comunicación locales señalaban que la ausencia de encuentros rentados en el estadio Alfonso López estaba afectando gravemente a un pequeño grupo de comerciantes que había encontrado en estos eventos el espacio propicio para poder ofrecer sus mercancías. Podemos resaltar

²⁰² Vanguardia Liberal, “Los juegos Centroamericanos y del Caribe.” Bucaramanga, 7 de febrero de 1954. p. 3.

²⁰³ Vanguardia Liberal, “Cuatro poderosos teams patrocinan temporada internacional en Bogotá.” Bucaramanga, 11 de enero de 1954. p. 7.

con este aspecto que a pesar de que Bucaramanga había comenzado un proceso de industrialización, para la década de 1950 el rebusque, como lo señala Néstor Rueda Gómez, continuaba siendo una de las principales actividades de los santandereanos.²⁰⁴ Además, el periódico *Vanguardia Liberal* aseguraba que para este año la ciudad contaba con cerca de 113.000 habitantes, de los cuales por lo menos 5.000 veían al fútbol rentado como el mejor espacio de esparcimiento y sufrían por la ausencia de este espectáculo.²⁰⁵

Ante la incertidumbre, algunos dirigentes deportivos locales lograron tener acercamientos con la Dimayor. Este ente rector del fútbol profesional manifestó que apoyaba la iniciativa de que Bucaramanga no se pusiera al margen del espectáculo rentado, incluso sugirieron que hubiese alianzas entre el gobierno departamental, municipal y la anterior junta directiva del Atlético Bucaramanga, recomendando invitar a participar al señor Rafael Pérez Martínez, quien se había desempeñado por algún tiempo como gerente general de la escuadra bumanguesa.²⁰⁶

A consecuencia de los acercamientos entre dirigentes locales y representantes de la Dimayor, *Vanguardia Liberal* sugirió que la forma más sensata de poner en marcha un proyecto que representara a Bucaramanga en el fútbol rentado era partiendo de la conformación de un club social, con socios que aportaran cuotas que mantuvieran el equipo. El medio de comunicación local aseguraba que el gobierno departamental siempre había destinado recursos al representativo local y que estos dineros se quedaban en las cuentas de algunos pocos, destacaba que el año inmediatamente anterior el equipo recibió 5.000 pesos mensuales y que a pesar de esto no se pudo evitar la liquidación.²⁰⁷

²⁰⁴ RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Op. cit., p. 82.

²⁰⁵ *Vanguardia Liberal*, "Columna de Kmargo. Resurgirá el Deportivo Bucaramanga?." Bucaramanga, 25 de enero de 1954. p. 3.

²⁰⁶ *Vanguardia Liberal*, "Se revivirá el Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 31 de enero de 1954. p. 3.

²⁰⁷ *Vanguardia Liberal*, "Será bueno volver al profesionalismo?." Bucaramanga, 13 de febrero de 1954. p. 4.

A modo de contraste, durante la mitad del siglo XX en países como Argentina existían centenares de clubes sociales populares o de barrio, los cuales eran conformados en su mayoría por personas que habían hecho parte de la migración del campo hacia la ciudad. En dichos clubes se buscaba construir lazos socio culturales a partir de actividades deportivas y culturales. Un detalle característico de la mayoría de estos lugares, era que contaba con una biblioteca pública disponible para que sus miembros realizaran consultas académicas.²⁰⁸

El principal deporte que se practicaba en estos clubes era el fútbol, con menor cantidad de adeptos se encontraba el baloncesto, las artes marciales y el patinaje. A raíz de que el balompié era la actividad más popular, algunos de estos centros lograron configurar equipos profesionales, que disputaban los diferentes certámenes que existían en ese país, hubo también varios oncenos en categorías amateurs. Los socios aportaban para el mantenimiento de los representativos.²⁰⁹

En Colombia la situación era diferente, deportes como el fútbol o el ciclismo habían salido del encierro de los clubes sociales para masificarse por todo el país. David Quitián señala que esta popularización hizo parte de un proceso de modernización que atravesaba por esos años la nación.²¹⁰ Esta transformación modernizadora fue impulsada por las clases mejor posicionadas, las cuales utilizaron la popularidad del fútbol como un canal para enviar un mensaje civilizatorio que invitaba a los ciudadanos a alejarse de las cantinas y la bebida para realizar actividades físicas.²¹¹

A diferencia de Argentina, en Colombia existían pocos clubes sociales y estos eran compuestos casi en su totalidad por miembros de los más elevados escalones de la pirámide social, quienes buscaban mantener sus diferencias con las clases populares, las cuales habían adoptado al fútbol como su principal pasatiempo. De

²⁰⁸ ZAMBAGLIONE, Daniel, *et al.* Los clubes de barrio: deporte social y recreación en un espacio de inclusión social. *Impetus*. 2013, vol. 7, nro. 2, p. 35.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 38.

²¹⁰ QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Op. cit.*, p. 23.

²¹¹ RUIZ PATIÑO, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. *Materiales para La Historia del Deporte*. 2017, nro. 15, p. 35.

esta manera, los más acomodados dejaron de practicar esta disciplina y la usaron como objeto para obtener dinero, ya que la mayoría de quienes continuaron cerca del balompié se convirtieron en dirigentes y administradores deportivos.²¹²

3.1.1. El deporte en Bucaramanga nuevamente al olvido. Retomando el caso de Bucaramanga, la presencia de una delegación santandereana en los Juegos Atléticos Nacionales también se encontraba en entredicho. Eran varias las denuncias de las diferentes ligas contra la administración local y la Dirección de Educación Física, pues los deportistas no contaban con los implementos necesarios para practicar las diversas disciplinas. Incluso existía un gran disgusto con el estado del Estadio Alfonso López, pues se aseguraba que tras la ausencia del fútbol rentado este escenario había caído en el abandono y no era útil para practicar ningún deporte.²¹³

Para el mes de mayo se daba casi por sentado que la delegación de Santander no iba a estar presente en la ciudad de Cali para las justas nacionales. Para varios medios de comunicación era demasiado tarde para conformar las distintas selecciones, incluso aún no se registraban los traslados de fondos por parte de la administración departamental. Para muchos el gobierno local había cometido un grave error, pues, después de haber desempeñado el papel de anfitriones en el anterior certamen, se había dejado en el completo olvido al deporte, dejando por el suelo la imagen de Santander ante toda la nación.²¹⁴

A mediados de la década de 1950 Colombia estaba sufriendo un proceso de industrialización incentivado por el gobierno nacional en búsqueda de reemplazar la importación de materias primas. Dicho proyecto se dio principalmente a partir de las ganancias que generaba la exportación del grano del café. Otro factor importante fue la migración del campo a la ciudad, la cual ofreció a esta nueva industria mano

²¹² ALABARCES, Pablo. Historia mínima del fútbol en América Latina. Op. cit., p. 173.

²¹³ Vanguardia Liberal, "El estadio Alfonso López amenaza ruina: dice José A. Velasco." Bucaramanga, 22 de marzo de 1954. p. 4.

²¹⁴ Vanguardia Liberal, "Por primera vez Santander no cumple cita deportiva." Bucaramanga, 10 de mayo de 1954. p. 5.

de obra barata.²¹⁵ Santander fue uno de los departamentos más rezagados en cuanto a este proceso de industrialización. Para 1954, las dos actividades que lideraban la economía santandereana eran la fabricación de alimentos y bebidas junto a los automotores y sus accesorios. Respecto al comercio al por menor, las actividades que más ofrecían oportunidad junto a los alimentos y las bebidas eran las correspondientes a la elaboración de telas y calzado.²¹⁶

A pesar de que la industrialización por esta década no se mantuvo al mismo nivel que en otros departamentos, la migración del campo hacia la ciudad fue un fenómeno que no dejó de afectar a Santander. Bucaramanga sufrió durante esta época un elevado crecimiento poblacional, generando la creación de docenas de barrios que llenaron los claros espacios existentes. Dicho desarrollo fue impulsado considerablemente por el Instituto de Crédito Territorial que urbanizó los saldos de uno de los principales llanos existentes en la ciudad, el Llano de Don Andrés. También fue importante la intervención de la sociedad Robledo Hermanos que construyó barrios populares como el San Alonso.²¹⁷ La urbanización acelerada generó un problema de administración pública en la capital de Santander, pues emergió la construcción en terrenos inestables como en la escarpa hacia el sector occidental de la ciudad, donde los problemas de erosión generaron deslizamientos que dejaron centenares de damnificados y fallecidos. Esto condicionó a que la urbanización se dirigiera hacia el noroccidente junto a los ríos Suratá y De Oro.²¹⁸

Se puede señalar además que en Santander se mantenía un retraso organizativo en el tema deportivo. Casi quince años después continuaba la problemática evidenciada en el primer apartado de esta investigación en la sección brindada al acercamiento a la planificación de la edición número 5 de los Juegos Atléticos

²¹⁵ CÁMARA DE COMERCIO DE BUCARAMANGA. 100 años creyendo en la región. Bucaramanga: Cámara de comercio de Bucaramanga, 2015. p. 130.

²¹⁶ Ibid., p. 133.

²¹⁷ RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Op. cit., p. 29.

²¹⁸ DUQUE, Horacio. Bucaramanga, su historia y sus principales problemas de pobreza y miseria. *América Latina en Movimiento* [en línea]. 2015. [Consultado 15 de marzo 2020]. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/169239>

Nacionales en 1941. La desatención por parte del gobierno local hacia los deportes era otro mal recurrente, palpable en la incapacidad de poder conformar y entrenar representativos para estas nuevas justas que se iban a llevar a cabo en Cali, de igual manera, los escenarios deportivos habían quedado en un completo abandono por parte de la administración. Finalmente, muy pocos deportistas santandereanos pudieron viajar. La participación de esta reducida delegación fue gracias a un pequeño monto de dinero destinado por la administración departamental y el auspicio de algunas empresas privadas. Los medios de comunicación locales rechazaron el manejo que la gobernación y la alcaldía le dieron a la preparación del representativo santandereano para estos Juegos Atléticos Nacionales.

Los cronistas deportivos tildaron de tacaños a los líderes políticos y sugirieron que se evitara el viaje de todo deportista santandereano, ya que la preparación había sido mínima y la improvisación desembocaría históricas derrotas. En fútbol no hubo representativo santandereano, a pesar de que dos empresas aseguraron que cubrirían los gastos de la escuadra. Ya en el desarrollo de las justas infortunadamente el mal presagio de los medios locales se cumplió, los resultados fueron en su mayoría adversos.²¹⁹

3.1.2. Fútbol profesional colombiano en crisis. La ausencia de fútbol profesional en la ciudad y la decadencia de las demás disciplinas deportivas generó un cambio drástico en las actividades comerciales y de esparcimiento de los habitantes de Bucaramanga. El número de espectadores en las salas de cine, teatros, circos y ciudades de hierro había aumentado drásticamente, en especial los días domingos. Sin embargo, para varios bumangueses ninguno de estos espectáculos generaba tanta satisfacción como los encuentros de fútbol rentado, por lo cual sugerían a los comerciantes locales y la administración departamental y municipal por lo menos la organización de un partido amistoso entre dos escuadras profesionales.²²⁰

²¹⁹ Vanguardia Liberal, “Los equipos de Santander a los Juegos Atléticos Nacionales.” Bucaramanga, 12 de junio de 1954. p. 5.

²²⁰ Vanguardia Liberal, “Columna de Kmargo. Necesitamos de foot-ball.” Bucaramanga, 13 de julio de 1954. p. 3.

A pesar de que la ciudadanía bumanguesa pedía a gritos fútbol profesional, la organización de un encuentro rentado en el estadio Alfonso López se había transformado en un proyecto casi imposible de concretar para los comerciantes de la ciudad, ya que para la misma época el torneo nacional organizado por la Dimayor había entrado en una aguda crisis económica. Equipos que hasta el momento habían demostrado una solidez financiera como los Millonarios y el Santa Fe de Bogotá, anunciaron que se encontraban cerca de la bancarrota y veían muy difícil poder culminar el torneo.²²¹

Los dirigentes deportivos fueron los señalados de protagonizar la debacle del fútbol rentado. Varios medios de comunicación aseguraron que la avaricia fue un factor determinante para la crisis económica, pues el bienestar propio siempre estuvo por encima de la elaboración de un proyecto serio que mantuviera los cimientos de los equipos. De igual manera, fueron señalados los directivos de incapaces a la hora de negociar con los refuerzos extranjeros, ya que para evitar la partida de los foráneos hubo aumentos desproporcionados de sueldos, costosas giras internacionales y contrataciones innecesarias.²²²

A pesar de la crisis económica, los aficionados de todo el país siguieron acompañando en buen número los encuentros profesionales, el cierre del torneo lo protagonizaron los equipos de la capital antioqueña, el Atlético Nacional y el Independiente Medellín, junto al Deportes Quindío. En los últimos encuentros del certamen se registraron buenos ingresos en todas las plazas, cerca de 50 mil espectadores era el promedio por fecha.²²³

3.1.3. Un nuevo año sin fútbol profesional. 1955 comenzaba con una serie internacional organizada por los equipos de Medellín, con la participación del

²²¹ Vanguardia Liberal, “El fútbol profesional fue liquidado definitivamente.” Bucaramanga, 30 de julio de 1954. p. 1.

²²² Vanguardia Liberal, “Columna de Kmargo. El fracaso del foot-ball.” Bucaramanga, 1 de agosto de 1954. p. 3.

²²³ Vanguardia Liberal, “Columna de Kmargo. decadencia del foot-ball.” Bucaramanga, 1 de octubre de 1954. p. 3.

Wacker de Viena y el Danubio de Uruguay. Para muchos cronistas deportivos, estos duelos de pretemporada en Antioquia eran de suma importancia, pues era el espacio propicio para demostrar que el fútbol rentado generaba emociones y movimiento de público en todo el país y no solo en Bogotá, ya que Millonarios se encontraba buscando que varias de sus estrellas regresaran de Argentina y Santa Fe solucionaba en parte sus problemas económicos.²²⁴

La serie internacional en Medellín tuvo un resultado positivo, la asistencia en los partidos se mantuvo por encima de los 15.000 espectadores. Millonarios había logrado un acuerdo con algunos de sus antiguos jugadores y seguía trabajando en conseguir más refuerzos, el Deportes Quindío había recibido una inyección económica importante por parte del gobierno local que prácticamente le aseguraba su participación, y el departamento del Tolima tenía casi listo un onceno para debutar en el profesionalismo.

Dicho balance motivaba a que los medios de comunicación dedicaran líneas en sus espacios deportivos donde se invitaba a los aficionados de todo el país en no creer en falsos testimonios, ya que muchos rumoraban con poco fundamento que para este año no se iba a realizar campeonato profesional. Caso contrario ocurría en Bucaramanga, pues los periódicos locales aseguraban que el fútbol rentado seguiría ausente en la ciudad, ya que no había iniciativa de nadie para conformar una escuadra.²²⁵

3.1.4. La sede de los Juegos Bolivarianos, un nuevo fracaso para Bucaramanga. Efectivamente, nadie en Bucaramanga tuvo la iniciativa de conformar un equipo para el torneo nacional profesional de fútbol y, por el contrario, la atención fue puesta en la postulación de la ciudad como sede de la edición número cuatro de los Juegos Bolivarianos. Tras conocerse la noticia de esta iniciativa, el periódico Vanguardia Liberal consultó la opinión del gobernador de

²²⁴ Vanguardia Liberal, "Será un año definitivo para el foot-ball colombiano." Bucaramanga, 10 de enero de 1955. p. 7.

²²⁵ Vanguardia Liberal, "Columna de Kmargo. Si hay foot-ball nacional." Bucaramanga, 1 de febrero de 1955. p. 4.

aquel entonces, Gustavo Gómez. El mandatario aseguró que iba a tratar de conseguir todo el apoyo necesario para que se lograra el objetivo, sin embargo, señaló que no era una tarea fácil pues debían hacerse varias reformas a los diferentes campos deportivos de la ciudad.²²⁶

La noticia de la posible postulación agradó a los medios de comunicación locales, para Vanguardia Liberal, si se quería lograr la designación como sede se debía intervenir el estado Alfonso López, mejorando la gramilla de la cancha de fútbol, cambiando la pista de atletismo y terminando la tribuna de sombra. Además, se debían retirar unas peligrosas columnas al campo de baloncesto y construirle un techo. También, debía construirse una piscina olímpica y un diamante para el béisbol.²²⁷

El 17 de marzo se reunieron en las instalaciones del Hotel Bucarica todos los presidentes de las ligas deportivas junto con el gobernador del departamento, Gustavo Gómez, y el alcalde de Bucaramanga, Guillermo Sorzano. En dicho encuentro fue designada una junta que tomaría el liderazgo en la búsqueda de la designación de la ciudad como sede de los Juegos Bolivarianos. Dicho grupo fue conformado por varias personalidades locales, como: el Obispo Aníbal Muñoz; el director de Educación física, Alberto Barrera; y el comandante de la Quinta Brigada del ejército, José Neira. Una de las primeras disposiciones de la Junta Pro-Bolivarianos fue tratar de contactar a todos los santandereanos que ocupaban algún cargo público en la capital del país, pidiéndoles que utilizaran sus influencias dentro del gobierno nacional y el Comité Olímpico.²²⁸

Los primeros movimientos de la junta fueron positivos, algunos diarios de la capital del país dedicaron espacios en sus publicaciones para destacar la labor que venía

²²⁶ Vanguardia Liberal, "Bmanga luchará por conseguir la sede de los Juegos Bolivarianos." Bucaramanga, 7 de marzo de 1955. p. 1 y 7.

²²⁷ Vanguardia Liberal, "Los Bolivarianos en Bucaramanga." Bucaramanga, 7 de marzo de 1955. p. 5.

²²⁸ Vanguardia Liberal, "Elegido el comité pro-juegos Bolivarianos para Bumanga." Bucaramanga, 18 de marzo de 1955. p. 1 y 3.

desarrollando la ciudad buscando albergar los juegos, de igual manera algunos santandereanos pertenecientes al gobierno nacional señalaron que iban a apoyar la causa. Dichos resultados generaron gran expectativa en la ciudadanía, el tema de los Juegos Bolivarianos era uno de los más tocados en cafés y clubes sociales.²²⁹

Infortunadamente la Junta Pro-Bolivarianos nunca pudo gestar un verdadero proyecto y la postulación de Bucaramanga como sede de estos juegos no se pudo cumplir, incluso no se llevaron a cabo ese año, ya que los otros aspirantes no lograron cumplir con los requerimientos necesarios y la cuarta edición de los Juegos Bolivarianos tuvo que aplazarse seis años más, cuando Quito y Guayaquil unieron fuerzas para poder albergar las justas.

Nuevamente quedó en evidencia la falta de capacidad organizativa del departamento de Santander, especialmente en el ámbito deportivo donde una vez más se había fracasado, en esta ocasión en la búsqueda por albergar un evento de talla internacional que reuniría a centenares de deportistas de diferentes países y que muy seguramente brindaría un buen beneficio a sectores dedicados a la hotelería y el turismo. Cabe señalar que uno de los factores que impidió el objetivo era el triste abandono en que habían caído los pocos escenarios deportivos y lo costoso que saldría remodelarlos.

3.1.5. La afición bumanguesa suplicaba por el regreso del fútbol rentado. Con el revés sufrido en cuanto a las aspiraciones de albergar la sede de los Juegos Bolivarianos, nuevamente los espectáculos deportivos fueron los ausentes en la ciudad. Dicha retirada llevó a que los amantes del fútbol profesional nuevamente pidieran a los comerciantes locales que buscaran la forma de poder organizar un encuentro amistoso entre dos escuadras profesionales en el estadio Alfonso López.

Esta vez las peticiones de los aficionados bumangueses surtieron efecto y las fuerzas armadas locales en conjunto con la alcaldía y la gobernación lograron que

²²⁹ Vanguardia Liberal, "Bucaramanga y los Bolivarianos." Bucaramanga, 28 de marzo de 1955. p. 7.

los equipos profesionales, Millonarios y Santa Fe, disputaran un encuentro amistoso en el estadio Alfonso López. El enfrentamiento fue todo un éxito, el espectáculo contó con la compañía de 30.000 espectadores, dejando claro que los habitantes de Bucaramanga extrañaban el fútbol profesional y añoraban tenerlo de nuevo.²³⁰

Tomando en cuenta el anterior suceso podemos reflexionar que para este momento el fútbol como espectáculo se había vuelto algo muy importante dentro de la ciudadanía bumanguesa y que el gusto hacia él había superado el agrado por el club local, ya que sin importar que el representativo de Bucaramanga no había participado de la jornada amistosa, el estadio contó con su aforo total. Asimismo, se puede denotar que autoridades gubernamentales y el mismo ejército habían sentido conciencia sobre lo agradable que era para gran parte de los ciudadanos el fútbol rentado y se habían involucrado en la búsqueda de su retorno a Bucaramanga.

3.2. REGRESA EL FÚTBOL PROFESIONAL A BUCARAMANGA

1956 marcó un cambio en cuanto al renacimiento de un equipo profesional de fútbol que representaría a Bucaramanga y Santander en el torneo nacional organizado por la Dimayor. En enero la gobernación anunció que de su presupuesto destinaría 100.000 pesos para la conformación de la escuadra y su mantenimiento. De igual manera, se había designado al ex-jugador argentino Raúl Di Marco la tarea de retornar a su país y seleccionar a cinco jugadores para que hicieran parte del nuevo proyecto.

A la prensa local le agradó ampliamente la noticia, los cronistas aseguraban que ese era el espectáculo que necesitaban los santandereanos y que los demás espacios y actividades de esparcimiento no podían suplir. Sin embargo, rogaban por que se tuvieran en cuenta para este proyecto a los jóvenes jugadores

²³⁰ Vanguardia Liberal, "Columna de Kmargo. Renace el entusiasmo futbolero." Bucaramanga, 22 de junio de 1955. p. 4.

santandereanos que hacían parte de la categoría amateur y que no solo se les diera la oportunidad a los extranjeros de componer la plantilla.²³¹

Seguramente la prensa local sugería que fueran tomados en cuenta jugadores santandereanos pues había sido notorio que los proyectos anteriores con la participación de futbolistas en su mayoría extranjeros habían generado un total fracaso, principalmente económico, ya que las temporadas terminaban con resultados en su mayoría adversos en cuanto al rendimiento y con grandes afugas económicas.

De igual manera, es posible que la capacidad futbolística y la experiencia de los jugadores criollos hubiese aumentado, lo que generaba que algunos ya estuvieran listos para ser tomados en cuenta en los elencos rentados. A su vez, es probable que la recomendación del periódico estuviera encaminada a que los jugadores criollos mejoraran sus condiciones financieras a partir de los beneficios económicos que les remuneraba el fútbol rentado.

El viernes nueve de marzo de 1956, el Concejo de la ciudad de Bucaramanga aprobó destinar en cuotas mensuales a la junta directiva del naciente equipo la suma de 36.000 pesos. Dicha disposición fue llevada a cabo, según los concejales en apoyo al naciente proyecto, ya que la ciudadanía y los aficionados no aportaban de manera seria, impidiendo que se consolidara un verdadero club que se mantuviera con autonomía, por intermedio del aporte mensual de sus asociados.²³²

El diario Vanguardia Liberal destacó la labor del señor Rafael Pérez, un antiguo directivo del primer equipo bumangués profesional, quien según ellos era la cabeza principal del renacimiento del fútbol rentado en Bucaramanga. Aseguraba también que el señor Di Marco tenía conversaciones muy adelantadas con siete jugadores

²³¹ Vanguardia Liberal, “Nuevamente renace el D. Bumanga profesional.” Bucaramanga, 28 de enero de 1956. p. 5.

²³² Vanguardia Liberal, “Con 36 mil pesos anuales apoyará el municipio el equipo de fútbol.” Bucaramanga, 11 de marzo de 1956. p. 1-3.

argentinos de no muy alto presupuesto, ya que la principal premisa del nuevo proyecto era la conformación de una plantilla joven y económica.²³³

Pocos días después fue interrogado por los diferentes medios de comunicación el señor Rafael Pérez, quien declaró que había recibido el visto bueno de parte de las directivas de la Dimayor para participar del torneo nacional, la casilla que tomaría el elenco santandereano era la que abandonaba el Deportivo Cali por liquidación. También declaró que había una gran iniciativa para contratar a jugadores pertenecientes al extinto elenco del Valle del Cauca.²³⁴

El trabajo que se había llevado a cabo hasta ese momento por quienes luchaban porque Bucaramanga nuevamente fuera parte del espectáculo que ofrecía el fútbol rentado generó, según los medios de comunicación locales, que la empresa privada se entusiasmara por aumentar los patrocinios a equipos de la categoría amateur, incluso, a otras disciplinas como el ciclismo. Un ejemplo de este nuevo interés era el de la empresa de textiles Fabricato, la cual organizaba torneos, ofrecía premios, auspiciaba algunos oncenos y a algunos ciclistas santandereanos.²³⁵

El 2 de mayo de 1956 fue elegida la mesa directiva del nuevo Atlético Bucaramanga, dentro de esta junta directiva reaparecieron hombres que hicieron parte de la administración de proyectos anteriores, como los señores Rafael Pérez, Vicente Díaz y Néstor Arenas.²³⁶ A pesar de que los refuerzos argentinos no habían podido arribar a la ciudad, se mencionaba que para el debut del equipo todos serían alineados en la formación titular. La novedad en la convocatoria era el joven santandereano José Castro, quien aún se encontraba estudiando en el colegio y se

²³³ Vanguardia Liberal, “El fútbol profesional en Bucaramanga.” Bucaramanga, 11 de marzo de 1956. p. 4.

²³⁴ Vanguardia Liberal, “Fútbol profesional en Bucaramanga.” Bucaramanga, 13 de marzo de 1956. p. 7.

²³⁵ Vanguardia Liberal, “Jamás hubo tan buen patrocinio de casas comerciales como hasta ahora en los campos del deporte.” Bucaramanga, 10 de abril de 1956. p. 7.

²³⁶ Vanguardia Liberal, “Junta directiva eligió el Club Deportivo Bucaramanga.” Bucaramanga, 3 de mayo de 1956. p. 3.

dedicaba al atletismo, disciplina en la que había conseguido reconocimientos a nivel nacional.²³⁷

3.2.1. Improvisado reinicio del balompié rentado en Bucaramanga. Finalmente, para el debut no pudieron estar presentes los refuerzos extranjeros, por diversas situaciones el viaje fue más largo de lo esperado y el equipo tuvo que alinear una nómina con solo jugadores criollos. El encuentro terminó con igualdad a un gol ante el Santa Fe de Bogotá, la actuación de los jugadores nacionales dejó buena impresión en los aficionados que asistieron al encuentro, sin embargo, resaltaron que hubo muchas individualidades, la gran mayoría quería destacar sin pensar en lo colectivo.²³⁸

Era evidente que para la mayoría de los jugadores criollos que debutaron en este encuentro la oportunidad se dio de forma inesperada, ya que con anterioridad se había mencionado que los extranjeros estarían presentes y serían de la partida. La falta de experiencia, el afán de poder brillar y las ganas de lograr un puesto en el equipo para poder obtener un poco de dinero llevó a que en los locales destacara la individualidad, dado que ninguno se quería quedar por fuera del grupo de seleccionados. Esta muestra de mínimo compañerismo dejó en evidencia que los jóvenes contaban con muy poca preparación durante sus estancias en las categorías inferiores tanto del Atlético Bucaramanga como de los demás equipos de la región.

Muy seguramente los pocos entrenamientos a los que eran expuestos los jóvenes jugadores santandereanos durante sus primeros años hasta las puertas de las categorías mayores estaban enfocados en el desarrollo y perfeccionamiento de la capacidad física y deportiva, pero con la carencia de direccionamiento psicológico y mental, fundamental para poder afrontar episodios inesperados como el

²³⁷ Vanguardia Liberal, “Mañana empezará el torneo de fútbol.” Bucaramanga, 5 de mayo de 1956. p. 1-5.

²³⁸ Vanguardia Liberal, “Varias proposiciones aprobó el Club Atlético Bucaramanga.” Bucaramanga, 4 de mayo de 1956. p. 4.

improvisado debut en el profesionalismo que tuvieron algunos criollos durante el primer encuentro del Atlético Bucaramanga en 1956.²³⁹

Imagen N° 13. El Atlético Bucaramanga preparado para enfrentar su primer encuentro profesional de 1956



Fuente: Vanguardia Liberal, "Pachingo Guerrero será cedido por Cazadores Unidos para reforzar las líneas del Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 8 de mayo de 1956. p. 3.

Imagen N° 14. Los refuerzos argentinos del Atlético Bucaramanga en 1956 arribando a la ciudad



²³⁹ Vanguardia Liberal, "Pachingo Guerrero será cedido por Cazadores Unidos para reforzar las líneas del Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 8 de mayo de 1956. p. 3.

Fuente: Vanguardia Liberal, "Llegaron los jugadores argentinos contratados por el Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 10 de mayo de 1956. p. 1-8.

3.2.2. Los refuerzos argentinos no rindieron lo esperado. El 9 de mayo de 1956 aterrizaron en Bucaramanga los argentinos: José Domingo Álvarez, Jorge Rodolfo Bellemi, Roberto Carlos Gentile, Oswaldo Manuel Balduzzi, Vicente Diniro y Óscar Horacio Sapia, todos ellos nacidos en Buenos Aires. La llegada de los nuevos jugadores fue agitada, tan solo pudieron disfrutar de un almuerzo de bienvenida en la ciudad y de inmediato tuvieron que embarcarse de nuevo en un avión rumbo a Medellín para afrontar el segundo duelo del campeonato.²⁴⁰

Infelizmente el debut de las nuevas incorporaciones del Atlético Bucaramanga ante el Independiente Medellín en la capital antioqueña no fue el esperado, el cuadro santandereano cayó goleado cinco goles contra uno. Según los medios de comunicación, el desempeño de los refuerzos argentinos fue bastante bajo, se les atribuyó la mala presentación a que no tuvieron tiempo de descansar del viaje ni de conocer al resto de compañeros del equipo.²⁴¹

Pocos días después, el Atlético Bucaramanga tenía que afrontar un nuevo compromiso en condición de local, y con el suficiente tiempo para descansar, los aficionados se mostraban ansiosos por ver en acción a los nuevos refuerzos argentinos ante el América de Cali. Para este encuentro se destinaron los siguientes precios de boletería: Sombra adultos, 5 pesos; sombra niños, 2 pesos; sol hombres, 2 pesos; sol damas, 1 peso; sol niños, 0.50 centavos; tribuna norte para adultos, 1 peso.²⁴²

²⁴⁰ Vanguardia Liberal, "Llegaron los jugadores argentinos contratados por el Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 10 de mayo de 1956. p. 1-8.

²⁴¹ Vanguardia Liberal, "Con goleada empezó el acoplamiento del Bumanga." Bucaramanga, 11 de mayo de 1956. p. 1-8.

²⁴² Vanguardia Liberal, "Tarifas para el encuentro de fútbol de mañana." Bucaramanga, 12 de mayo de 1956. p. 8.

Nuevamente el resultado no era el esperado, el Atlético Bucaramanga de nuevo cayó goleado y la presentación ante toda la afición santandereana de los refuerzos argentinos fue pésima. Sobre el grupo de foráneos cayeron fuertes críticas por parte de los medios de comunicación, los culparon del marcador adverso y de impedir que los jugadores criollos lograran construir jugadas en ataque. Algunos medios aseguraban que la única solución era que los futbolistas regresaran a su país natal.²⁴³

Después de las dos malas presentaciones, fue entrevistado por el diario Vanguardia Liberal el señor Rafael Pérez, directivo del equipo. Pérez defendió al señor Di Marco, asegurando que nunca hubo mala intención de su parte en la elección de los refuerzos, argumentó que la principal razón del bajo rendimiento de los foráneos era el cambio de clima y de estilo de juego. Sin embargo, resaltó que se evaluó la posibilidad de que estos fueran devueltos a su país natal, pero la escuadra no tenía en ese momento el dinero suficiente para costear el viaje y por el contrario tomaron la decisión de contratar más jugadores del Valle del Cauca.²⁴⁴

La dirigencia del equipo recaía en errores que agudizaron las crisis económicas en las anteriores campañas, ya que nuevamente se puso por encima del presupuesto y el bienestar financiero la adquisición de jugadores extranjeros que muy seguramente carecían de bagaje en el profesionalismo y que tal vez no fueron seleccionados con la rigurosidad suficiente. Nuevamente la oportunidad para los futbolistas regionales pasó a un segundo plano, pues no hubo la confianza de las directivas para desde un principio darle la prioridad al criollo en este nuevo proyecto, tampoco se le preparó para debutar y llevar la responsabilidad de defender los colores del Atlético Bucaramanga durante todo un torneo rentado.

3.2.3. La oportunidad fue para los vallecaucanos. El 24 de mayo de 1956 arribaron en Bucaramanga los cuatro nuevos refuerzos provenientes del Valle del

²⁴³ Vanguardia Liberal, “Los argentinos regresarán esta semana a Buenos Aires.” Bucaramanga, 14 de mayo de 1956. p. 1-8.

²⁴⁴ Vanguardia Liberal, “Cuatro unidades de Cali reforzarán el Atlético Bucaramanga.” Bucaramanga, 23 de mayo de 1956. p. 1-7.

Cauca, los muchachos destacaban por su juventud y que casi todos ya habían participado en el campeonato rentado. Los nuevos búcaros fueron: Alejandro Sinisterra, quien ocupaba la posición de portero; Víctor Suárez, delantero; Ezequiel Ávila; y Álvaro Solarte quien destacaba por presentarse como mecánico de profesión.²⁴⁵

Los refuerzos vallecaucanos encajaron de buena manera en la plantilla santandereana, el equipo mejoró su rendimiento, atrayendo nuevamente un gran número de aficionados domingo a domingo. Este auge fue visto por algunos sectores económicos y gubernamentales como una oportunidad de captación de dinero. Algunas empresas o instituciones utilizaron los encuentros del Atlético Bucaramanga como espacio para poder generar ingresos. Un ejemplo de estas situaciones fueron los festivales deportivos organizados por las fuerzas armadas locales en el estadio Alfonso López. Durante todo un día se desarrollaban diferentes competencias físicas con participación de los soldados y se vendían diversos productos. El cierre de la jornada lo protagonizaba el Atlético Bucaramanga enfrentando a rivales del certamen rentado.²⁴⁶

Imagen N° 15. Los refuerzos vallecaucanos del Atlético Bucaramanga en 1956 arribando a la ciudad.

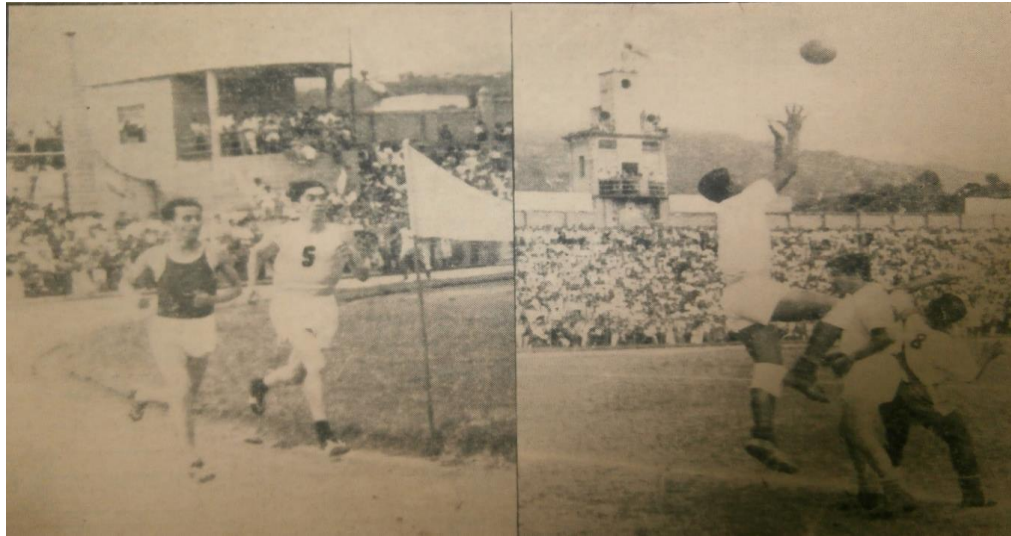


²⁴⁵ Vanguardia Liberal, “Llegaron los muchachos que reforzarán el Atlético Bucaramanga.” Bucaramanga, 25 de mayo de 1956. p. 1-3.

²⁴⁶ Vanguardia Liberal, “15 mil personas en el Alfonso López, ayer.” Bucaramanga, 14 de junio de 1956. p. 8.

Fuente: Vanguardia Liberal, "Llegaron los muchachos que reforzarán el Atlético Bucaramanga." Bucaramanga, 25 de mayo de 1956. p. 1- 3.

Imagen N° 16. Fotografía del festival deportivo organizado por las Fuerzas Armadas de Bucaramanga y el encuentro profesional del Atlético Bucaramanga.



Fuente: Vanguardia Liberal, "15 mil personas en el Alfonso López, ayer." Bucaramanga, 14 de junio de 1956. p. 8.

3.2.4. La respuesta de la afición bumanguesa ante el regreso del fútbol profesional. Por lo general, el Atlético Bucaramanga estaba siempre acompañado en esta campaña de por lo menos 15.000 aficionados, algunos en varias ocasiones desahogaron la impotencia de la derrota con actos de violencia. Como el suceso ocurrido el domingo 8 de julio de 1956, cuando los locales fueron superados por el representativo del Quindío y varios de los espectadores emprendieron una lluvia de piedras y botellas en contra de los jugadores del elenco visitante y el árbitro central. La situación llegó a ponerse tan tensa que tuvo que intervenir el ejército de forma

violenta para impedir que las agresiones hacia los protagonistas del partido llegaran a una escala mayor.²⁴⁷

El buen momento del Atlético Bucaramanga también motivó a que los empresarios locales pudieran concretar algunos encuentros internacionales en el estadio Alfonso López. Para el cierre del mes de julio la capital santandereana recibió la visita del cuadro Aucas de la ciudad de Quito, Ecuador, con el fin de protagonizar un duelo amistoso ante el cuadro local. Con mucho entusiasmo por parte de los aficionados, el duelo se llevó a cabo el día 29 de este mes con un lleno total en las graderías del campo deportivo. A pesar de que el rendimiento en el terreno de juego no fue el esperado, los asistentes salieron conformes con una igualdad en el marcador.²⁴⁸

Imagen N° 17. Fotografía del encuentro amistoso internacional entre el Atlético Bucaramanga y el Aucas de Ecuador.



²⁴⁷ Vanguardia Liberal, "El salvajismo deportivo." Bucaramanga, 10 de julio de 1956. p. 3.

²⁴⁸ Vanguardia Liberal, "En partido soso empataron los ecuatorianos y los búcaros." Bucaramanga, 30 de julio de 1956. p. 1.

Fuente: Vanguardia Liberal, “En partido soso empataron los ecuatorianos y los búcaros.” Bucaramanga, 30 de julio de 1956. p. 1.

En esta ocasión gran parte de la ciudadanía bumanguesa demostró nuevamente que el espectáculo era tan importante dentro de su espacio libre, pues sin importar que el encuentro se realizaba de forma amistosa y ante un rival del cual muy poco se conocía, las graderías del estadio Alfonso López estuvieron abarrotadas de aficionados. A su vez se puede deducir que para los empresarios o comerciantes locales el fútbol era un buen objeto para explotar, ya que muy seguramente la jornada amistosa que contó con casa llena dejó un buen monto de ganancias solo en lo recaudado por la boletería.²⁴⁹

3.2.5. Irregular cierre de campaña. Para la segunda mitad de 1956 el rendimiento del equipo cayó de forma apresurada. Los malos resultados comenzaron a ser constantes, preocupando a las directivas, los medios de comunicación y los aficionados. La administración del equipo buscó solucionar la problemática intentando concretar la incorporación de nuevos jugadores, a pesar del buen aporte que habían ofrecido los jugadores nacidos en Colombia y que otros equipos del rentado habían intentado configurar plantillas con nacionales, los ojos del Atlético Bucaramanga estaban puestos nuevamente en Argentina.

Los directivos del Atlético Bucaramanga dialogaron con jugadores pertenecientes a clubes argentinos como Chacarita, River Plate y San Lorenzo. Los términos para negociar en esos momentos habían sufrido varios cambios, solo se podía concretar la incorporación por lo referente a un torneo, la continuidad se evaluaba dependiendo el rendimiento del jugador.²⁵⁰ Cabe resaltar que debido a los problemas financieros de la mayoría de los equipos pertenecientes a la Dimayor y el retorno de Colombia como miembro de la Fifa, se evaluaba imponer un número

²⁴⁹ Ibid., p. 3.

²⁵⁰ SEQUEDA GARRIDO. Op. cit., p. 103.

máximo de jugadores extranjeros para cada club, así el jugador criollo tenía mayor continuidad y entrenamiento durante todo el certamen, esto con el fin de ser parte en un futuro de la selección Colombia.²⁵¹

David Quitián señala que el agrado de la mayoría de colombianos hacia los jugadores extranjeros y su capacidad deportiva fue influenciado en sus inicios por los diferentes medios de comunicación de aquellas naciones, los cuales se vendían en nuestro país, principalmente periódicos y revistas de Argentina, donde destacaban la capacidad de sus jugadores, especialmente los nacidos en Buenos Aires y el Río de la Plata.²⁵²

Para Quitián el complemento de este gusto por los futbolistas foráneos lo configuró a su vez el contexto violento que atravesaba Colombia, donde existía una fuerte rivalidad entre dos partidos políticos con miles de adeptos. La posibilidad de incorporar jugadores colombianos con alguna inclinación partidista al torneo rentado era abrir la oportunidad de que el enemigo lograra la gloria, por lo menos en esta disciplina, lo cual era impensable para los dirigentes de estos dos partidos. Por esta razón, la supuesta neutralidad de los extranjeros los ayudó a ratificarse como protagonista del fútbol rentado colombiano, casi que su totalidad, dado que varios equipos formaban desde el portero hasta al centro delantero a forasteros sin oportunidad para los criollos.²⁵³

Tal vez bajo la anterior premisa, hacia el cierre del año 1956 la dirigencia del equipo continuó buscando la incorporación de extranjeros y logró que arribaron a Bucaramanga jugadores argentinos como Américo Montanini, Roberto Pablo Janiot y Eugenio Casali. Los refuerzos extranjeros cayeron bien en la nómina del Atlético

²⁵¹ POLANÍA CASTRO, Daniel Fernando. Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850 – 1953. Trabajo de grado Historiador. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Historia, 2012. 117p.

²⁵² QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. La voz académica del fútbol en Colombia: una lectura desde la violencia. En: ¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica. 1 ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Omar Fernández Vergara y Rodrigo Soto Lagos, 2016. p. 82.

²⁵³ Ibid., p. 83.

Bucaramanga, eran jugadores de gran técnica y capacidad goleadora, especialmente Montanini, quien más adelante sería conocido popularmente como la “bordadora” por su capacidad de evadir rivales muy cerca de los extremos del campo de juego. A pesar de que el aporte de los foráneos fue significativo, la adaptación fue un poco lenta, algo normal, pues el campeonato ya se encontraba bien avanzado, de tal modo que el elenco santandereano no pudo evitar cerrar la temporada en los últimos puestos de la tabla general.²⁵⁴

A pesar de los altibajos y que al final los resultados no fueron los esperados, 1956 fue muy importante para el Atlético Bucaramanga pues su regreso llevó a que se iniciara la configuración de un equipo que un par de años después lograría finalizar en las primeras posiciones del certamen, muy cerca de obtener el título. También fue el inicio de la constitución de un grupo más homogéneo entre extranjeros y criollos, dicho proceso fue importante para que el elenco santandereano tuviera representación en la selección Colombia de mayores que disputó encuentros internacionales y que logró clasificar por primera vez a un campeonato mundial, el celebrado en Chile en 1962.

3.3. CONSIDERACIÓN FINAL

Es evidente que para mediados de la década de 1950 el espectáculo del fútbol rentado se había convertido en uno de los espacios de esparcimiento y ocio más importantes de la cotidianidad bumanguesa. Su ausencia durante los años de 1954 y 1955 dejó un vacío en los habitantes de la ciudad de Bucaramanga que las tradicionales actividades de entretenimiento no pudieron llenar, además, afectó drásticamente las finanzas de un grupo de pequeños comerciantes que se había dedicado a ofrecer productos en los encuentros de fútbol profesional.

Sin embargo, a pesar de la súplica de los aficionados al fútbol y de este pequeño grupo de comerciantes, poner en marcha un nuevo plan que lograra el retorno del fútbol rentado a la ciudad no fue nada fácil, el apoyo de los amantes a esta disciplina

²⁵⁴ FLÓREZ, Henry Isidro. Op. cit., p. 25.

no fue el esperado por quienes tomaron el liderazgo de este nuevo proyecto, por lo cual que la intervención del gobierno local fue fundamental para que el fútbol profesional regresara a Bucaramanga.

Esta reacción de los aficionados sugiere que se mantenía la desconfianza entre el público y los directivos deportivos de la época. A pesar del deseo de volver a ver fútbol rentado, los habitantes de Bucaramanga no aportaban dinero para la conformación de un nuevo onceno, tal vez, algunos de los errores administrativos de años pasados continuaban vigentes en la memoria de los amantes de esta disciplina, impidiendo que se llevara a cabo la conformación de un club social como se intentó por varios años.

Para el jugador regional el regreso del fútbol profesional en 1956 no fue el esperado. Los directivos del Atlético Bucaramanga le apostaron nuevamente a construir una columna vertebral del equipo a partir de extranjeros y algunos jugadores nacidos fuera de Santander que se quedaron sin equipo profesional, pero que ya habían tenido experiencia en el certamen rentado. Esto quiere decir que para este año ya se había abierto un poco la oportunidad para los locales, tal vez el gusto de los aficionados y dirigentes hacia la neutralidad política de los extranjeros, mencionado por David Quitián en su texto *La voz Académica del Fútbol en Colombia: Una Lectura Desde la violencia* y expuesto anteriormente en este apartado había disminuido. Sin embargo, dejando aún al margen al futbolista santandereano.²⁵⁵

Por diversas circunstancias, hubo oportunidad para que algunos jugadores santandereanos se mostraran en el profesionalismo, principalmente debido a la improvisación de los dirigentes y a situaciones inesperadas. Allí quedó evidenciado que los criollos habían mejorado en cuanto a calidad y capacidad futbolística, esto a comparación de las pocas presentaciones hechas por los jugadores locales en temporadas anteriores. Sin embargo, la falta de preparación mental y psicológica

²⁵⁵ QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. *La voz académica del fútbol en Colombia: una lectura desde la violencia*. En: ¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica. Op. cit., p. 82.

para afrontar este reto de jugar ante miles de personas por dinero, fue uno de los principales factores que saltó a relucir, ya que reinó el individualismo y las ganas de destacar por encima del trabajo grupal.

Este factor adverso evidenció que, para la época, las divisiones inferiores y categorías en formación carecían de personal que ayudara a preparar al jugador para afrontar los retos mentales y psicológicos que conllevaba el ser parte del fútbol rentado. No había quien direccionara el anhelo de brillar del novel deportista hacia el juego en conjunto y el trabajo en equipo. De igual manera, sugiere que el nivel de educación de los futbolistas criollos se mantenía en un bajo nivel.

También se puede deducir que para 1958, una década después del inicio del fútbol rentado al país, fue cuando verdaderamente se abrió la posibilidad para que los jugadores criollos tuvieran protagonismo en este espectáculo y que varias de las nóminas de los equipos que componían el certamen fueran constituidas en su mayoría por jugadores colombianos y que se establecieran leyes donde se controlaba la incorporación de extranjeros.

La profesora Ingrid Bolívar señala que la apertura de estas posibilidades para los jugadores criollos fue impulsada por un intento de cambio en el orden político y administrativo en Colombia, que se definió como el Frente Nacional, donde los dos partidos políticos se repartían el manejo del país en búsqueda de disminuir los índices de violencia.²⁵⁶ Allí la imagen del jugador criollo ante los aficionados comenzó a cambiar, lo que también significó el inicio de procesos preparativos que se vieron gestados con la participación de la selección Colombia en el mundial de fútbol de 1962, en Chile, y los Juegos Olímpicos de 1968, en México. Además de un cambio en la identidad de los colombianos, donde algunos pueblos históricamente olvidados por el estado cobraron relevancia gracias a los logros deportivos de sus jugadores.²⁵⁷

²⁵⁶ BOLÍVAR RAMÍREZ, Ingrid Johanna. Op. cit., p. 9.

²⁵⁷ Ibid., p. 13.

CONCLUSIONES

El estudio del fútbol como expresión de fenómenos sociales, económicos y culturales en Bucaramanga entre las décadas de 1940 y 1950 permite generar las siguientes conclusiones. Antes de comenzar es preciso resaltar que para esta monografía proponemos como hipótesis central que durante los primeros ocho años de fútbol profesional en Colombia las oportunidades y garantías para los jugadores locales se mantuvieron como en el amateurismo. Añadiendo, que el proceso de transición del fútbol amateur al profesional ofreció menos opciones laborales a los jugadores bumanguenses, esto debido a las limitaciones económicas, organizacionales, industriales y educativas de la ciudad de Bucaramanga. En el siguiente apartado de consideraciones generales finales dicha hipótesis se desarrolla.

Durante este periodo fue evidente la falta de interés e incapacidad de la dirigencia local hacia los deportes y todo lo que conlleva su práctica. Uno de los momentos más relevantes en donde reinó la falta de empeño hacia la estructuración de un buen plan organizativo fue durante los preparativos y la ejecución de los Juegos Atléticos Nacionales de 1941. La fecha estipulada para la apertura de las justas tuvo que ser modificada casi dos años, la razón de esta tardanza fue la demora en la construcción de los escenarios deportivos, especialmente del estadio de fútbol Alfonso López. De este modo, quedó en evidencia el desinterés y la incapacidad por parte del grupo organizador y los dirigentes locales. A su vez, se puede concluir que la extensión del plazo no fue suficiente para cumplir las expectativas, dado que varias obras quedaron inconclusas o no lograron totalmente su cometido.

Se pudo identificar, además, la falta de compromiso por parte de los dirigentes deportivos a la hora de seleccionar los deportistas que hicieron parte de los representativos del departamento. Cabe aclarar que esta problemática iba de la mano con el desinterés por parte de la ciudadanía bumanguense hacia las prácticas deportivas, ya que, para conformar los equipos, varios deportistas se vieron

obligados a participar en diferentes disciplinas. El estudio de este evento deportivo también nos ofrece una mirada hacia el momento económico que vivían los bumangueses, dado que para la mayoría fue imposible destinar veinte centavos para las entradas de los diversos encuentros deportivos. Esto sugiere dos cosas. Primero que para el bumangués promedio destinar este dinero para el ingreso a un evento de esparcimiento era un gasto no tan necesario. Segundo, que para este momento la mayoría de la ciudadanía se inclinaba por otras actividades de esparcimiento, como el cine, la fiesta taurina o el teatro.

Los malos resultados obtenidos en los Quintos Juegos Atléticos Nacionales complementan la idea de que para el comienzo de la década de 1940 los deportes eran poco importantes dentro de la cotidianidad de los bumangueses y sus dirigentes. Sin embargo, cabe destacar que estas justas ayudaron a impulsar la práctica del fútbol en los habitantes de Bucaramanga, dado que al finalizar el evento comenzaron a realizarse mayores encuentros de balompié en las pocas canchas existentes y en los diferentes terrenos baldíos de la ciudad.

La incursión del fútbol como una de las principales actividades de esparcimiento en Bucaramanga no fue un proceso rápido y lineal. Varios de los primeros practicantes de esta disciplina fueron señalados como ignorantes y vagos por gran parte de la sociedad, que para aquel entonces conocía muy poco de los beneficios del deporte. Asimismo, la escasez de escenarios para el fútbol en la ciudad generó un estancamiento en su masificación.

Culminados los Juegos Atléticos Nacionales, los pocos campos deportivos entraron en abandono y tampoco se generaron proyectos para la creación de más espacios que permitieran a los bumangueses practicar disciplinas como el fútbol, agudizando aún más un estancamiento para 1945. La creación de un campeonato de fútbol profesional, en 1948, con equipos representativos de diez ciudades y algunas campañas a nivel nacional para masificar el deporte dentro de los colombianos, exponiendo algunas de sus virtudes, fueron factores muy influyentes para que

nuevamente los campos deportivos y terrenos baldíos de Bucaramanga se vieran colmados de deportistas y encuentros de balompié.

La posibilidad de que Bucaramanga fuera incluida en la segunda edición del torneo profesional, con la participación de un elenco representativo, generó expectativa en los jugadores aficionados de la región, en especial para quienes abandonaron sus equipos locales con el fin de esperar el llamado del balompié rentado. Cabe señalar, que no solo la ilusión del profesionalismo generó que los deportistas abandonaran sus responsabilidades con los equipos amateur. Para este momento, el descontento con la Liga Santandereana de Fútbol y su forma de administrar empeñada al lucro era un común denominador dentro de los protagonistas de esta disciplina a nivel local.

Este gesto de los futbolistas locales dejó ver que la idea de recibir dinero por jugar al balompié había sido bien aceptada por la mayoría de deportistas, en especial por quienes se destacaban gracias a su desempeño. Sin embargo, muy seguramente ya varios de estos deportistas recibían alguna forma de pago por jugar en algún club, como se puede apreciar en el apartado sobre el denominado *amateurismo marrón*.

Con la llegada del fútbol profesional a Bucaramanga se mantuvieron las muestras de desconocimiento organizativo por parte de la administración local, pues fue muy poca su intervención en el proyecto organizado por el señor Chaberman. Asimismo, se evidenciaban las diferencias entre los jugadores, dirigentes aficionados y la Liga de Fútbol, ya que esta última había decidido en primera instancia apoyar la candidatura de un equipo antioqueño con sede en Santander. Al seguir la constitución del equipo profesional de Bucaramanga y sus primeros encuentros evaluativos para lograr ser parte del segundo campeonato nacional rentado, se tiene un acercamiento hacia la calidad de vida de los bumanguenses, pues varios de los primeros jugadores de la plantilla evidenciaron problemas médicos, desnutrición y desconocimiento de las principales reglas del fútbol.

Los primeros movimientos administrativos de la dirigencia del Atlético Bucaramanga no fueron concretados de la mejor manera. A la hora de elegir un cuerpo técnico se realizaron contrataciones a personal con poco conocimiento y que además debía cumplir con otras obligaciones, impidiendo que el entrenamiento y la preparación de los jugadores se llevara a cabo de la mejor manera. De este suceso también resalta el poco conocimiento que había entre los bumangueses sobre preparación física y futbolística, ya que muy pocos fueron los candidatos para tomar las riendas del novel oncenio.

Los primeros encuentros del Atlético Bucaramanga contaron con un gran número de simpatizantes en el estadio Alfonso López, la boletería para los partidos se agotaba días antes de los encuentros y los momentos previos al espectáculo estuvieron enmarcados por caravanas de aficionados que generaban caos en los barrios cercanos al campo deportivo. Todo este escenario genera la conclusión de que en un gran número de bumangueses el balompié rentado fue bien recibido. Esta idea se refuerza al considerar el arribo de los primeros refuerzos extranjeros, ya que los recibimientos de estos en el aeropuerto fueron multitudinarios.

La llegada de los primeros jugadores extranjeros del Atlético Bucaramanga generó un drástico cambio en la cotidianidad de los bumangueses. La calidad y buen juego de estos refuerzos motivó a que más aficionados se acercaran al estadio. De igual manera, este fenómeno impulsó una nueva imagen del futbolista ante los habitantes de Bucaramanga, la idea de que este deporte era solo para vagos iba poco a poco quedando en el pasado. El número de practicantes aficionados fue creciendo en gran número y se crearon nuevos torneos, equipos y categorías.

La fiebre por el fútbol en Bucaramanga, impulsada por la constitución del Atlético Bucaramanga y sus refuerzos extranjeros, nos ofrece un vistazo de la división social que existía en la ciudad al cierre de la década de 1940. El nacimiento de nuevos equipos no fue algo exclusivo de los sectores populares. Miembros de la clase media también crearon sus oncenos y sus torneos. Sin embargo, en dichas

competiciones y cuadros no se permitía la participación de personas pertenecientes a los sectores populares.

Para los aspirantes o jugadores profesionales criollos hubo también una gran afectación tras el arribo de los refuerzos extranjeros, las opciones para ser tomados en cuenta en la plantilla del Atlético Bucaramanga o algún otro elenco rentado fueron reducidas. Era evidente la desigualdad en comparación con los foráneos que tenían mayor técnica, experiencia y condición física para jugar al fútbol ante la mirada de miles de espectadores. Seguramente esta imposibilidad de poder ser parte del selecto grupo de jugadores que recibían dinero a cambio de sus presentaciones afectó gravemente a los jugadores criollos. Ya que para la mitad del siglo XX Bucaramanga ofrecía pocas oportunidades laborales y un gran número de sus habitantes subsistía con trabajos informales. La ciudad se encontraba rezagada a comparación de otras regiones en cuanto al desarrollo industrial.

La llegada del fútbol profesional ofreció una visión sobre los dirigentes deportivos de la ciudad, quienes mostraron en sus primeros años de administración inexperiencia e incapacidad. A pesar de que la afición correspondió apoyando al equipo en los encuentros, la primera campaña terminó en déficit económico. No hubo estrategias para mejorar las finanzas del equipo y se ofrecieron salarios imposibles de pagar a jugadores extranjeros. A pesar de los problemas económicos del Atlético Bucaramanga, para algunos dirigentes deportivos de la región, crear un equipo profesional afiliado a la Dimayor significaba una buena idea. Por esta razón se puso en marcha la creación de una segunda escuadra, proyecto que fue apoyado por la ciudadanía, corroborando la idea de que a gran parte de los habitantes de Bucaramanga el fútbol rentado les había agradado.

Con el paso del tiempo, los directivos del Atlético Bucaramanga repitieron los errores. Si bien hubo cambios en el personal que constituía el grupo administrativo, se seguían contratando extranjeros con sueldos cada vez más elevados. Incluso queda en duda la capacidad de mando de los dirigentes, ya que varios fueron influenciados o hasta chantajeados por algunos grupos de foráneos a la hora de

depurar o sumar jugadores. La admiración por parte de los aficionados hacia los jugadores extranjeros, incluso a quienes jugaban para los equipos rivales, fue otro factor que influenció a los dirigentes deportivos para que siguieran exportando refuerzos sin antes evaluar las verdaderas prioridades y la capacidad adquisitiva del equipo. Todo esto generó que durante los primeros diez años de fútbol rentado en Bucaramanga esta fuera una oportunidad laboral casi inalcanzable para los jugadores nacionales.

Para los locales que lograban acceder al prestigioso círculo del fútbol rentado, esta actividad continuaba siendo un pasatiempo, ya que la mayoría tenía un empleo aparte de donde obtenían el dinero para sobrevivir y mantener a sus familias. Mientras los refuerzos extranjeros eran alabados por la afición y se convertían en el centro de atención de los eventos sociales a los cuales eran invitados, los colombianos eran olvidados y desprotegidos. Cabe aclarar que la desprotección social y la falta de garantías era algo que sufrían tanto propios como visitantes. Para mediados del siglo XX, Bucaramanga tan solo contaba con un pequeño hospital construido hace más de 100 años, carente de varios servicios y personal. Sin embargo, durante esta investigación se pudo notar que varios de los jugadores criollos pertenecientes al Atlético Bucaramanga no tuvieron ni siquiera un poco de atención básica por parte de los directivos cuando sufrieron lesiones.

A pesar de la mínima oportunidad para los criollos en el profesionalismo y las pocas garantías que este ofrecía, el auge del fútbol se mantuvo por lo alto en Bucaramanga. Los encuentros del Atlético Bucaramanga estuvieron en su mayoría decorados por el colorido de los aficionados. Los campos construidos en la ciudad para la práctica de disciplinas diferentes al fútbol fueron arruinados por los guayos de los jugadores de balompié amateur. Estas muestras de apoyo por parte de la ciudadanía bumanguesa hacia el fútbol rentado y el Atlético Bucaramanga son opuestas a las declaraciones dadas por los dirigentes deportivos del equipo búcaro cada vez que se cerraba un año con crisis económica. Esto constata la incapacidad

de la junta directiva del onceno santandereano, incluso es válido suponer que el dinero de las ganancias del equipo fue a parar al bolsillo de unos pocos.

A pesar de los problemas económicos que siempre tuvieron en afugias al equipo representativo de Santander, la afición se mantuvo en pie de apoyo, colaborando siempre en las improductivas actividades planificadas para rescatar la economía del equipo. Cabe resaltar que en la única actividad que se evidenció falta de participación de los amantes al balompié y el Atlético Bucaramanga fue la creación de un club de socios con pago de afiliación y cuotas mensuales. Seguramente la economía del bumangués promedio no permitía apoyar económicamente al equipo cada mes y a su vez existía desconfianza con los directivos que vivían de fracaso en fracaso.

La partida momentánea del fútbol profesional en Bucaramanga durante los años de 1954 y 1955 dejó en evidencia que esta actividad se había convertido en el pasatiempo principal de un gran número de bumangueses, los cuales no se sentían satisfechos con otras atracciones como el teatro o el cine. Ante la imposibilidad de configurar un nuevo equipo que hiciera parte del torneo nacional, los aficionados pidieron a los administradores locales y comerciantes por lo menos partidos amistosos de escuadras ajenas a Bucaramanga, dejando claro que el espectáculo estaba por encima del gusto por un equipo. Esto no solo afectó la cotidianidad de los aficionados que asistían como espectadores. El comercio dentro y fuera del estadio tuvo que verse estancado por la falta de encuentros. Es preciso señalar que, para inicios de la segunda mitad del siglo XX, Bucaramanga se encontraba fuertemente afectada por la migración del campo a la ciudad y a su vez el departamento era uno de los más rezagados en cuanto al proceso industrial que quería implementar el gobierno nacional. En medio de estas circunstancias, es pertinente considerar que fue fuertemente afectada la economía del pequeño grupo de comerciantes que no pudo continuar ofreciendo sus productos durante los partidos profesionales.

Con la ausencia del fútbol rentado, nuevamente el deporte cayó en el abandono en Bucaramanga. Sin embargo, esta vez la desatención fue solamente de la administración local, ya que eran recurrentes las quejas de las diferentes Ligas y sus deportistas por el deplorable estado de los pocos escenarios deportivos y la falta de los implementos necesarios. Este desinterés se notó de igual manera en la incapacidad de conformar una verdadera delegación para participar en los Juegos Atléticos Nacionales de 1954 y en el fracaso en la designación de la ciudad como sede de los Juegos Bolivarianos en 1955. El masivo acompañamiento de aficionados al encuentro amistoso disputado entre Millonarios y Santa Fe, durante el periodo de cese de fútbol rentado en Bucaramanga, constató que este espectáculo se había posicionado dentro de los primeros puestos de las actividades de esparcimiento para los bumangueses. Sin embargo, la población no apoyó la nueva iniciativa de crear un nuevo club social que sostuviera económicamente el nuevo equipo profesional. Seguramente seguía la desconfianza hacia los dirigentes deportivos y la economía de la mayoría de los habitantes de Bucaramanga no permitía que se pagaran cuotas mensuales ni afiliaciones.

En cuanto al regreso del fútbol rentado, en 1956, los administradores continuaron apelando a la contratación de extranjeros sin realizar verdaderos análisis en cuanto a aspectos económicos favorables. Las situaciones adversas con los foráneos obligaron a que varios jugadores santandereanos fueran alineados en algunos encuentros de forma improvisada, dejando ver que estos jugadores habían mejorado en calidad, pero aún no contaban con la formación suficiente para trabajar en equipo y ante la presión que ejercían miles de aficionados. Dicha actuación se puede atribuir a la falta de preparación en los procesos formativos de las categorías inferiores y al afán de lograr un puesto en el certamen rentado. Así pues, se generaron nuevamente oportunidades para que los pequeños comerciantes ofrecieran sus productos dentro y fuera del estadio. Así mismo, quienes tenían una mayor capacidad económica, volvieron a utilizar el fútbol profesional como una oportunidad para generar dinero, a partir de la creación de jornadas deportivas

preliminares a los encuentros del Atlético Bucaramanga y la planificación de partidos amistosos, en especial con contrincantes traídos del extranjero.

Una década después de la constitución del fútbol profesional en Colombia, esta actividad se mantuvo inalcanzable para la mayoría de jugadores santandereanos. Tras el regreso del Atlético Bucaramanga, la principal oportunidad continuó siendo para los foráneos y para nacionales pertenecientes a regiones diferentes al departamento de Santander. En los pocos momentos en que se dio oportunidad para los jugadores locales hubo muestras de inexperiencia e individualismo, factores que impidieron la continuidad de este grupo de deportistas. Cabe señalar que diez años después del primer encuentro rentado en Colombia, esta actividad poco tenía de profesión para los jugadores nacionales, en especial para los santandereanos que debían buscar otras labores para poder subsistir junto con sus familias, ya que el balompié no les ofrecía lo necesario para dedicarse de lleno y exclusivamente al deporte. Es preciso señalar que a partir de 1958 comenzó una verdadera época de cambio que se vio plasmada en la configuración de selecciones de Colombia con santandereanos en su plantilla participando en torneos internacionales, y de cuadros locales compuestos en su mayoría por jugadores colombianos.

BIBLIOGRAFÍA

Fuente primaria

Periódico El Deber.

Periódico Vanguardia Liberal.

Fuente secundaria.

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Modernización universitaria y protesta estudiantil en Colombia; el caso de la Universidad Industrial de Santander (1953-1977). *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. Julio- diciembre 2012, vol. 17, nro. 2, p. 371-399.

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro y VILLABONA ARDILA Juliana. La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social. *Historia y Memoria*. Enero-junio 2020, nro. 20, p. 347-373.

ACOSTA LOZANO, Sergio Andrés. La imagen urbana de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2018. 254p. ISSN 2027-5137

ALABARCES Pablo. El deporte en América Latina. *Revista Razón y Palabra*. 2009, vol. 14, nro. 69, p. 1-19. ISSN 1605-4806.

ALABARCES, Pablo. Historia mínima del fútbol en América Latina. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018. p. 269. ISBN 978-628-251-9.

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso Jesús. Prensa y opinión pública: La prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería. *Masonería, política y sociedad*. 1989, vol. 1, p. 245-279.

ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Libro de oro del deporte santandereano. Bucaramanga: Nuevo horizonte, 1993. p.304.

ÁLVAREZ BARCO, Alfonso. Vida, pasión, muerte y resurrección del Atlético Bucaramanga. Bucaramanga: Funprocep, 2000.

AVELLANEDA NIEVES, Maribel. Empresas y empresarios en Bucaramanga, 1930-1950. Trabajo de grado Maestría en Historia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2004. 134p.

BOLÍVAR RAMÍREZ, Ingrid Johanna. El oficio de los futbolistas colombianos en los años 60 y 70: recreación de las regiones, juegos de masculinidad y vida sentimental. Trabajo de grado Doctor en filosofía, University of Wisconsin-Madison. Facultad de Ciencias Humanas, 2016. 516p.

CÁMARA DE COMERCIO DE BUCARAMANGA. 100 años creyendo en la región. Bucaramanga: Cámara de comercio de Bucaramanga, 2015. p. 327.

CARDONA ARCILA, Felipe. Once Caldas 60 años. Historia del fútbol profesional en Caldas. Manizales: La patria, 2009. p. 256.

DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Andrés. La nación bajo un uniforme: la selección Colombia. En: Belleza, fútbol y religiosidad popular. 1 ed. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2001. p. 85-115.

DUQUE, Horacio. Bucaramanga, su historia y sus principales problemas de pobreza y miseria. *América Latina en Movimiento* [en línea]. 2015. [Consultado 15 de marzo 2020]. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/169239>

ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric. Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992. P. 349. ISBN 968-16-4687-8.

FLORES ÁLVAREZ-OSSORIO, Santiago. Fútbol y manipulación social. *Kaosenlared* [en línea]. 2015. [Consultado 15 de enero 2018]. Disponible en:

<https://kaosenlared.net/futbol-y-manipulacion-social-o-la-estrategia-del-capital-en-el-deporte/>

FLÓREZ, Henry Isidro. 50 años del Atlético Bucaramanga. Bucaramanga: La cancha, 1999. P. 98.

FORTICH LOZANO, Iliana Marcela. Historia de la seguridad social en Colombia. *Revista Cultural Unilibre*. Diciembre 2012, nro. 2, p. 15-23. ISSN 1909-2288.

FRANZOSI, Roberto. La prensa como fuente de datos socio-históricos: Cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*. 2017, nro. 11, p. 254-286. ISSN-2545-6237.

FRYDENBERG, Julio. El nacimiento del fútbol profesional argentino. resultado inesperado de una huelga de jugadores. *Efe deportes* [en línea]. 1999, 6 noviembre. [Consultado 19 noviembre 2019]. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd17/futpro.htm>

FRYDENBERG, Julio. Historia social del fútbol. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2011. p. 304.

GALÁN GÓMEZ, Mario. Geografía económica de Colombia: Santander, tomo 8. Bucaramanga: Contraloría General de la República, 1947.

GALEANO, Eduardo. El fútbol a sol y sombra. Madrid: Siglo XXI Editores, 2015. p. 312. ISBN 978-84-323-1772-9.

GALVIS RAMÍREZ, Alberto. Crónicas de goles y autogoles. Bogotá: Planeta, 1998. p. 376. ISBN 978-958-96353-0-8.

GALVIS RAMÍREZ, Alberto. 100 años de fútbol en Colombia. Bogotá: Planeta, 2008. p. 271. ISBN 978-958-45-1910-7.

GÓMEZ CIFUENTES, Junior Alberto. Caracterización del perfil de la personalidad del árbitro de fútbol en el colegio de árbitros de Cundinamarca. Trabajo de grado

Licenciado en Deporte. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación Física. Licenciatura en Deporte, 2016. 74p.

HERRERA CORREA, Jaime. La pasión del fútbol en Colombia. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2008. p. 300. ISBN 9888245559.

JARAMILLO RACINES, Rafael. El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales. Ponencia En: CONGRESO NACIONAL DE SOCIOLOGÍA. (10: OCTUBRE, 2011: Cali, Colombia). Memorias. Cali: Universidad del Valle, 2001.

JARAMILLO RACINES, Rafael. Hacia una historia del fútbol en Colombia. Ponencia En: ENCONTRO DA ALESDE. (1: ENERO, 2008: Curitiba, Brasil). Memorias. Curitiba: Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte, 2008.

MEDINA CANO, Federico. El fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad. *Revista Razón y Palabra*. 2009, nro. 69, p.1-19. ISSN 1605-4806.

MONTANARI, Enrico. ¡Hoy no hay fútbol! La huelga de futbolistas de 1948 vista desde la prensa peronista. *Revista Historia Autónoma*. 2018, nro. 12., p. 191-204. ISSN 2254-8726.

POLANÍA CASTRO, Daniel Fernando. Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850 – 1953. Trabajo de grado Historiador. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Historia, 2012. 125p.

QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista Colombiana de Sociología*. 2013, vol. 36, nro. 1. p. 19-42. ISSN 2256-5485.

QUITIÁN ROLDÁN, David Leonardo. La voz académica del fútbol en Colombia: una lectura desde la violencia. En: ¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica. 1 ed.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Omar Fernández Vergara y Rodrigo Soto Lagos, 2016. p. 77-89.

REGGIANI, Andrés Horacio. Historia mínima de la eugenesia en América Latina. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.

RINKE, Stefan. ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en contexto global. *Revista Iberoamericana*. 2007, nro. 27, p. 85-100. ISSN 1577-338.

RODRÍGUEZ NAVAS, Jaime Enrique. Caracterización del poblamiento y la metropolización del territorio del área metropolitana de Bucaramanga. *Iustitia*. 2012, nro. 10, p. 9-50. ISSN 1692-9403

ROJAS BELLÓN, Tatiana María Alejandra. Identificación y caracterización de problemáticas o vicisitudes presentes en la inmobiliaria Esteban Ríos S.A.S dentro del ejercicio de administración de inmuebles vinculados al régimen de propiedad horizontal por la presunta omisión de información por parte del cliente propietario a la hora de suscribir contrato de mandato. Trabajo de grado Abogada. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Derecho y Ciencia Política, 2017. 63p.

RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Bucaramanga: paradojas de un ordenamiento urbano. Bucaramanga: Iris Impresores, 2003.

RUIZ PATIÑO, Jorge Humberto. Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo. *Materiales para La Historia del Deporte*. 2017, nro. 15, p. 24-44.

RUIZ PATIÑO, Jorge Humberto. La política del sport: Élite y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. Bogotá: La Carreta Editores, 2010. p. 147. ISBN 978-958-8427-51-5.

SEQUEDA GARRIDO, Yezid David. Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, (1948-1978) Trabajo de grado

Historiador. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia, 2007. 138p.

VILLAMIZAR, Edgar Ramiro. La actividad empresarial en Santander 1900-1960: algunas características. *Cuadernos de Administración*. 2016, vol. 12, nro. 16, p. 28-39. ISSN 0120-4654.

ZAMBAGLIONE, Daniel, *et al.* Los clubes de barrio: deporte social y recreación en un espacio de inclusión social. *Impetus*. 2013, vol. 7, nro. 2, p. 35-42.